

Crevillent, la etnografía de un pueblo.
Cuadernos de Antropología - Etnografía - Historia

Crevillent, l'etnografia d'un poble.
Quaderns d'Antropologia - Etnografia - Història

Vol. 1

DIRECCIÓN/ DIRECCIÓ:

Ana SATORRE PÉREZ

CONCEJAL /REGIDOR:

Loreto MALLOL SALA

CONSEJO DE REDACCIÓN / CONSELL DE REDACCIÓ:

Antonio CANDEL RIVES

Manuel CARRERES RODRÍGUEZ

Vicent Josep PÉREZ I NAVARRO

Ana SATORRE PÉREZ

Vicent SELVA BELÉN

Josep MENARGUES GIMÉNEZ

SECRETARÍA / SECRETARIA:

Casa Municipal de Cultura “José Candela Lledó”

Calle LLavador, 9 / 03330 Crevillent

e-mail: casacultura@crevillent.es

©AUTORES/ AUTORS

IMÁGENES/ IMATGES:

Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” de la Colección Fotográfica del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

Fotografías de la procesión del Vía Crucis de 2015 de José Alfonso Viudes.

Diseño imagen corporativa de la revista de Cristina Romero Santacruz.

Fotografía de portada de Juan Antonio Zaplana Navarro.

ISSN: 2444-801X

Depósito legal / Dipòsit legal: A 825-2015

Diseño de portada / Disseny de portada: Cristina Romero Santacruz

Diseño y maquetación / Disenny i maquetació: Víctor M. Cordón Almeida

Impresión / Impressió: Segarra Sánchez, SL

Polígono de Vizcarra, nave 4, 03207 Elx

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

Índice/ Index

MALLOL SALA, L., Presentación de la Revista “Crevillent, la etnografía de un pueblo”.....	5
SATORRE PÉREZ, A., La necesidad de preservar la identidad cultural de Crevillent.....	7
PÉREZ I NAVARRO, V., El tío Joano el Poderós: un mite de Crevillent.....	21
CARRERES RODRÍGUEZ, M., Quan encara no era indústria. La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.....	43
SELVA BELÉN, V., Un ejemplo de construcción higienista: el lavadero público de Crevillent.....	61
CANDEL RIVES, A., La incorporación de la Moma en la festividad del Corpus de Crevillent.....	79
MENARGUES GIMÉNEZ, J., El Cagallens, les Pilotes de Samsó i altres històries del nadal crevillentí	93

Presentación

Crevillent es un municipio con un largo recorrido histórico en el que las distintas culturas han dejado una importante impronta en su identidad. Estas culturas han ido enriqueciendo la sociedad del momento aportando nuevas tecnologías, nuevos avances, nuevas tradiciones, dejando con ello una huella cultural de la que queremos hacer difusión. También queremos dejar constancia, a través de estos estudios, de profesiones, tradiciones, personajes o lenguajes perdidos por la evolución de la sociedad y que las futuras generaciones no llegarían a conocer de no publicarse artículos de estas características.

Gracias a la Excma. Diputación de Alicante, podemos hacer realidad esta publicación en la que se pone un acento especial en la identidad cultural de nuestro pueblo, puesto que son numerosas las características que han configurado su cultura: la geografía, la economía, la política, las tradiciones y las costumbres, etc.

Con esta publicación queremos rescatar y resaltar la identidad de Crevillent como una comunidad que se ha desarrollado pero que ha dejado atrás muchas experiencias, ha olvidado muchas tradiciones, rondallas que se contaban de abuelos a nietos, o costumbres que se tenían en las familias... todo ello no debe caer en el olvido puesto que ha configurado la cultura de nuestra comunidad así como la identidad propia de nuestro pueblo.

Tenemos la obligación, no solo la Administración si no cada uno de los componentes de la comunidad de transmitir a las nuevas generaciones todos estos valores y, en esta labor debemos estar todos involucrados pudiendo así recuperar la identidad y la cultura de Crevillent como parte del crecimiento y desarrollo educativo de sus habitantes.

Por último quiero agradecer a todos los que se han ofrecido y han aportado sus estudios para hacer posible este volumen: Manuel Carreres Rodríguez, Vicent-Josep Pérez i Navarro, Vicent Selva Belén, Antonio Candel Rives, Josep Menargues y Ana Satorre Pérez pues sus escritos suponen el inicio de un largo camino de puesta en valor de las costumbres y tradiciones crevillentinas. Así mismo, desde estas líneas quiero invitar a los investigadores que quieran aportar sus estudios para las siguientes publicaciones puesto que quisiéramos, anualmente, editar un volumen de esta colección.

Loreto MALLOL SALA
Primera Teniente de alcalde
Concejal de Cultura, Fiestas, Turismo, Arqueología y Jumelage



LA NECESIDAD DE PRESERVAR LA IDENTIDAD CULTURAL DE CREVILLENT

Ana SATORRE PÉREZ
Licenciada en Historia
Ayuntamiento de Crevillent
asatorre@crevillent.es

Resumen: Se presenta la revista como un foro que nos permita realzar la cultura que identifica a nuestro pueblo, Crevillent, dando la oportunidad a todo investigador de plasmar con rigurosidad científica, las costumbres y tradiciones que muchas de ellas se han ido perdiendo a lo largo del tiempo.

El objetivo de la presente revista es la creación de un nuevo espacio en el que aunar y vertebrar los distintos trabajos que, desde una perspectiva de la etnografía local, se puedan desarrollar en nuestro municipio en adelante. Este espacio nos permite dar a conocer nuestra memoria cultural, primer paso para su posterior valoración e interés por su conservación.

Palabras claves: Crevillent, identidad, cultura, tradición, costumbres, etnografía, conservación del patrimonio.

Key words: Crevillent, identity, culture, tradition, customs, ethnography, heritage conservation.

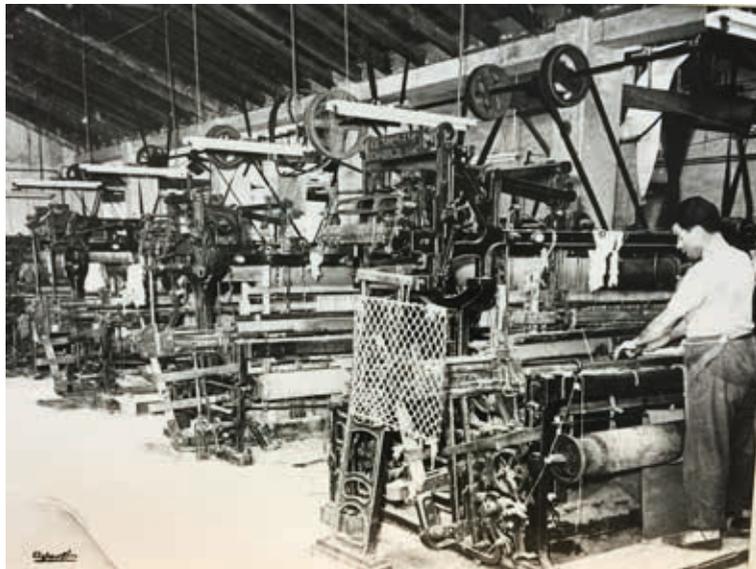
INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS DE LA PUBLICACIÓN Y CONCEPTOS BÁSICOS

Iniciamos una nueva andadura con la publicación de esta revista “Crevillent, la etnografía de un pueblo”, en la que se pretende recopilar las tradiciones y las costumbres que identifican a Crevillent como pueblo único, con una periodicidad anual.

Crevillent es un pueblo único porque ha ido enriqueciéndose a lo largo de la historia con otras culturas que han ido dejando su impronta a lo largo del tiempo, por ello nuestra cultura encarna el ininterrumpido diálogo entre las distintas culturas que han intervenido en el enriquecimiento de nuestra sociedad hasta encontrarnos con la existente en la actualidad. Todas estas características tenemos la



obligación de dejarlas a las generaciones futuras, para que comprendan y valoren la cultura del momento, de una comunidad, que como ya se ha indicado, ha dejado atrás muchas tradiciones o experiencias que casi están ya en el olvido.



Telares mecánicos de la Fábrica “Alfombras Viuda de José Lledó Mas”, 1957. Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

Se entiende por etnografía la parte de la antropología que se dedica a observar y describir los aspectos característicos de una cultura existente, o características que ya han desaparecido pero eran inherentes a esa cultura.

Esta publicación es una revista de investigación abierta a estudiantes, profesores, o personas con titulación en las especialidades de antropología, historia, geografía, historia del arte, arquitectura, filologías, y humanidades; disciplinas todas ellas relacionadas con las tradiciones y cultura populares de la localidad. En este sentido sólo se pretende dar cabida a artículos basados en unos métodos y técnicas de investigación que aporten rigurosidad a los distintos estudios que se publiquen. Las disciplinas indicadas con anterioridad llevan implícitas la necesidad y el conocimiento de las técnicas básicas de investigación. Se trata de un proyecto que puede ser entendido como una acción necesaria en las condiciones histórico-sociales que rodean al hombre contemporáneo: rescatar, recuperar, preservar, estudiar, investigar, valorar, promocionar, difundir y realzar los valores culturales más auténticos de la localidad; fomentar el respeto hacia los mismos por

parte de las nuevas generaciones, preservando la memoria histórica, fomentando el sentido de pertenencia a una comunidad, recuperando con ello la identidad cultural, como forma de crecimiento y desarrollo de nuestro pueblo. Esta identidad cultural basa su importancia en ser el conducto para vincular a la gente con su historia.

Los campos que se trabajarán son: la lengua valenciana entendida como vehículo del patrimonio cultural inmaterial y la tradición oral; la organización social; el conocimiento tradicional sobre la naturaleza, relativo a sitios sagrados, paisajes tradicionales y áreas de especial interés cultural; técnicas artesanales tradicionales y sus materiales y herramientas; el origen de la industria vinculada con los espacios, materiales -teniendo cabida la arqueología industrial-; artes populares en la que abarcan las artes escénicas y representaciones tradicionales, la danza, la música, etc.; los actos festivos, lúdicos y religiosos; juegos o deportes tradicionales; eventos de la vida cotidiana, incluyendo el hábitat, la gastronomía, las distintas construcciones típicas y únicas de la localidad, etc.



La posada de Manolo Galvañ conocido como “El Cabut”, se trataba de una posada de carros, (datos aportados por Vicente Burgada). Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

LA IDENTIDAD DE UN PUEBLO

La historia de un grupo humano es la reconstrucción de su memoria como colectivo en el tiempo. Ello se muestra como una cuestión decisiva ya que un pueblo es su propia historia, y recuperar la memoria es por tanto la vía que le permite afianzar su identidad.

La identidad tiene su manifestación plena en la cultura, que es la decantación del proceso histórico, lo que queda como resultado del



paso del tiempo. Por lo tanto, la cultura es la expresión de la identidad del grupo humano que la crea y la desarrolla.

Resultan variadas las posiciones teóricas de diversas disciplinas ante un término tan polémico como el de identidad. Son abundantes las definiciones desarrolladas por diferentes investigadores, como la aportada magistralmente por Ignacio González Varas: *“La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias. (...) Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad”*¹.

Independientemente de las peculiaridades que imprimen los distintos investigadores a las definiciones de “identidad”, todos infieren como elementos esenciales las condiciones subjetivas que caracterizan al individuo o al grupo de que se trate y su capacidad para reconocer lo propio y asumirlo como tal.

Cada pueblo tiene definida una identidad, esos rasgos que los hacen diferentes a otros pueblos: la literatura popular, tradiciones orales (cuentos, rondallas o leyendas), música y danza, la cultura material, la arquitectura, la artesanía, las costumbres, las creencias, las manifestaciones religiosas, las festividades y un largo etcétera.



¹ GONZÁLEZ VARAS, I. 1999: *Conservación de Bienes Culturales*, Cátedra, Madrid.

Danzas de la Sección Femenina, año 1957. Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

EL PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL

En este punto, nos gustaría plasmar qué bienes integran el patrimonio cultural, haciendo hincapié en el patrimonio etnológico y concretamente en el patrimonio inmaterial, y de su preocupación por salvaguardarlo frente a los procesos de cambio, que en ocasiones se traducen en pérdidas de este patrimonio inmaterial por desvalorización social, pérdida de referentes culturales y desuso.

En el preámbulo de la Ley 4/1998 de la Generalitat Valenciana, del Patrimonio Cultural Valenciano, se indica que *“El patrimonio cultural valenciano es una de las principales señas de identidad del pueblo valenciano y el testimonio de su contribución a la cultura universal. Los bienes que lo integran constituyen un legado patrimonial de inapreciable valor, cuya conservación y enriquecimiento corresponde a todos los valencianos y especialmente a las instituciones y los poderes públicos que los representan”*.



Actos conmemorativos celebrando el Primero de Mayo en el año 1961. Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

Por su parte la Ley 5/07 de la Generalitat Valenciana, de modificación de la Ley 4/1998 del Patrimonio Cultural Valenciano, se indica *“El patrimonio cultural valenciano está constituido por los bienes muebles e inmuebles de valor histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico, técnico, o de cualquier otra naturaleza cultural...”*, pero también se señala que *“forman parte del patrimonio cultural valen-*



ciano, en calidad de Bienes Inmateriales del Patrimonio Etnológico, las creaciones, conocimientos, técnicas, prácticas y usos más representativos y valiosos de las formas de vida y de la cultura tradicional valenciana. Asimismo, forman parte de dicho patrimonio como bienes inmateriales las expresiones de las tradiciones del pueblo valenciano en sus manifestaciones, musicales, artísticas, gastronómicas o de ocio, y en especial aquellas que han sido objeto de transmisión oral y las que mantienen y potencian el uso del valenciano”.

Según la Convención de 2003 de la UNESCO² para la salvaguarda del Patrimonio Inmaterial, “*el Patrimonio Cultural Inmaterial se manifiesta en particular en los ámbitos siguientes: Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; Artes del espectáculo (como la música tradicional, la danza y el teatro); Usos sociales, rituales y actos festivos; Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; Técnicas artesanales tradicionales”.*

Por tanto el patrimonio cultural inmaterial comprende no sólo los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas de un grupo humano, que hunden sus raíces en el pasado y que se perpetúan en la memoria colectiva, sino también los apropiados socialmente en la vida contemporánea de las comunidades y colectividades sociales. Comprende además los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes a dichos activos sociales.

Este tipo de patrimonio intangible es muy vulnerable debido a su índole efímera. Pese a su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural frente a la creciente globalización. De todos es sabido que el aprecio y conservación del patrimonio tanto material como inmaterial debe ser fomentado a través de la educación, la investigación y la divulgación, objetivos estos dos últimos a los que se pretende contribuir con esta publicación.

CREVILLEN, UN PATRIMONIO QUE LE HACE ÚNICO

Crevillent cuenta con una gran riqueza en cuanto a sus tradiciones y costumbres, muchas de las cuales se han ido perdiendo poco a poco, como ya se ha indicado con anterioridad por diversos motivos como la desvalorización social, la pérdida de referentes culturales, el desuso, etc.

Las celebraciones o fiestas que en la actualidad se desarrollan tienen unos orígenes y se han desarrollado a lo largo del tiempo de distinta forma a la que conocemos en la actualidad. Unas han ido enriqueciéndose alcanzando un gran auge mientras que otras han dejado de tener la presencia que tenían en tiempos pasados. Este

² Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, celebrada en París del 29 de septiembre al 17 de octubre de 2003.



Montando una barraca en la playa del Pinet en la década de los 40. Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

último es el caso de la fiesta de San Cayetano, cuya festividad hace décadas era una de las más relevantes de la localidad y ahora tiene una incidencia casi testimonial. Otro caso similar ocurre con “La Boleta del Queixal”, que aunque se realice alguna actividad festiva ha perdido con los años su significado original.

En este mismo orden de ideas, la localidad se identifica por sus platos típicos, tales como la *gatxamiga*, *el arròs i mondongo*, *la morella i sangueta*, *el picaiillo*, o *el putxero i pilotes o arròs caldós*, y dulces como *les torrades* o *el pa de figa*, etc. Estas comidas conllevan unos instrumentos y procedimientos concretos que han ido variando con el tiempo.

En nuestra población se han destacado y continúan haciéndolo las comunidades vegetales de matorral que vulgarmente llamamos tomillo, cantahueso, rabo de gato, etc., que han tenido y siguen tenido sus aplicaciones semimedicinales. Tales formaciones vegetales están y han estado asociadas a los factores climáticos, edáficos, topográficos, geológicos y a los marcados periodos de déficit pluvial.

Por lo general el suelo ha sido pobre, este factor sumado a un clima semiárido, ha determinado no solo el cultivo y/o recolección de ciertas plantas herbáceas destinadas a distintas funciones. Tal es el caso de la *barrella*, *soses*, *botja o salsola*, *la pebrella*, *matablanca*, etc., Son varios los estudios lingüísticos de la fitonimia científica de todas estas plantas existentes en nuestro término municipal.



En el caso de la barrilla, su sosa supuso a finales del siglo XVIII hasta posiblemente fines del XIX un renglón muy sustancioso en la economía crevillentina. De esta manufactura nos quedan los hornos de barrilla construidos a lo largo de toda la sierra de Crevillente a base de piedra seca, fáciles de identificar por tener restos de rubefacción. En el caso del esparto, la elaboración de alpargatas y esteras permitió que nuestra población fuera especializándose hasta ser conocida como la “Ciudad de la Alfombra”, puesto que a partir de la segunda mitad del siglo XIX se fueron adquiriendo telares que permitían la mecanización. La industria textil fue entonces la principal actividad artesanal, fundándose en 1823 la empresa “Hijo de Augusto Mas”, conocida como la “Fàbrica Gran”, cuyo edificio todavía se mantiene en pie, a pesar de mostrar un importante grado de deterioro.

Montesinos en su Compendio Histórico Oriolano comenta que *“La ilustre villa de Crevillente ... tiene algunas hermitas, un buen hospital y muchas fuentes... su terreno es montuoso y arenisco pero está todo plantado de olivos, almendros, viñas y palmeras. Produce bastante trigo, cebada, seda, legumbres ... mucho aceite y vino de buena calidad...³”*, todas estas especies junto a las higueras, a los algarrobos, las chumberas, etc. podían superar estas condiciones de suelo y clima. La manipulación de todos los frutos de todas estas plantaciones conllevaba un procesamiento típico de nuestra localidad, llegando a contar con un número destacado de molinos y almazaras, Madoz nombra 4 molinos harineros y varias prensas de aceite en 1845.

Las distintas condiciones socioeconómicas junto a las condiciones pedológicas del terreno, margas, areniscas y conglomerados, propiciaron la proliferación de las cuevas vivienda. Estos materiales son impermeables, aislantes de la humedad, blandos a la hora de ser trabajados, con la propiedad de endurecerse por la acción atmosférica, y reguladores de la temperatura exterior. Fenómeno que puede retrotraerse al siglo XVIII, según los autores de los distintos estudios: García Aznar *et alli* (2000), Graciani *et alli* (2000), García Aznar y López Davó (2000) o Gozávez Pérez (1974 y 1983). Este es uno de los bienes que deben estudiarse y poner todos los medios para su conservación, puesto que se trata de una peculiaridad y señas de identidad, dando una morfología peculiar a algunos de los barrios de la población.

La búsqueda de agua nos ha dejado constatado el esfuerzo que generaciones y generaciones han realizado para construir una serie de canalizaciones que se disponían a lo largo del barranco de la Rambla, aprovechando su desnivel. Estas canalizaciones son conocidas como *qanāt(s)* de La Font Antiga, se trata de un sistema andalusí que posteriormente sufrió varias remodelaciones, y sirvió para canalizar el agua hasta la población, siendo la única agua que llegaba a la misma hasta el último tercio del siglo XIX. El conjunto es complejo,

³ MONTESINOS PÉREZ MARTÍNEZ DE ORUMBE-LLA, J. 1794-1798. *Descripción Histórico Política y Geográfica del Ilustre Obispado de Orihuela*. 1794-1798.



Ermita de la Salud sobre la década de los 50 rodeada de cuevas vivienda y en primer plano se aprecia un caballete donde se apoyan los hilos que forman parte de una “senda” de hilo típica de una hilatura. Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

está compuesto por galerías (*qanāt*) acueductos, puentes, pozos de aireación, galerías de drenaje, escaleras de acceso, depósitos, etc. Fue mencionado por Cavanilles (1797) y estudiado en los últimos años por Barceló *et alli* (1988), Gozávez (1983), Gea Calatayud (1990), Markham (1991), Guinot y Selma (2003) y Menargues (2012 y 2014). A pesar de estos estudios hacen falta investigaciones arqueológicas e históricas que aclaren muchos de las dudas que todavía no están aclaradas sobre muchas de las estructuras hidráulicas.

Pero no sólo son destacables estas conducciones, hay otras como la conocida como Mina la Cata, cuyas aguas ya en el siglo XIX conducía el agua al sur de la población, la Mina els Clots, la Mina del Marxant, etc., así como distintos sistemas de almacenaje de aguas, en balsas o aljibes, etc. Todo ello constituye un gran conjunto de interesantes construcciones hidráulicas que no han llamado el interés a los investigadores⁴ y prácticamente no han sido estudiadas, aunque la mayoría de ellas sí que fueron catalogadas en el PGOU vigente por quien suscribe.

La economía en tiempos pasados ha estado vinculada al territorio, ya se ha indicado la utilización de la barrilla o del esparto para usos manufactureros, pero no debemos olvidar la explotación de las yeseras y sus vinculadas chozas, construcciones en piedra seca o los hornos para la manipulación de la materia prima. Esta industria estuvo activa en nuestra localidad hasta los años 60 aproximadamente.

⁴ Menargues, en su estudio “La Font Antiga de Crevillent, más que qanāt: la captación y almacenaje de las aguas superficiales y su relación con los molinos andaluzes”, de 2014 trata las construcciones hidráulicas de la balsa de Els Banyets y el Aljibe del Ciprés.



Y tratando toda una serie de profesiones ya desaparecidas como los maestros barrilleros, vinculados a la industria de la sosa de barrilla, deberíamos dejar constancia de todas las profesiones desaparecidas de las que tenemos constancia como podrían ser: el afilador, el aguador, el campanero, el carbonero, el sereno, el trapero, el pregonero, el colchonero, el tonelero, los cordoneros de Semana Santa, el lañador, el “aguaó”, y así un sinfín de oficios ya desaparecidos.



Procesión con el Cristo de la Victoria a su paso por la Morquera, donde se aprecia el cordonero, década de los 50. Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.

La tradición cultural es un todo armónico, coherente y global que es sumamente difícil definir. De los múltiples rasgos o notas que se suman antropológica e históricamente el factor religioso ha sido y es central. No podemos dejar de lado las distintas rogativas, devociones y manifestaciones de religiosidad y festividad popular, que han formado parte y lo siguen haciendo de nuestra población, devociones unidas materialmente a la construcción de las distintas ermitas, así como a las imágenes devocionales y las distintas tradiciones. De todos es conocida la devoción a Virgen de la Salud, a San Cayetano, a San Isidro Labrador, al Santo Ángel, a San Antonio de la Florida (cada uno de ellos con su correspondiente ermita), pero no debemos dejar atrás las distintas costumbres que se llevan a cabo durante las celebraciones de San Blas, la Candelaria, en la festividad de San Antonio, de San Juan, o en la festividad de Todos los Santos o de los Difuntos, etc. Todas estas festividades conllevaban unas costumbres poco estudiadas y con falta de estudios antropológicos relacionados con la religiosidad y el ciclo festivo tradicional, que forman parte de nuestra cultura tanto material como inmaterial.

Dentro de las manifestaciones de religiosidad debemos señalar la Semana Santa, antropológicamente muy rica y que se puede retrotraer al menos al primer cuarto del siglo XVIII con la creación de la cofradía de la Virgen de la Aurora y la Mayordomía del Santísimo Sacramento, pero es en 1753 cuando las fuentes documentales mencionan que el Duque de Arcos dona el denominado Camposanto para la celebración de procesiones.

La importancia y la riqueza de la tradición oral de Crevillent resulta indiscutible. En los últimos años⁵ se han realizado varios esfuerzos por parte de algún investigador como Josep Menargues⁶, Ester Mellado⁷ o Vicent Pérez⁸, en recuperar refranes, dichos, rondallas, leyendas, etc.; así como la variedad de léxico, toponimia, seudónimos, y otras costumbres ligadas a la etnografía. El léxico que nos identifica, no es sólo el resultado de la necesidad de denominar a cada cosa con un nombre que la haga identificable. Tal resultado es el final de un proceso largo y complejo en el que intervienen muchos factores y que por ello encierra una riqueza significativa muy especial, y una capacidad de permitir asomarse a nuestra propia cultura.

En los últimos años son distintos los trabajos que hasta la fecha se han realizado y publicado, así como las vías y foros que han abordado este campo de investigación. Debemos destacar en este punto la web <https://patrimonicrevillent.wordpress.com/> que corresponde a la Plataforma d'Amigues i Amics del Patrimoni Cultural de Crevillent, quienes se definen como “un grupo de personas de Crevillent que aprecian el patrimonio cultural local y nos asociamos para su estudio, conservación y promoción”. También encontramos una recopilación de fotografía muy interesante en el facebook de Som Crevillent. y por último destacamos el canal de Youtube de Vicent-Josep Pérez i Navarro con una interesante recopilación de canciones y tradiciones típicas de la localidad, <https://www.youtube.com/user/ornitorrinc999>.

Pero a pesar de estos avances y de que cada vez hay más personas sensibilizadas en la promoción y conservación de este patrimonio, se echan en falta muchos trabajos rigurosos. A continuación se añaden una serie de reflexiones conceptuales y epistemológicas que pretenden abrir caminos para futuros estudios. Señalamos en este punto la inexistencia de estudios sobre el uso de nuestros antepasados de la laguna de El Hondo; tampoco se conocen estudios de los paneles cerámicos devocionales, algunos de ellos como el que se conserva en el Museo de Semana Santa que formaba parte de un antiguo Vía Crucis (hay constancia documental de que se erigió un Vía Crucis el 5 de Febrero de 1768 posiblemente en el conocido Calvario); tampoco se conocen estudios sobre la arquitectura existente en el cementerio, así como las distintas tradiciones relativas a las muertes y los enterramientos. Son muy escasos los estudios de las



⁵ A pesar de que ha habido siempre crevillentinos que han tenido la motivación de recoger de forma escrita alguna de las tradiciones de la localidad, tal es el caso de Manuel Martínez Montoya, de Pedro Galvañ Puig, de Joaquín Galiano en sus *Páginas Seltas*, de Juan Martínez García en *Retablo Crevillentino*, donde en 1937 ya plasma muchas de las tradiciones de las fiestas o lugares tradicionales de nuestro pueblo. Tampoco podemos obviar en este punto a Anselmo Mas Espinosa, cuyas obras son fuentes también adonde debemos acudir para conocer de cerca la cultura de Crevillent. Dejando muchos autores en el camino, siempre ha habido un interés por dejar a las generaciones futuras las costumbres del momento. Las revistas de Moros y Cristianos como la de Semana Santa que se publican anualmente en nuestra localidad son una fuente relevante para este tipo de estudios etnográficos.

⁶ Son varios los trabajos de Josep Menargues entre los que destacamos los publicados en <http://100x100crevillent.blogspot.com.es/> desde mayo del 2011

⁷ MELLADO COVES, Ester - MORATA MAS, Rubén (2002).

⁸ PÉREZ I NAVARRO, Vicent-Josep (1997, 1998, 1999, 2000 y 2003).



distintas ermitas, referidos a sus orígenes, costumbres, motivos de la desaparición de ciertos cultos, como el caso de la ermita de Santa Anastasia⁹, (desaparecida la ermita, así como su culto o devoción). Tampoco hay constancia de estudios sobre los motivos del cambio de ubicación de la ermita de San Isidro y el estudio de las antiguas estructuras arquitectónicas existentes en la partida Canastell fechadas en el siglo XVIII, etc. Por ello queremos concluir invitando a todos los investigadores a que inicien trabajos rigurosos, con fundamentos epistemológicos, metodología de estudio y reflexión antropológica, para próximas ediciones de la presente revista y así poder hablar con propiedad de las tradiciones de nuestro pueblo, y con ello enriquecer nuestra cultura.

Con esta revista no pretendemos sustituir ni desplazar los ámbitos, foros y líneas de investigación existentes hasta la fecha y que han enriquecido enormemente el conocimiento de las tradiciones y la cultura local, sino ofrecer un nuevo marco, directamente vinculado en este caso a la gestión municipal, que contribuya a la difusión de tales trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ, M.; CARBONERO, M. A.; MARTÍ, R.; ROSSELLÓ-BORDOY, G., 1988: “La Font Antiga de Crevillent: ensayo de descripción arqueológica”. *Àreas*, 9, pp. 217-231.
- CANDELA OLIVER, B. 2013: “Artes y oficios de nuestros antepasados”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 245-247.
- CASAUS, V, 1996: “Memoria e identidad”, *La Gaceta de Cuba*, 5, Cuba.
- CAVANILLES, A. J., 1797: *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid.
- GARCÍA AZNAR, J. A. Y LÓPEZ DAVÓ, J. A., 2000: *Las cuevas de Crevillent. Estudio y catálogo gráfico*, Ayuntamiento de Crevillent e Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Alicante.
- GARCÍA AZNAR, J. A.; LÓPEZ DAVÓ, J. A.; FERRI CORTÉS, J.; PÉREZ SÁNCHEZ, V. R.; PÉREZ SÁNCHEZ, J. C.; JIMÉNEZ DELGADO, A. Y RODRÍGUEZ VALENZUELA, L., 2000: “Las cuevas de Crevillent (Alicante). Estudio y catálogo gráfico”. *Tercer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Sevilla, pp. 347-355.
- GARCÍA, S.; PUIG, S. Y VALERO, A. 2010: “La artesanía de las esteras en Crevillente”, *Revista de Moros y Cristianos*, pp.96-197
- GEA CALATAYUD, M., 1990: “Sistemas de captación y distribución de agua de probable origen árabe, en Albatera y Crevillente”, *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, 7, pp. 175-194.
- FUENTES FUSTER, V. Y POLO JUAN, R., 2009: *Catálogo de chozas. Construcciones de piedra seca en el término de Crevillent.*, Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil Albert”, Alicante.
- GLICK, T.; GUINOT, E.; MARTÍNEZ, L. P., 2000: “El patrimoni hidràulic valencià”, *Els molins hidràulics valencians. Tecnologia, història i context social*, pp. 29-99.
- GONZÁLEZ VARAS, I. 1999: *Conservación de Bienes Culturales*, Cátedra, Madrid.

⁹ Salvador Puig Fuentes publica que en un documento de 1776 aparecen San Francisco de Asís y Santa Anastasia como patronos de la Villa (publicado en el artículo “La ermita de Santa Anastasia” en la *Revista de Moros y Cristianos de Crevillent*, 1997).

- GOZÁLVEZ PÉREZ, V., 1974: “La vivienda troglodita en Crevillent. Su origen, expansión y pervivencia”, *Primer Congreso de Historia del País Valencià*, vol. IV, Universitat de València, Valencia.
- 1975: *La industria de esteras y alfombras en Crevillente*, Circulo de Economía de Alicante, Alicante.
- 1983: *Crevillente. Estudio urbano, demográfico e industrial*, Universidad de Alicante y Ayuntamiento de Crevillent, Alicante.
- 2001: “El regadío de Crevillent según el geógrafo inglés Clements Robert Markham (1867)”, *Revista de Semana Santa, Crevillent*, pp. 124-128.
- GUINOT, E. Y SELMA, S., 2003: *Las acequias de Elche y Crevillente*, Conselleria d'Agricultura, Generalitat Valenciana, Valencia.
- MADOZ, P., 1845-1850: *Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus Provincias de Ultramar*, 16vols, Madrid. En <http://www.diccionario-madoz.org/historia-Crevillente-1-75686.html>
- MARTÍNEZ GARCÍA, J., 1937: *Retablo Crevillentino*, Crevillent.
- MAS ESPINOSA, A., 1925: “Breves apuntes sobre historia de Crevillente”, *Revista de Semana Santa*, Crevillent, pp. 53-57.
- 1967: “La Semana Santa de Crevillente, de ayer, de hoy, y de mañana”, *Revista de Semana Santa*, Crevillent, pp. 22-24.
- 1968: “Biografía sentimental de Crevillente”, *Revista de Semana Santa*, Crevillent, pp. 104-107
- 1980: *Crevillente: prosas y versos sobre historia, costumbres y personajes ilustres o célebres*, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, Crevillent.
- MELLADO COVES, E. Y MORATA MAS, R., 2002: “El lèxic dels telers a Crevillent”, *Revista del Vinalopó*, 5, Petrer.
- 2005: “El lèxic textil a Crevillent”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 246-251
- MELLADO COVES, E., 2014: “Els malnoms: Història viva de Crevillent”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp.205-223.
- MENARGUES, J., 2005: “El Molí de l'Infant Martí”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 263-268
- 2006: “Els noms del paisatge municipal segons els sarraïns de Crevillent”, *Revista de Semana Santa*, Crevillent, pp.250-258.
- 2012: *Excavació, neteja i topografia de les estructures hidràuliques de la Tanca del Forat (Crevillent, Alacant). Memòria Final*. N. Exp. : 2011/0597-A. Conselleria d'Educació, Cultura i Esport. Alacant.
- 2014: “Intervencions arqueològiques a la Font Antiga de Crevillent: assuts i molins andalusins a la Tanca del Forat”, *Recerques del Museu d'Alcoi*, 313, Alcoy, pp.77-94.
- 2014: “La Font Antiga de Crevillent, más que *qanāt*: la captación y almacenaje de las aguas superficiales y su relación con los molinos andalusíes”, *Irrigation, Society, Landscape. Tribute to Thomas F. Glick*, València, Universitat Politècnica de València, Valencia, pp.275-300





- MONTESINOS PÉREZ MARTÍNEZ DE ORUMBELLA, J., 1794-1798: *Descripción Histórico Política y Geográfica del Ilustre Obispado de Orihuela*.
- PÉREZ ESQUIVEL, A., 2006: “Carta de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, con respecto al 30 aniversario del golpe militar”, Buenos Aires.
- PÉREZ I NAVARRO, V. J., 1997: “El hablar de Crevillent”, *El Tempir*, 11, Elche, pp.8-10.
- 1998: “Rondalles de Crevillent”. *Revista del Vinalopó*, 1, Petrer, pp.33-47.
- 1998: “La tradición oral sobre el tío Juano el poderós a Crevillent”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 187-191.
- 1999: “Històries antigues de Crevillent”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 217-219.
- 1999: “El procés de substitució lèxica en el parlar valencià popular: especialització semàntica i fòssils lingüístics a la població de Crevillent”, *Onzè Col·loqui internacional de l'aillc*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 233-257.
- 2000: “Aproximació breu al parlar de Crevillent”, *Revista del Vinalopó*, 3, Petrer, pp. 205-218.
- 2003: “Narracions orals de Crevillent. Assaig de criteris de transcripció i breu corpus textual”, *La Rella*, 16, Elche, pp.235-256.
- 2003: “Sant Pere, personatge de la narrativa oral de Crevillent”, *Revista de Semana Santa*, Crevillent, pp. 182-186.
- 2005: “Els pastors serrans a Crevillent: Alguns testimonis de la seua estada a la nostras serra”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 252-257.
- 2012: “Recull de Microtoponímia Rural de Transmissió Oral al Terme de Crevillent”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp.256-270.
- 2014: “En Joan Cáscales el darrer parlant d'arab valencià”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp.172-15.
- PUIG FUENTES, S., 1997: “La ermita de Santa Anastasia”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp.186-188.
- 1998: “San Cayetano y su ermita”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 177-181.
- 2000: “La institució por excelencia: la Font Antiga. Crevillent-Séquia: Simbiosis històrica”. *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp. 209-211.
- 2004: “La importancia de la Font Antiga en la historia de Crevillent”, *Revista de Moros y Cristianos*, Crevillent, pp.234-241.
- PUIG FUENTES, S. Y MANCHÓN RUIZ, E., 2002: “El barrio del Tribut y las Cuevas de la Lola”, *Revista de Semana Santa*, Crevillent, pp.146-159.
- SEGURA I LLOPES, C., 2001: *Variació dialectal i estandarització al Baix Vinalopó*. Tesis doctoral de la Universidad de Alicante.
- SEMPERE CONGOST, E., 2012: “L'Orfeo Crevillentí”, *La Rella*, 25, Elche, pp.145-157



EL TIO JOANO EL PODERÓS: UN MITE DE CREVILLENT

Vicent-Josep PÉREZ I NAVARRO
LLicenciat en Filologia Clàssica i llatí
IES Canonge Manchón de Crevillent
alqirbilyani@hotmail.com

Resum: En aquest treball volem presentar el resultat de dues dècades de recerca sobre un mite de la tradició oral de Crevillent: el tio Joano el Poderós, un obscur profeta crevillentí decimonònic, al voltant del qual es van crear un grapat d'històries de màgia i transformacions que van ocupar la imaginació de molts dels nostres veïns durant tot el segle passat. Intentem fer una exposició que combine la cronologia dels descobriments al voltant del personatge i de la recollida dels texts orals, amb una descripció teòrica del mite i de la seua relació amb la realitat, que els anys i el procés propi de la transmissió oral han enterbolit. Mirem d'exposar també els problemes que planteja l'autoria del llibre atribuït al personatge, signat amb el nom de Juan Fenoll. Per últim, plantegem tots els dubtes que la història del tio Joano ens provoca quan intentem apropar-nos al seu suposat origen real. El tio Joano el Poderós de Crevillent ens mostrarà, com és usual en el cas dels mites, que destriar el que hi ha de real en allò que és imaginat per una col·lectivitat resulta pràcticament impossible.

Paraules clau: Mite, oralitat, rondalles, profecies, màgia, transformacions.

Per a molts crevillentins d'ara –i també per a una part dels d'abans– l'antropònim que dona nom al treball present, *el tio Joano el Poderós*, els serà completament desconegut. Així ho era també per a l'autor d'aquestes línies, abans de l'estiu de l'any 1995. El dia 9 d'agost d'aquell any vam hostatjar a casa nostra el professor i folklorista de Tàrbena en Joan-Lluís Monjo i Mascaró, amic i company de facultat, el qual feia arplega de rondalles, és a dir, de narracions fictícies o contarelles, de la tradició oral valenciana. En tenia enregistrades algunes del senyor José Planelles Mas, *el Pepe el Tocó*, d'aquelles que l'home sentia contar de menut dins la coveta de sa mare a una



1. Coveta del Manuel el Vell.

veïna, *la Carmen la Nària o la Ràbia*. La visita que vam fer a l'asil per parlar dirèctament amb aquesta dona va resultar infructuosa, perquè ja caduquejava i no hi vam poder enraonar. Mentre en Joan-Lluís i l'autor d'aquestes línies passejàvem per les coves properes al *fondo del Calvari*, barri popular de Crevillent, ens trobàrem de casualitat amb l'amo d'una d'aquelles coves humilíssimes, en Manuel Galvany Cerdà, *el Vell* (1923). Vam parlar amb ell, per veure si coneixia alguna rondalla o succeït interessant. Va ser aleshores quan per primera volta vam sentir les fetes del tio Joano, en contar-nos això que segueix¹:

«Diu que havia un home molt vellet, i diu que sentia tocar a missa totes (es) nits. I dia ell: “Com és, com és possible?” I se movia [...] i sentia tocar a missa, ¡i només que sentia tocar a missa ell, i es demés no! Conque a última hora, passant per davant de l'ajuntament, ell, pensant, pensant, va apareixtre uno i li va dir: “Juan” –perquè aquell el va coneixtre-. Diu: “Qué?” “D'a on vens?”, diu. “¡Calla, home, si és que estic sentint missa fa tres o quatre nits i vaig a la iglésia i no hai ningú!” I entonces diu que li van posar la mà aixina al muscle, li van dir, diu: “Tu qué vols, ser ben ric o fer lo que te dóne la gana del teu cos?” Diu: “¡Jo no vull ser ric, jo lo que vull... lo que tinga gana, lo que vullga jo fer del meu cos!” diu. “Ja ho tens”.»

«I aquell home, segun diu, que havien dones fent pleita –es dones antiues estaven fent pleita: a lo millor s'ajuntaven es dones d'un bàrrio, s'ajuntaven totes en un... ala, a fer pleita!-, passava: “Oh! Joan! Jeroni! No-sé-qué!” “Qué?” Diu: “Fe-mos un... fe-mos un

¹ Les transcripcions dels texts orals, enregistrats en cinta magnetofònica o en vídeo, han estat fetes seguint els criteris que vam proposar en un article publicat a *La Rella* (PÉREZ 2003: 236-238). Sobre les particularitats del parlar de Crevillent, v. PÉREZ 1997 i 2000a.

toret, o tal”. Que se fera un toro! I diu: “No, que vos pameu”. Diu: “¡ja, que moatros ja te coneixem!” I anava ell i se n’entrava... diu: “Guarde-vos, que vaig a orinar», o tal. Se n’entrava a lo millor al quarto (de)l frontó de la cova. I entonces eixia un toro, brrrrrrum! Bramant, pa fora! Tirant pa(re)ll de coces! Totes corrent pa fora i tirant la pleita! ¡Sabien que era ell, però com era un animal!

I buscar-lo l’autoritat, i buscar-lo l’autoritat; , dir, dir: “Nya, l’autoritat ve a buscar-me”. I estava en una casa particular, ell. Diu: “Vaig a tornar-me un ramell de flors,” diu “però, ¡si es apetix, que no saquen la més bonica, que si no me saquen el cap!” I diu que un ramell de [roses]: “Xe que roses més boniques!” La dona, alerta: “Pues sí, xe! Xi, colliu-ne una o dos, si voleu”. I se n’avenen. És l’autoritat. I quan ja estaven ben llunt, la rosa aquella, pues a lo millor era una màniga de jaqueta, una màniga de camisó, que se’s tornava. Diu: ”Ja mos ha fotut el Jeroni”.

Això de sempre ho he sentit jo contar, comprens?, però jo no ho he conegut. [...] Joano el Poderós; i ho contaven es antius, jo no ho he conegut.

Però diu que, una volta, diu que se n’avenen pa allà pa Catral, i diu: “Joan, però, a qué anem mosatros a Sant(a) Àgueda?” Diu: “Xe, a comprar turró!” Diu: “¡Jo no lleve un cèntim!” “¡Jo tampoc!” “I entonces, a qué anem?” Diu: “Tu deixa-te de lios,” diu “agarra un grapat de fulletes d’ahí d’eixa olivera. Agarra-les en es dos mans i posa-me-les a mi aquí”. I quan se’s posa, tot eren pessetes en plata. És dir, que aquell home fea lo que li donava la gana, perquè Déu ja li va donar eixos poders, no? Ell ric no era, però fea lo que volia. [...] Pos a voltes pasmava as persones, perquè es persones s’ho



2. El Manuel el Vell. Fotograma d’una entrevista enregistrada en vídeo, 4/2/2002.



demanaven, però ell mal no en fea. ¡I sin embargo, eh, la malícia que li tenia l'autoritat!

Com ben encertadament ens indicà el professor Joan-Lluís Monjo, aquestes narracions feien l'efecte de ser històries de la tradició oral general, conegudes a d'altres indrets, que havien arribat fins a nosaltres a Crevillent reduïdes ja a la mínima expressió, a pedaços: una mostra de folklore agonitzant, en la seua fase final abans d'esvair-se de la memòria de les persones.

En haver-li comentat a la senyora Maria-Teresa Mas Macià, *la Burufaua* (1935), el que *el Manuel el Vell* ens havia contat, ens va dir que ella també en sabia alguna cosa, d'aquell *tio Joano*. El fet era que, quan de xicona anava a aprendre de cosir a ca *la tia Tere la Toca*, una germana d'aquesta cosidora, *la Carmen*, sempre en parlava, del *tio Joano* i en contava històries semblants, però el que millor recordava eren les dites que li atribuïen al personatge: «Joan el Poderós dia: “Allegarà un temps que es lladres no tindran... no farà falta anar a robar per ahí. Vindran a donar-los els diners”.» «Allegarà un temps que es lladres estaran assentats en una taula.» «Allegarà un temps que es àsens volaran.»

Temps després, la germana de la Maria-Teresa, la senyora Trini, *la Burufaua* (1929), que també cosia a ca la Toca, relatà un altre episodi de màgia que va sentir allí: el *tio Joano* fa que una cova s'òmpliga d'aigua miraculosament i que després es buide sense quedar rastre del líquid. Aquesta història, que vam recollir anys després (28/6/2008) de llavis de l'Ángeles Mas Pérez, *la Carreta* (1937), narrada amb una mica més de detall, és la següent:

«S'havia mort un manyaquet i estaven, pos velant-lo, i allí estaven tots velant al mortitxolet. I de moment fa aixina, comença: “Vinga, Joano, vinga, di-mos algo!” I fa aixina: “Qué vaig a dir-vos!” I fa aixina: “Vinga, d'eixes coses que tu fas!” Allà que acomença a plenar-se tot ple d'aigua, el mortitxolet que tenia, pues el tindrien a lo millor en una tauleta o no séc a on el tindrien, perquè diu que después anava... fa, el mortitxolet se va plenar tot això d'aigua, tota la gent corrent, fogint, el mortitxolet diu que anava per damunt de l'aigua: la caixeta menudeta que tenien, perquè era menuïu, el manyaquet i anava per damunt de l'aigua, el mortitxolet. Però ja, al rato, quan fea això, ja se va tornar conforme estava: el manyaquet no s'havia menejat d'a on estava, i aigua..., tots anaven secs, dengú s'havia banyat, ni es peus ni res, ¡i estava tot ple d'aigua! I d'això me n'arrecorde perquè me fea gràcia, dic jo: ai mare!, tots fogint!»

En les històries del *tio Joano* observem dos elements preponderants: el component de màgia com a motiu principal del relat i l'ambientació en el Crevillent més humil, el de les coves, habitances tradicionals de la població més desfavorida. Sobre la màgia de les transformacions meravelloses, alguns dels informants, especialment



3. L'Àngeles la Carreta, fotograma de l'entrevista del 28/6/2008.

els testimonis últims que vam recollir més endavant, que eren persones una mica més jòvens, ens aclarien explícitament que no eren autèntiques transformacions, sinó que el tio Joano feia creure a la gent que es transformava. Potser és un intent més o menys conscient de racionalitzar les històries, històries que els testimonis majors (*el Manuel el Vell, la Tere la Puntalera*) narraven directament com a transformacions: recordem com, en la rondalla transmesa pel Manuel Galvany, l'ens sobrenatural li preguntava al *tio Joano*: «Tu qué vols, ser ben ric o fer lo que te done la gana del teu cos?» i aquest elegia la segona opció. No cal dir que una al·lucinació és una opció més racional que no una transformació sobrenatural autèntica.

El marc narratiu es completa amb la referència a les faenes que ajudaven a sustentar una vida miserable, precària: la *pleita* o llata, és a dir, el trenat de l'esparg per a l'elaboració d'estris barats d'ús quotidià (estores, cabassos, bufadors), activitat principal de les dones molt grans, i la recollida de mates de jonc al *Salar*. Els treballs, en definitiva, de la gent més pobre. Eren, doncs, històries meravelloses en un marc realista i quotidià de pobresa, gairebé de misèria.

No cal dir que, a partir del moment en què vam conèixer aquestes històries i assabentat que el senyor Manuel Galvany no era l'únic que n'havia sentit a parlar, intrigat per saber si hi havia més gent coneixedora i delerós per estirar-ne del fil, l'autor d'aquest article no perdia l'ocasió de preguntar a tota la gent major amb qui parlava si coneixia el personatge del *tio Joano*. Així és com vam començar a recollir tot el que es contava d'ell, entre les persones més diverses.



D'altres testimonis ens donaven versions molt semblants de les històries i ens confirmaven la coneixença estesa d'aquell estrany personatge de rondalles. Així, per exemple, el matrimoni format pel senyor Cayetano Ferràndez Planelles, el *Tano el Pallissa* (1921), i la Carmen Caravaca Martínez (1923), situaven també algunes de les *passadetes* del *tio Joano* al rodal conegut com a *el Salar*, a la part baixa del terme de Crevillent, prop dels estanys del Fondo. Diu que abans els hòmens hi anaven en quadrilla a fer jonc, matèria prima de les estores de jonc que es manufacturaven a Crevillent; en una ocasió hi era també el *tio Joano* i va dir als companys: «Voleu que vos faja el toret?», i aleshores es transformava per a fer broma i entretenir els amics. Allí mateix, al *Salar*, mentre segaven, és on els va proposar d'anar a la fira de la festa de Santa Àgueda de Catral, a comprar torró sense diners. I en una altra ocasió, també allí:

«Començava, diu: “Ara, mireu lo que vos dic”. Estaven segant aixina, per allí per el Salar, i diu: “Aneu a preparar-vos, que va a venir una tormenta d'aire i tot astò se va a remolinar tot”. [...] I se feen muntons de brossa, tota la que havien fet, tot aixina. [...] A remolins, l'aire que fea a remolins.»

A més de preveure les condicions meteorològiques, era capaç d'anunciar un terratrèmol, fenomen que no és estrany que formara part de les seues prediccions, perquè són freqüents a les nostres contrades, i un d'ells, el de 1829, va tenir conseqüències catastròfiques a l'Horta d'Oriola.

En altra ocasió, ens comentà l'Adela Candela Macià, *la Palmereta* o *la Burufaua*, que se n'anava al Camp d'Elx, a casa d'uns amics, perquè, deia ell, si sopaven el que tenien per a sopar aquella nit, moririen i els havia de salvar. Hi arriba, els avisa de la seua premonició i obrin la *floricol* (coliflor) que tenien de sopar: dins hi havia un cuc verinós que els hauria provocat la mort si se l'arriben a menjar.

Les seues prediccions es referien a fets de la vida quotidiana i també a esdeveniments històrics futurs. *El Tano el Pallissa* destacava sobretot els poders profètics del *tio Joano* que, segons la seua opinió, se'ls havia concedit Déu. Els exemples espigolats ací i allà, d'aquest informant i de molts altres, semblen, per a la nostra visió escèptica del món, profecies a posteriori, remodelades algunes de manera oportunista o crèdula segons alguns esdeveniments que s'havien produït al llarg del segle XX. Les prediccions es caracteritzen principalment per destacar el vessant catastròfic i negatiu. Així, *el Tano* deia que el *tio Poderós* havia anunciat que arribaria un *caudillo* que s'hi estaria durant més de quaranta anys, que després vindrien uns anys molt roïns (es referia a la primera meitat dels anys 1990) i que la fi del segle havia de coincidir amb la fi del món. En aquest moment arribarien uns cavalls verds, una mena de visió simbòlica i apocalíptica, i també els que estaven al darrere dels *crystals*, per



4. La cova del tio Joano, fotografia del 10/2/2008.

a sagnar-nos amb impostos –una de les idees recurrents entre les profecies del *tio Joano*-, de manera que ens veuríem amb l'aigua fins al coll, de tanta misèria, i els vius arribarien a tenir enveja dels morts.

Així doncs, era freqüent que bona part de les persones a qui preguntàvem recordaren precisament les dites profètiques que se li atribuïen al *Joano*, més que no les històries, el que confirmava la personalitat d'aquell personatge com la d'una mena d'*acertador*, és a dir, un endeví, a més a més de màgic o il·lusionista. A banda de les profecies o prediccions que hem anotat abans, de la *Carmen la Toca* i del *Tano el Pallissa*, vegeu-ne la mostra següent.

Deia el *tio Joano* que llevarien la creu de les escoles i que «s'acabarien es hòmens i que es dones se tornarien loques i s'abraçarien as garrofers²» (Damián Magro); «com dia el tio Joano el Poderós: allegarem un dia que mos donarà enveja es que se moren» (Pepi Navarro, *la Blasa*, una dita freqüent de la seua cunyada); «s'acabaria el món en l'any 2000» (la mare de la Pepi Navarro, una dita de sa mare); que els crevillentins estàvem protegits de moltes catàstrofes, perquè «vivíem en el rovellet de l'ou», i que hi hauria una mortalitat tan gran que ell es comprometia a alimentar els que sobrevisqueren «en bescuitets» (Adela Candela, contat per la seua àvia, l'Adela Macia Botella, *Cabanes*, 1898-1990); «denans dien –a vore si me n'arrecorde-: “*El rey de España en campaña, / el de Francia en su retiro, / España será de Francia / y al tiempo doy por testigo*”.» (Elvira Macià); «ma tia contava que, afija-te, diu:



“vindran temps que habran més cotxes i amotos que treballadors en el poble” diu “no anirà dengú a peu”. [...] Això m’ho deia ma tia que ho contava el tio Joan el Poderós» (Teresa Asensio). L’Elvira Macià, preguntada sobre qui era aquest personatge, va dir que era «Un home que sabia molt», fins al punt que, proverbialment, quan algú era sabut, deien: «Mira, com si fóra el tio Joano el Poderós», «pareix que siga el tio Joano el Poderós». La Dolores Gonzàlvez Candela, la Loli la Palmereta (1928), deia, de bell nou, que sa mare contava: «que vindria una guerra que es dones s’abraçarien as garrofers, perquè no habrien hòmens», i ens explicava el següent (11/8/1995):

«Me dia ma mare que era un home que era poderós, i anaven tots: “Vinga!” li -dien el nom- “Di-mos quin número té que eixir en la loteria.” I si eres lista i ho pillaves... Te dia: “Ves-te-ne d’aquí, que te pegue més de mil patades” –una comparació-. [...] Tenies que adivinar-ho. Ma mare me contava això, que li dien: “Vinga, mire-mos a vore quin número té que eixir-mos!” “Corre, corre, que te pegue més de dotze mil patades!” I era el número que tenia que tocar, es ho dia aixina. [...] Contava ma mare això, fea: “havia uno que era poderós”, però no me contava res més. [...] És aixina quan parlaven de loteria i això.»

Aquesta última anècdota, la de la loteria, la vam enregistrar així del senyor Joaquín González Durán, el Carafal (1940), fa només un parell d’anys:

«Igual com, anava algú a demanar-li un favor, que li diguera quin número ixtria en, en –perquè entonces, loteria, no sé si habria ja loteria o seria... tu has sentit nomenar l’auca, un joc que havia també de l’auca?- [...] Anava a demanar-li: “Nya, que és que estic... me fa falta diners, me fa tal...” El tio Joano dia: “¡Però jo com vaig a ajudar-te! ¡Xe, agarre, agarre una estaca, si agarre un bastó, te pegue cinquanta-tres, cinquanta-tres estacades!” I aquell pos fugia, perquè volia pegar-li el tio Joano. Ho contava: “¿I moltes t’ha dit, moltes bastonades t’ha dit?” “Pues, tantes.” “Pues compra eixe número, compra eixe número.” I dia que li tocava.»

La persona el testimoni de la qual ens va ajudar a perfilar més el personatge folklòric i la seua estranya relació amb la realitat, va ser la senyora Teresa Asensio Mas, la *Tere la Puntalera* o la *Falcona* (1918), en una entrevista que li vam fer molt poc després del descobriment del personatge del *tio Joano* (23/8/95). Segons aquesta dona, habitant d’una coveta propera a la del Manuel el Vell, el *tio Joano* havia existit realment i era contemporani del bandoler Jaume el Barbut o el de la Serra (primer terç del segle XIX). No sabia escriure, però tenia un amic, el *tio Carreto*, i sempre s’havia dit que ell dictava i el *Carreto* escrivia: perquè el *tio Joano* era l’autor d’un llibre misteriós. Un llibre que ella havia tingut a les mans en la seua joventut, durant la guerra Civil, un vespre, a casa de la seua amiga Maria, filla del *tio Sarso*.

² Per a procurar-se satisfacció sexual.



5. La cova del tio Joano, fotografia del 10/2/2008.

Era un llibre estrany, farcit de calaveres dibuixades, manuscrit en un quadern, perquè es tractava d'una còpia. El va llegir, ens contava, però no el va entendre. Tot i així li ballaven encara pel cap paraules llegides feia gairebé 60 anys, les quals encara tractava de fer quadrar amb esdeveniments del present. Perquè el llibre era profètic. El llibre, esmentat per primera volta per aquesta informant, es va convertir aleshores en una peça clau del trencaclosques del *tio Joano* i de la seua suposada existència real.

La Tere la Puntalera coneixia bé els poders de transformació del tio Joano, i les mateixes històries que ens havia transmés *el Manuel el Vell*: la transformació en brau, perquè li ho demanaven els amics



(“vinga, tio Joan, una brometa!”), la del torró de la fira de santa Àgueda de Catral, comprat amb fulles de garrofer, i la de la transformació en *clavelliner*.

Tot i la màgia inversemblant d'aquests episodis, que els fa aparentar més aïnes rondalles que no pas succeïts, la fe de la senyora *Tere* en el *Joano* era ferma: els antics en parlaven molt, i ella ho creia tot, perquè, ens deia, «no anaven a dir una mentira». L'extranya existència del *tio Joano* no oferia cap gènere de dubte per a la *Tere la Puntalera*. Uns anys després, en una altra entrevista, fins i tot ens arribà a mostrar la cova on vivia el nostre home, una habitança petitíssima que encara existeix, excavada en la *lloma* a l'entrada del carrer Carretes, el carrer que prenia nom de la família dels descendents del *Carreto*, l'amic del *tio Joano*. En la mateixa ocasió ens va assenyalar també quina era la cova de les Carretes, una mica més endins d'aquell mateix carrer, tot de coves.

El quadre de la vida mítica del Joano es completava amb la narració de la seua mort. Ens en va donar detalls també, en aquella entrevista de l'any 1995. Diu que ell mateixa va anunciar, un dia que era assegut al Calvari, que se n'havia d'anar perquè havia de morir aquella mateixa nit, i que s'havia d'amortallar ell mateixa. Tal com va dir, va passar: va morir i es va amortallar tot sol, i van sonar les campanes totes soles també, com ell també havia predit:

Les informacions de la Teresa Asensio ens foren completades molt poc després pel senyor Damián Magro Gallardo, *el Magro* (1925), que, tot just tornat al poble després de passar gairebé tota la vida al Perú, encara tenia ben fresc a la memòria tot allò que del tio Joano havia sentit parlar a dues persones diferents, quan era xiquet, abans de la guerra: un home de qui havia oblidat el nom, que era qui portava a casa l'*alfalfa* per als animals, i també la *tia Carreta*, que havia alletat sa mare i a qui, per aquest motiu, ell anomenava àvia. A banda dels mateixos detalls sobre la relació amb el *tio Carreto* (“Antonio, apunta” li deia sovint el *tio Joano*), de qui aquella dona era descendent, i les seues capacitats profètiques (v. més amunt), i el fet que no “havia conegut dona” i que li semblava que era foraster, cal destacar el relat de la mort del *tio Joano*, molt semblant al que ens va fer la *Tere la Puntalera*, encara que una mica més dramàtic i matisat:

«Hai un cas que me'n recorde jo, que crec que és l'última o una des últimes voltes que ha escrit, i diu que estava en el Calvari; supose jo que devia ser en l'estiu, perquè si no és en l'estiu ningú se'n va al Calvari. I diu que va vore passar una llum que creuava el cel. Diu: “Eixa llum ve per mi”. Eixa llum ve per mi, com si fóra una d'estes cometes que passen ja, i... que el Carreto se va quedar mig reint-se, mig triste.»

Aleshores els amics se separen, però el *Carreto* no s'ho prengué al peu de la lletra, perquè també en aquella ocasió havia parlat en clau

amb paraules com ara «Me voràs, però no me voràs». El fet és que el *tio Joano* es va vestir per a morir, i a l'endemà aparegué mort i amortallat:

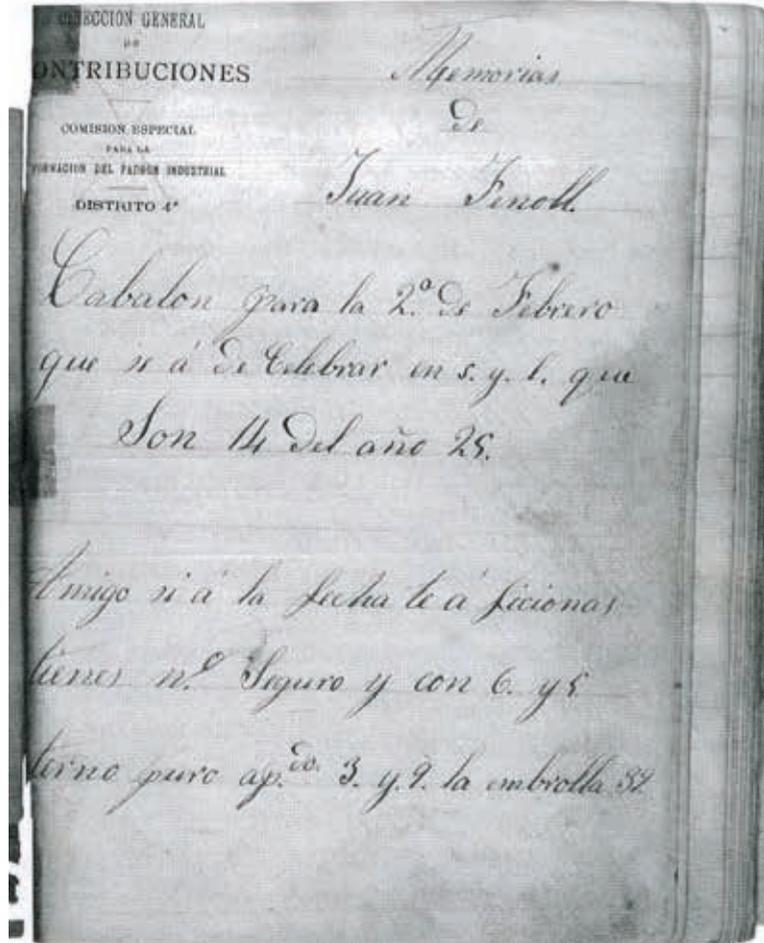
«Estava damunt del llit estès, es llançols estirats i ell vestit, diu que en sabates o espadenyes llímpies, noves, preparades ja pa mortalla, en camisa llímpia, mortallat.»

En resum, tots els testimonis, en particular el de *la Tere la Puntalera*, feien que el *tio Joano* se'ns mostrara com un home real al voltant del qual s'havia creat una llegenda extraordinària que l'havia convertit en una mena de personatge màgic. Les seues fetes eren cregudes amb fe inquebrantable, per molt estranyes o impossibles que foren. Així, ens comentava, amb una mica de menyspreu i un bon punt d'escepticisme, el senyor José Galvany Peral, *el Pepito el Morquero* (1932), en unes entrevistes de l'any 2006, que el *tio Joano* tenia un grupet de dones seguidores seues, que sempre el tenien en boca, *el tio Joanet*: el *tio Joano* ha dit això, el *tio Joano* ha dit allò. Entre aquelles dones hi era la seua àvia Mercedes, *la tia Isabel la Barrella* i *la tia Antonieta la Puça*. *El Pepito el Morquero* opinava que les profecies catastròfiques del nostre personatge haurien passat sense més pena ni glòria si no fos perquè determinats episodis epidèmics el van fer revifar amb fama de profeta autèntic. Les “fanàtiques” del *tio Joano* eren també aficionades a l'espiritisme, practicat des de fa molt de temps a Crevillent. Llegim-ne part de l'entrevista del 18/8/2006, amb l'anècdota de la *tia Conilla* contactant amb l'esperit del nostre home en una reunió espiritista:

«La tia Conilla aquella és una dona que fea centros. Centro és una *ujja*, se reunixen tots i entoncs convoquen es espírits. Jo no sé si acodiran o no acodiran, però aquella dona ho fea. I va eixir un espírit [El del *tio Joano el Poderós*] i li van dir: “Pregunta-li a vore qui té que guanyar la guerra” –perquè estaven en plena guerra Civil-. I aquella mig..., que se quedava sempre aixina, adormilada, diu: “Diu que la guanyaran es fascistes.” I quan va acabar d'allí la van denunciar i la van tancar a la presó [riu], per fer propaganda a favor des fascistes. [...] Eixe home era uno que li va pegar per ser com una espècie de profeta, profetisava el futuro, però tot lo que profetisava o pronosticava eren catàstrofes, tot catàstrofes.»

A partir de totes les informacions recollides sobre el *tio Joano* a Crevillent vam fer un estudi que pretenia organitzar tot el que sabíem del personatge i mostrar-ho com un exemple ben interessant de creació d'un mite original i alhora paradigmàtic. L'estudi el vam presentar a Palma de Mallorca, dins de l'Onzè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, celebrat en setembre del 1997 (PÉREZ, 2000b). Pels mateixos anys vam publicar un resum del que sabíem del *tio Joano* i les històries enregistrades, en revistes de l'àmbit local, primer en la de festes de Moros i Cristians i un temps





6. El llibre d'en Juan Fenoll, pàgina inicial.

després, gràcies a l'amabilitat i l'interés de la senyora Teresa Boix, al llibret de Festes de l'Associació de Veïns i Veïnes del Pont.

Coincidint en el temps amb la recerca que nosaltres féiem sobre la transmissió oral de les històries del *tio Joano*, va ser publicat a la revista de festes de Moros i Cristians de Crevillent el famós llibre atribuït al nostre personatge. El llibre, sense cap dubte la mateixa còpia que havia estat a les mans de la *Tere la Puntalera* en la guerra del 1936-1939, és propietat de l'Antonio José Cascales Candela, *el Sarso*, que el va rebre en herència de l'avi, i l'autor de l'estudi preliminar era el professor en Josep-Antoni Aznar i Pérez.

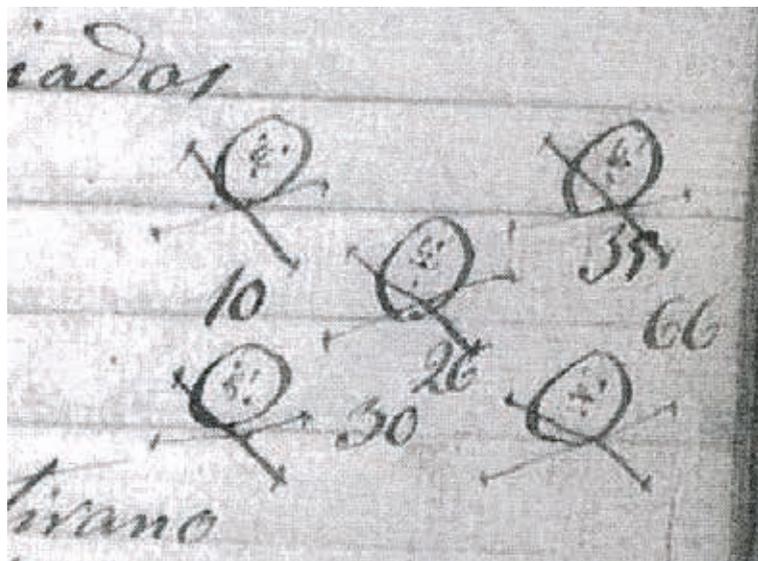
Amb el que nosaltres havíem recollit i amb el treball d'en Josep-Antoni i la publicació del llibre del *tio Joano*, podíem plantejar les primeres conclusions, les primeres hipòtesis i, com no, les primeres

qüestions sense resposta. Ens vam fer una idea del marc temporal del personatge real i de la seua conversió en mite oral, i amb la publicació dels materials folklòrics i el plantejament dels interrogants, en certa manera semblàvem deixar el tema pràcticament esgotat.

Ens basàrem, doncs en primer lloc, en els testimonis orals, que solien estar d'acord en el fet que el *tio Joano* havia existit, a desgrat de la no coincidència en els detalls, com ara l'atribució del lloc exacte on morava i, és clar, del fet que les històries per ell protagonitzades eren fantàstiques. En segon lloc, teníem en compte el que podíem inferir del llibre que hom li atribuïa, que anava signat amb el nom de *Juan Fenoll*, i les dades aportades per l'autor de l'estudi que acompanyava la seua publicació. A partir d'aquestes dues bases, el nostre juí sobre el *tio Joano* semblava tenir només un element segur: que era un personatge real, al voltant del qual s'havia creat una llegenda, exclusiva de Crevillent, semblant en la seua formació a d'altres llegendes més o menys exteses, conegudes o transcendents (com la del fabulista Isop en la cultura grega o la del *Marquese del Grillo* a la Roma moderna)

Per a completar el seu perfil de persona real, poca cosa més podíem afegir, la resta d'elements ja resultaven més o menys insegurs: que havia tingut un amic i confident, l'*Antonio el Carreto*, que va viure al primer terç del segle XIX a Crevillent, que potser era d'origen forani i que tenia una ideologia marcadament liberal.

Això no impedia que les qüestions sobre la seua persona foren múltiples, però les incongruències i misteris les atribuïem al fet que el temps i la transmissió oral havien enfosquit la història real. A més



7. El llibre d'en Juan Fenoll, les calaveres.



a més, com ens comentà el Damián Magro, no semblava que fóra la intenció de les persones que narraven els fets del personatge pretendre que era algú de vida misteriosa, però l'efecte que feia a qui els sentia era precisament aquest.

El que més ens feia dubtar era la dada sobre la mort del *tio Joano* apuntada en el treball d'en Josep-Antoni: l'any 1825, segons el llibre parroquials, havia mort un Juan Fenoll i allà havia quedat registrat. Aquest nom coincidia amb la signatura del llibre i la data amb el que *la Tere la Puntalera* ens havia dit de bon començament: que *el tio Joano* era contemporani del *Jaume el Barbut*. Però les profecies del llibre, generalment molt vagues, anotaven alguns esdeveniments molt puntuals i constatables, posteriors a aquesta defunció, en concret el naixement de les infantes del rei Ferran VII, la mort d'aquest i clares referències a la primera guerra Carlina, que fan que, tot i que la data del manuscrit i la de la mort del presumpte autor siga 1825, el text d'aquest "llibre" (perdoneu-nos aquells que encara creieu en màgia i profecies) no puga ser anterior, com a mínim, a l'any 1833, any de la mort del *Deseado* i del començament de la rebel·lió de son germà Carles Maria Isidre de Borbó.

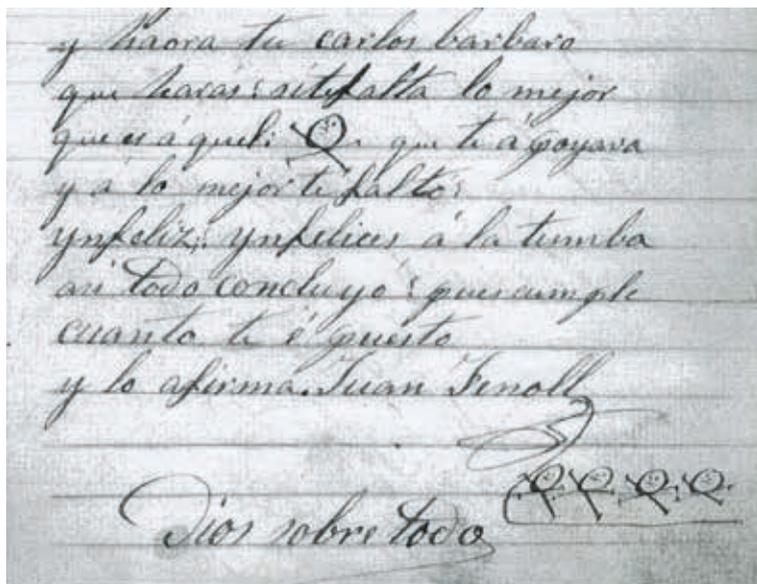
«Muere el Rey en este año / Dios mio sera verdad? / [...] Este dos infantas deja / tiernas de muy poca edad / la Mayor ysabel se llamara / según decretado esta / de un Dios todo poderoso / y yo e llegado á penetrar? / [...] La mayor sera Ysabel / y esta eredera sera / proclamada por el pueblo / y que pueda gobernar / y mandar en la Nacion / como Reina constitucional / luego el principe D. Carlos / desterrado quedara.»

Com que hi ha referències a fets posteriors, encara que menys concrets que aquells, entre els quals hi ha l'anunci de la desfeta dels carlins (1839), la data de confecció del llibre devia ser encara més tardana.

Com a conseqüència d'això, al nostre estudi sobre el personatge folklòric del *tio Joano* de l'any 1997 plantejàvem un grapat de qüestions, pensant que de segur havien de quedar sense resposta, a partir de la relació del que se'ns havia transmés per tradició oral i el famós "llibre".

«Així doncs, o el Juan Fenoll que figura com a autor no és el mateix Fenoll mort el 1825 –cosa poc probable si es té en compte que no és aquest un cognom usual a Crevillent- o el llibre no és de Juan Fenoll i li fou atribuït després de mort, o bé sí que és de Juan Fenoll, mort possiblement el 1825, però va ser retocat anys després per algú a qui interessava potenciar la seua llegenda de profeta. No oblidem el detall transmés per la tradició oral que potser en Juano no sabia escriure i dictava perquè un altre escrigués.» (PÉREZ, 2000b: 275)

Aquests dubtes i embolics que ens plantejàvem fa gairebé una dècada els suscriuríem ara. Potser no tant els dubtes que fan referència al nom (o pseudònim) de Juan Fenoll com a autor del llibre, perquè



y ahora tu carlos barbaro
que hasas a falta lo mejor
que es a quel. Q. que tu a payava
y a lo mejor ti falto
y nfelis. y nfelis a la tumba
an. Todo conlujo e que cumple
cuanto te e questo
y lo afirma. Juan Fenoll

Dios sobre todo



8. Rúbrica d'en Joan Fenoll.

apareix diverses voltes dins el text, no només en rúbrica final, cosa que fa més difícil la interpolació posterior. Tanmateix, i sense tenir en compte el que anys després vam anar descobrint, segur que més interpretacions eren possibles.

Així les coses, vam deixar la qüestió i ens vam centrar en altres estudis, pensant que segurament el tema del *tio Joano* era esgotat en línies generals, i que tot el principal ja havia estat dit i difícilment trobaríem ja cap altra cosa més que testimonis i versions de les històries molt semblants a les que ja teníem.

Nous elements, però, ens van dur a replantejar-nos l'existència del *tio Joano* i a refer les preguntes que ens fèiem des d'un altre punt de vista. En primer lloc, com que publicàrem el material oral sobre el personatge en revistes locals de festes, tal com hem manifestat més amunt, va resultar que alguns membres de la família de les Carretes van llegir els escrits i es van prestar a l'entrevista. Això ens permetia un contacte molt més proper amb les fonts originàries d'aquesta història. El resultat no serien només versions noves –tot i que amb molt poques variacions destacables– de les rondalles recollides protagonitzades pel *tio Joano* –alguna de les quals ja ha quedat anotada abans–, sinó sobretot un coneixement més proper de la peça clau de la història: l'amic i escriptor del *tio Joano*, el *tio Carreto*.

En segon lloc, com que a les aules de l'institut vam comentar en una ocasió, cap a l'any 2006, les fetes del personatge Crevillentí –segurament per posar un exemple de creació de personatge llegendari–, va coincidir



que un descendent del *tio Carreto*, l'aleshores joveníssim estudiant de batxillerat Adrián Penalva Soler, ara llicenciat en Comunicació Audiovisual, era entre els nostres alumnes. A aquest li va sobtar sentir de boca del mestre el nom del *tio Joano*. No s'imaginava que un personatge que ell pensava que pertanyia només a l'esfera de la tradició oral familiar fóra conegut per altres persones que no eren del seu cercle més proper, que hagués estat objecte d'estudis i que algú més coneguera la història del seu llibre, del qual la família havia perdut el rastre.

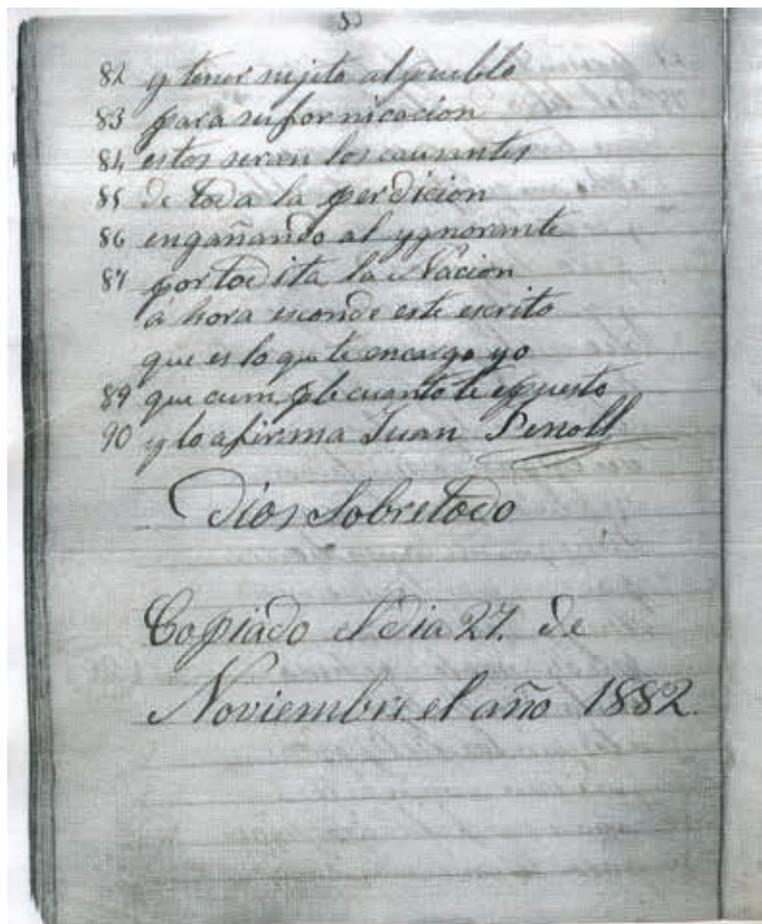
Molt interessat en la nostra tasca, ens va proposar de fer un documental sobre el *tio Joano* i això va renovar el nostre interès pel personatge. Gràcies a l'Adrián vam tenir accés privilegiat a la família *Carreta*, entre ells a sa mare Conxi Soler Mas, col·laboradora entusiasta del projecte, la qual havia viscut la infantesa acompanyada de les històries del *tio Joano* i el *tio Carreto*, i intrigada pel llibre de les calaveres que es custodiava en una caixa de la llar familiar, però que va acabar perdent-se quan va ser prestat.

Aquest projecte documental sobre el *tio Joano*, que s'ha ajornat durant alguns anys, és ara en procés de realització i amb tota seguretat quedarà enllestit a finals d'aquest any o començaments del proper i veurà la llum potser coincidint amb aquesta publicació.

Tornant al fil que ens ocupa, hem dit que les noves aportacions ens van fer interessar-nos de bell nou pel personatge, però hem de dir que el més decissiu han estat els descobriments en bona part fortuïts, que han embolicat molt més la troca i ens han fet fer-li la volta a tota la qüestió i arribar a dubtar fins i tot de l'existència real del *tio Joano*.

Ens referim als fets següents. En primer lloc, el testimoni de la senyora Àngela Mas Pérez, *la Carreta*, a qui vam tenir accés mitjançant son fill José i la seua nora Maribel, perquè havia llegit les històries del *tio Joano* que havíem publicat a la revista de la Festa del Pont i ens ho va fer saber. L'Àngela identificava l'*Antonio* o *Anton*, l'amic i escriptor del *tio Joano*, amb l'avi d'ella i de totes les *Carretes*. Aquest fet va embolicar la qüestió cronològica d'allò més, perquè l'avi *Carreto*, Antonio Mas Candela, havia nascut l'any 1872 i, per tant, havia de ser gairebé mig segle posterior al personatge que ens havíem forjat a la imaginació -el que la *Tere la Puntalera* feia contemporani del Jaume el Barbut, i per tant, viu encara durant el regnat d'en Ferran VII (1814-1833)-, i al Juan Fenoll que signava el seu suposat llibre (amb data de 1825 i data de la còpia de 1882), que refereix, en to profètic, succeïts d'aquells mateixos anys i una mica posteriors i que havia estat identificat amb un decés de l'any 1825 enregistrat al llibre parroquial de defuncions.

La germana de l'Àngela, la senyora Carmen Mas Pérez, a qui vam entrevistar juntament amb el seu nebot Adrián Soler, de cara a l'obtenció de més materials per a la confecció del documental sobre



9. Data de còpia del llibre d'en Juan Fenoll.

el tío Joano, també identificava sense cap mena de dubte el seu avi, l'Antonio Mas Candela, *el Carreto* (1872-1939), pare de son pare Antonio Mas Quesada (mort l'any 1971, als 74 anys), com el famós *Antonio* o *Anton*, *el Carreto*, amic, confident i escrivent del tío Joano. Vegeu, per exemple, la seua versió de la ja ben coneguda història de la fira de l'ermita de Santa Àgueda de Catral (30/7/2013).

«L'uelo li dien Antonio, i a ma auela la Manuela la Carreta. [...] Pos que se veu que eren amics, ma auelo i el tío Joano eren amics, i se n'anaven a recórrer algun puesto. I van anar i se'n van anar, i venia la festa de santa Agra [sic], i va dir ma auelo, diu: "Juano –li dien a aquell el tío Joano el Poderós- i dien, tens que venir, que mo'n tenim que anar a Sant Agra a crompar turró" –perquè en Catral és la festa de santa Agra, que fan la provessó i tot-, i va anar ma auelo i diu: "Bueno, pos mo n'anirem." I se'n van anar a Santa



Agra. I anant passen per uns arbres, perquè és precis, per ahí són arbres. I entones diu: [...] “Antonio, agarra unes fulles que anem a comprar turró.” I diu: “¡Però com anem a comprar turró, si no tenim diners!” “Xxxt! Jo te dic que ara, baix d’aquell garrofero, coge unas hojas y mételas en la bolsa.” I plega unes fulles, i diu: “No te passes, eh!, que anem a comprar turró.” [...] I quan crompen el turró, diu: “Paga.” Diu: “¡Si no llevem diners!” Diu: “Xxx! En la bolsa que has plegat es fulles hai diners.” I s’havien tronat es fulles de garrofer, diners. I va i crompa turró i el paga. [...] I luego, l’home [a qui] havia pagat el turró, se li van tornar fulles.»

Potser, l’existència real d’un personatge anomenat Joano el Poderós i identificable amb una persona del primer terç del segle XIX encara podria sustentat-se si, atenent a la manera en què funciona la tradició oral, i que no té gens a veure amb un llibre de registre, l’*Antonio el Carreto*, avi de les *Carretes* i que va viure entre el final del segle XIX i la primera meitat del XX no era l’autèntic amic del *tio Joano*, i aquest detall fos un dels que la transmissió de boca a orella havia deformat. Potser l’*Antonio* només havia estat portaveu d’una tradició molt anterior, que ell es va atribuir o que els seus descendents li van atribuir.

Tot això complicava més les coses, perquè semblava clar que els descendents de l’*Antonio*, encara vius, no tenien cap dubte que el seu avi era l’amic del *tio Joano*, i li atribuïen a ell el nom, el renom i la feta de ser l’escriptor d’aquell. Però no es pot dir que fos suficient per a negar l’existència del Joano, únicament la coincidència temporal amb qui se suposava que havia estat el seu amic, perquè del propi *tio Joano* ningú podia dir cap altre detall que no fos transmés a través d’aquell. Ningú sabia qui era en realitat. Hi havia, doncs, molts elements perquè tota la història del *tio Joano* no fóra cap altra cosa que una invenció del propi *Antonio el Carreto*. Però tampoc això pot ser afirmat amb contundència, perquè fet i fet hi ha un llibre i unes dates incuestionablement anteriors a ell.

En realitat, allò que ho posa tot en qüestió és el que expliquem tot seguit.

En primer lloc vam trobar referències d’un editor valencià de la meitat del segle XIX que tenia aquest mateix nom: Joan Fenoll. El nom el van trobar amb una cosa ara ja tan simple i tan quotidiana per a nosaltres com escriure “Joan Fenoll” en un motor de cerca d’Internet.

Aquest editor, com era usual, posava el nom als papers que eixien de la seua impremta, i en aquella època, a banda de l’oralitat, no hi havia cap altre mitjà per a la transmissió d’idees i notícies. Hem trobat, per exemple l’opuscle *Capitols y ordinacions fets y fetes per los elets de la cequia de Rovella*, reimprés l’any 1851 a la seua impremta de València, que es pot consultar a la Biblioteca Valenciana Digital. També va ser l’editor de l’obra d’en Vicent Boix i Ricarte *Bandos de València o la paraula de sant Vicent Ferrer*, de 1855. Segons notícia de SERRANO (1898-1899: 148) ha quedat constància de l’activitat de la impremta d’en Joan Fenoll Bordonado, al carrer de la Conquesta



10. L'Antonio Mas Candela, *el Carreto* i la seua esposa, la Maria Quesada Serna de València, com a mínim des de 1850 fins a 1856, amb obretes de tall popular, com ara la *Historieta en prosa y vers de la falla de Sen Chusep en la plaseta del Almudí*, aquesta mena de papers que, com els romanços de cego, eren molt a l'abast de les classes populars. Es possible que algú es fixara en el nom que apareixia en alguns d'aquests papers, la majoria dels quals de segur que s'han perdut, per a fer-lo servir com a pseudònim.

El misteri embolicava cada volta més el personatge. Assabentar-nos de l'existència de l'editor valencià Joan Fenoll, ens va fer pensar que el nostre *tio Joano* podria haver fet servir aquest mateix nom, llegit en algun paper imprès, com a pseudònim, ja que les coses expressades en aquell llibret seu podien ser perilloses depenent de quin fons el bàndol que tingués les regnes del poder al bell mig de les convulsions del segle XIX.

Però el que va acabar per reblar el clau va ser una troballa fortuïta i inesperada. L'any 2008 vam adquirir de la llibreria Cervantes de Barcelona, del llibreter Santiago Mallafré Gou, el llibre *La biblioteca de un ciego*, del doctor Alfonso García Tejero, editat per en José Valls, a la impremta de D. J. Llorente del carrer d'Alcalà, a Madrid, l'any 1849. És una obreta de cobletes en estil popular, dins la corrent costumista, en general amb ben poc a veure amb el que en ell buscàvem, que era autèntics romanços de cego que potser esmentaren el nostre Jaume de la Serra. El vam repassar a tota pressa, sense trobar notícies de gaire interès, fins que la sorpresa ens va saltar a la pàgina 258, entre una petita col·lecció d'epitafis satírics:

Aquí yace Juan Fenol,
Profeta según la plebe,



REIMPRES EN VALENCIA. = ANY 1851.

Imprenta de Juan Fenoll Bordonado, carrer de la Conquesta.

11. Imprenta d'en Joan Fenoll Bordonado. Pàgina final dels *Capítols y ordinacions fets y fetes per los elets de la cequia de Rovella*.

De los que dicen: “hoy llueve”
Cuando ven nublado el sol.

Sembla més que cap altra cosa una mena de refrany o parèmia, per referir-se a un saberut, potser imaginari, potser no, que encerta les coses que són òbvies. El cas és que el mateix nom, i en dates properes a les que ens eren conegudes per al nostre profeta crevillentí (primera meitat del segle XIX), ens descriu al Madrid castís una tipologia de personatge molt semblant al nostre.

Aquest últim detall és el que ens ha provocat els dubtes “raonables” (com dirien a una film ianqui d’advocats i tribunals) més seriosos sobre l’existència del nostre *tio Joano*, del nostre Juan Fenoll. Sobre el nostre personatge o sobre el seu nom. Potser, si vosaltres no teniu altres qüestions a afegir, tot es pugua reduir als interrogants següents:

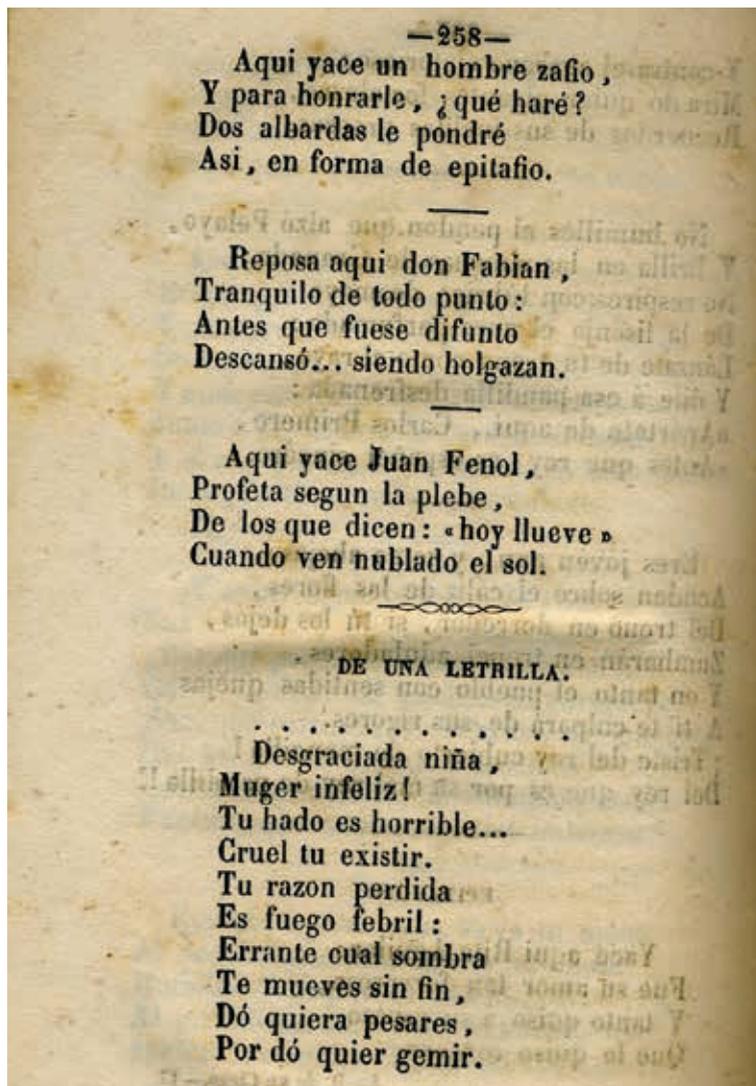
1a. Va existir realment *el tio Joano el Poderós* de Crevillent o tot és una invenció?

2a. Si va existir realment aquest *tio Joano*, ¿es deia realment Juan Fenoll o era una altra persona (qui?) que va adoptar aquest pseudònim, el qual potser corria de boca en boca?

3a. Si no va existir, qui se’l va inventar? Potser el tio Carreto?

Suposem que cap d’aquestes qüestions, o d’altres semblants que es puguen plantejar, mai no tindran resposta. Així és la tradició oral. Però el *tio Joano* sempre serà el mite més original i extrany de Crevillent i coincideix amb la fi de segles de cultura oral. Per això ens convé de divulgar-lo i de mantenir-lo viu, pel seu valor simbòlic i antropològic. A nosaltres ens plau d’imaginar-lo, passejant pels carrers de Crevillent, mirant al cel i planificant la seua absència, o omplint el cap dels seus veïns amb històries fantàstiques, o potser conspirant contra les forces de l’absolutisme amb escrits en clau. Com que no en sabem res de segur, crec que ben bé se’ns pot permetre de somiar.

«Me dicen que no soy Nadie / sin ser nadie mucho é dicho / todo cuanto he dicho cumple / en los papeles que é escrito. / [...] Así lo veran que cumple / y lo afirma Juan Fenoll / por ser sabio y tener gracia / y esta me la á dado Dios / aun que hay Muchos que me tienen / por un hombre embusteron / ya lo veran por el tiempo / cumplir lo que anuncio yo / y entonces se acordaran / que Juan Fenoll no mintió / pues sigo escribiendo haora / lo que a mi me sucedió / Solo estando en la cocina / lleno de imaginacion.»



12. La biblioteca de un ciego, de l'Alfonso García Tejero, pàgina 258:
"Aqui yace Juan Fenol...".

Volem acabar aquesta història, com en els bons fulletons, amb un últim detall molt interessant que ens podria fer trobar algun altre fil perdut del qual estirar: per fi hem pogut trobar un rastre folklòric a les narracions orals sobre el tío Joano, en particular sobre el tarannà del personatge i la seua història més extraordinària: la conversió en clavellina. El fet és que, com que li hem llegit a la nostra filla Maria-Teresa, practicament des que va nàixer, tota mena de rondalles



i llibres infantils, des de les de Grimm a les *Rondaies Mallorquines d'en Jordi d'es Racó*, semblava que era una qüestió de temps que ens trobàrem amb alguna pista de la inspiració popular de les *passadetes* del tio Joano. I així va ser en llegir-li la recopilació *Rondalles per abans de dormir*, publicada per editorial Cadí a Barcelona l'any 2012. En llegir-li el conte "L'home que sabia llegir" (pàgs. 295-308) ens vam trobar amb un relat amb motius molt semblants al de la nostra clavellina humana. Com que el llibre era una compilació per a xiquets i no un estudi folklòric, vam haver de buscar la font d'aquesta rondalla concreta, i la vam trobar formant part d'un recull d'en Tomàs Escuder, procedent de les comarques de Castelló, dins el volum *Contalles valencianes*, publicat també per Cadí l'any 2005. Hem intentat infructuosament de posar-nos en contacte amb l'autor del recull per preguntar-li en quin poble i quan va recollir la rondalla, però no ho hem aconseguit. El misteri, doncs, continua.

BIBLIOGRAFIA

- AZNAR I PÉREZ, J. A. (ed.), 1995: "Memorias de Juan Fenoll", transcripció d'en Rafael Poveda i Bernabé, *Moros y Cristianos*, separata, Crevillent.
- BONMATÍ, R.; JULIÀ, A.; ESCUDER, T., 2012: *Rondalles per abans de dormir*, Barcelona, ed. Cadí.
- ESCUDER, T., 2005: *Contalles valencianes*, Barcelona, ed. Cadí.
- PÉREZ I NAVARRO, V. J., 1997: "El parlar de Crevillent", *El Tempir*, 12, pp. 8-10, Elx.
- 2000a: "Aproximació breu al parlar de Crevillent", *Revista del Vinalopó*, 3, pp. 205-218, Petrer, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó.
- 2000b: "*Juano el Poderós* i *Jaume de la Serra*: tradició oral contra lletra impresa en dos personatges del folklore de Crevillent", *Actes de l'Onzè Col·loqui Internacional de llengua i Literatura Catalanes*, III, pp. 253-277, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- 2003: "Narracions de Crevillent. Assaig de criteris de transcripció i breu corpus textual", *La Rella*, 16, pp. 235-256, Elx.
- SERRANO MORALES, J. E., 1898-1899: *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico hasta el año 1868, con noticias bio-bibliográficas de los principales impresores*, València, Imp. F. Doménech.



QUAN ENCARA NO ERA INDÚSTRIA. LA PRODUCCIÓ D'ESTORES A CREVILLENT FINS L'ARRIBADA DE LA MECANITZACIÓ

Manuel CARRERES RODRÍGUEZ
Llicenciat en Història de l'Art
Càtedra Demetrio Ribes
mcarreres@gmail.com

Resum: L'espectacular expansió industrial produïda per l'enlairament mecànic del sector catífer durant els anys 60 del segle passat, esdevinguda tímidament durant els anys 20, va provocar que la secular indústria tradicional crevillentina desapareguera completament a finals de la dècada. Les tasques manufactureres de la seua producció no sols es reduïa a la confecció del producte, realitzat a l'interior de les vivendes o en petits tallers, sinó també a la recollida i preparació de les fibres, així com a l'exportació i venda arreu de la península i França.

La seua desaparició va comportar l'extinció d'una sèrie d'oficis que havien estat el motor econòmic de la vila i tota una senya d'identitat de la població. Amb este petit treball, pretenem introduir la història i l'elaboració de les manufactures tradicionals a Crevillent, des d'època andalusí, fins a la total mecanització de la indústria catífera.

Paraules clau: estores, filassa, indústria tradicional, Crevillent.

LA MANUFACTURA AL LLARG DE LA HISTÒRIA

Encara que als jaciments espargits per l'actual terme de Crevillent han anat trobant-se gran quantitat d'objectes que demostren una gran activitat tèxtil al llarg de la història -i la prehistòria- (Trelis, 1990), allò cert és que la manufactura de les estores es troba estretament relacionada amb la fundació de la medina de *Qirbilyân*. En època andalusí, l'assentament de la població començà a utilitzar les matèries primeres que tenia més a l'abast per a confeccionar eines i objectes:



cap al sud, el jonc provinent dels aiguamolls i les terres salobres de l'antiga albufera d'Elx; cap al nord, l'esparg salvatge de les llomes de la serra de Crevillent. A poc a poc la producció de les estores de jonc, així com dels útils i corda d'esparg, va anar consolidant-se i es va començar a focalitzar en petits tallers situats al raval medieval extramurs; eren els coneguts «palau» o corral de fer estores, uns petits centres de producció que sobrepassaven l'àmbit familiar. A més, també es té notícies de l'existència de la figura de l'ensofrador, per a descolorir el jonc, i la manufactura amb la palma (Menargues, 2015).

Amb la conquesta cristiana, tant els moros vells reconvertits com els pobladors nouvinguts continuaren amb la confecció d'estores. Tanta importància va agafar que, a principis de segle XV, es va crear un conveni entre Oriola, Crevillent i Elx on, els habitants de la primera, podien passejar el ramat pels termes de les dos segones poblacions i, estes, podien agafar el jonc dels aiguamolls oriolans (Penalva, 2008, 17). A mitjans del segle següent, Viciano ja situà la producció en més de 12.000 estores de jonc, confeccionades en 40 *botigues* (els antics «palau») amb una gran diversitat de colors i dibuixos, les quals eren exportades a mans dels propis crevillentins (Gozálvez Pérez, 1983, 157).



Teler de reixilles, de la 2^a meitat del segle XIX (?) conservat al CEMACAM Els Molins durant l'exposició «Historia de un sector» a la Casa de cultura, desembre 2007. Manuel Carreres, 2007.

Poc després, a principis del segle XVII, Escolano va situar la xifra en 20.000 peces anuals. L'historiador també parlà de la gran diversitat de tipus d'estores realitzades en jonc, «molt delicades i de vistosos colors i labors»; així mateix, n'assenyala la manufactura de l'esparg per a la confecció de cabassos, cordells i espartenyas (Figueras Pacheco, 1914, 932). L'apreciació d'Escolano en quant a l'esparg és força interessant doncs és la primera font que ressenya

l'existència d'altres treballs aliens a la producció d'estores, introduint la filassa i les espartenyas. Això no significà que ans no existiren eixes manufactures sinó que, molt possiblement, era tan escarida la població que es dedicava a d'elles, que fins al moment no havia estat «rellevant». Amb l'expulsió dels moriscos en 1609, tant la població com la producció d'estores es reduí considerablement. No obstant, el coneixement i la necessitat no minoraren la crisi manufacturera, la qual continuà sent una activitat complementària a l'agricultura.

El segle XVIII va suposar un canvi transcendental per a la vida social i econòmica de la població crevillentina. L'extraordinari augment demogràfic va comportar la construcció d'una nova sèquia a la Font Antiga, de major cabdal, per abastir a la vila i als seus camps. En este context, la indústria estorera tornà a consolidar-se com la principal activitat de Crevillent, encara que sempre com a una activitat complementària de l'agricultura, realitzada per les dones i fills dels llauradors. Dos informes realitzats per l'administració del marquès d'Elx, datats el 1739 i 1784, i analitzats detalladament per Vicente Gozávez Pérez (1983, 158-159), assabentaven de la collida d'espart a la serra per fer estores amb el cosit de la pleita, així com de la collida del joncs dels aiguamolls del sud de la localitat per fer estora fina. En el posterior, a més, es detallaven els impostos i beneficis que generava, per al marquès, la producció i exportació d'estores. Apenes una dècada després, Cavanilles oferirà un dels primers relats *in situ* de la confecció d'estores, des de la seua recol·lecció fins al tissatge al teler. El botànic valencià va situar la seua producció en més de 2.500.000 vares anuals de pleita i prop a les 22.500 vares anuals d'estora, productes del quals eren exportats pels mateixos crevillentins arreu de la península i per l'estranger, principalment França (Cavanilles, 1795, 278).

Arran de la guerra del Francès, es produïren una gran quantitat d'esdeveniments polítics i socials que modificaren tota l'estructura de poder existent, constituint-se els ajuntaments moderns, eliminant els privilegis senyorials en 1837 i desamortitzant els béns eclesiàstics però també comunals i públics en 1855, deixant la porta oberta per a crear i consolidar els ciments per a una societat industrial. Tots estos canvis fomentaren, si més no, la consolidació d'allò que s'havia estat gestant a la indústria tradicional des de la segona meitat del segle anterior, on van començar a aparèixer les primitives fàbriques, dirigides pels anomenats «mestres fabricants», els quals donaven ocupació a un nombre més o menys reduït d'assalariats que podien treballar a casa o a la fàbrica pròpiament (Cucó, 1985, 71-72).

En octubre de 1860, es va celebrar a Alacant l'*Exposición agrícola, industrial y artística* on, Crevillent, estava representat a través de les seues respectades estores de jonc i pleita, i on també es va presentar un nou material per a la indústria tèxtil, el *filet* d'espart (Gozávez,





Cosint estora. Fotografia de la 1^a meitat del segle XX. Arxiu fotogràfic personal Agustín.

1983, 160), el qual es cultivava principalment a les localitats de l'horta d'Alacant. L'èxit d'esta nova fibra va suposar la successiva substitució de la producció feta d'estora fina de jonc i de pleita; especialment esta segona doncs, ans de començar la dècada dels 70, ja havia desaparegut quasi per complet. A finals de segle, s'introduïren a Crevillent nous engins enfocats a la producció d'estores i catifes com, per exemple, la

Quan encara no era indústria.
La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.

màquina inventada per Joseph Marie Jacquard que permetia realitzar, mitjançant un acoblament superior als telers, teixits amb dibuixos a través de la passada del fil per uns cartons foradats; o les màquines canelleres per a la confecció de fins a 10 canelles a la volta; ordidors de major grandària; acolorament mitjançant l'aerografia, etc.



Teler de jonc, de la 2^a meitat del segle XIX conservat al CEMACAM Els Molins.
Manuel Carreres, 2008.

Com si d'una competició es tractara, la producció de cordells, a l'igual que la d'estora, també va experimentar un gran canvi en esta segona meitat de segle. La manufactura del fil, realitzada als barris troglodites del nord de la població per les classes més baixes, va esdevenir en la creació d'una instal·lació endèmica: les coves filadores, disposades per a una major producció de cordells, corda i maromes. La importància de la confecció de la corda serà indiscutible a finals de segle XIX, convertint-se en la indústria tradicional que major número de treballadors aportava a Crevillent (Carreres, 2011, 56).

El pas al segle següent va ser de gran transcendència per a la producció dels oficis tradicionals de la vila. Encara que durant la primera dècada del segle, els telers de *filet* continuaven sent els més nombrosos, amb un nombre total de 286 telers front als 36 de jonc, allò cert és que els productes confeccionats en *filet* i en jonc van començar a experimentar una certa regressió. Els motius principals van ser, per una banda, la introducció de noves fibres com la pitera i el sisal i, per una altra, la mancança de matèries primeres degut als conflictes generats per la privatització de les terres comunals,



esdevinguda cinquanta anys enrere, arran la desamortització de Madoz. Així mateix, en 1905 també es van introduir en la població els tres primers telers mecànics, els quals provocarien una gran revolució en la indústria crevillentina que desembocaria als anys 20, on es va començar a mecanitzar gran part del procés de producció de les catifes.



Estat actual de l'interior del edifici de 1886 de la Fàbrica Gran o de don Augusto.
Manuel Carreres, 2007.

La primera Revolució Industrial crevillentina va esdevindre durant esta dècada: es funda la Cooperativa Elèctrica Sant Francesc d'Assís, permetent una producció amb energia elèctrica i mecanitzada, neixen les empreses catiferes que major repercussió internacional als anys 60, proliferen els petits tallers arreu de la vila amb la instal·lació de tota classe de telers, etc. En definitiva, la indústria de Crevillent comença la seua especialització i expansió, convertint-se en el més important focus d'elaboració d'estores i catifes, així com el lloc d'origen de tots els estorers estesos per la península (Gozálvez, 1983, 162). Amb la Guerra Civil, la producció es reduí però continuà amb la col·lectivització i unió de totes les empreses en els diversos sectors existents, les quals van arribar a encunyar els seus propis bitllets.

Passat el conflicte, la fam, la pobresa i la falta de matèries primeres va provocar una tornada a la producció tradicional d'estores, espartenyas i corda; esta última de tal importància que, la seua confecció, retornà a ser la major indústria de Crevillent, ocupant a més de 1.200 filadors. Molts d'ells, vinguts novament després d'haver estat

Quan encara no era indústria.
La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.

durant anys teixidors a les fàbriques catiferes. A més, ans de meitat segle, els espartenyers eren un grup de 800 persones, els catifers 400 i els pleiters i estorers 300 (Penalva, 2008, 27).



Filant a la cova filadora - taller del Xixe. Anys 50. Arxiu fotogràfic personal Agustín.



Esta pujança de la indústria tradicional va ser una il·lusió, l'última de les fases ans que començara la seua decadència definitiva. Passat la meitat de segle, l'economia es va anar consolidant novament i la història es repetí. S'introduïren noves fibres sintètiques a la filassa, com el niló i els polietilens, provocant una pèrdua del treball i l'exili de molts filadors que es reconvertirien en teixidors a les fàbriques de catifes. Per la seua banda, els oficis d'estorar i fer espartenyers s'havien convertit en una activitat residual. Finalment, és als anys 60 quan arribà la total reconversió de les manufactures en activitats industrials. Així, els estorers es transformarien en obrers de la catifa; els espartenyers realitzarien sabatilles de sola de goma; mentre que, els filadors, es refugiarien davant del teler. No obstant, un percentatge bastant important d'eixos treballadors de la indústria tradicional emigraren a països europeus com França i Alemanya per buscar-se un futur millor, tal i com van fer els seus pares després de la guerra i els seus néts en l'actualitat.

LA PREPARACIÓ DE LES MATÈRIES PRIMERES

Les principals i primordials matèries primeres emprades a la població: l'espart i el jonc, eren arreplegades, tallades o arrencades



de les totxes pels propis crevillentins a la serra i als aiguamolls respectivament per a, després, transportar-les al poble. Ja allí, o inclús als camps erms prop on es recollia, les fulles eren picades i rastellades mitjançant picadores i degramadores per a extreure la fibra. Amb la posterior introducció del cànem, el procés d'extreure la fibra era prou versemblant al que ja es realitzava. A les últimes dècades de producció, les estores i la filassa comptaven amb una gran quantitat de matèries primeres (espart, cànem, borra, jute, sisal, etc.) les quals es mesclaven per a confeccionar fils i cordes de diverses qualitats.



Neteja de fibres i estores al batà. Anys 50. Arxiu fotogràfic personal Agustín.

Les tasques del picat i rastellat es realitzaven per a la confecció del fil i la corda. Les estores d'espart al contrari, apenes eren preparades prèviament, exceptuant el seu banyat per ablanir el material. En canvi, per a les de joncs es realitzava un procés d'ensofrat, tant per netejar les fibres com per emblanquinar-les i, posteriorment, dotar-les de color. Degut a la toxicitat de les matèries emprades, principalment l'espart i el jonc, moltes d'estes activitats es realitzaven a l'aire lliure fins que no estigueren tractades i llestes per a ser confeccionades als tallers i fàbriques.

DINS ELS TALLERS DE LA INDÚSTRIA TRADICIONAL

Fins la mecanització en el procés de producció de les estores i el fil¹, els productes realitzats als antics «palaus» andalusins situats al raval medieval, tallers familiars, petites indústries tradicionals, vivendes i coves, coves filadores i el propi carrer, han estat testimonis

¹ Tot i que en la part històrica sí hem desenvolupat la indústria tradicional en general per a una millor contextualització, per falta d'espai i per ja haver publicat la confecció del fil en altres treballs (Carreres, 2011, 43-64), tan sols tractarem el procés de producció de les catifes i les estores.

Quan encara no era indústria.

La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.

d'un procés de producció que apenes havia sofert variacions durant segles. Cavanilles (1795, 278) a les seues Observacions, és un dels primers en descriure la confecció d'una estora de cànem i jonc sobre un teler manual horitzontal on, una vegada està tot disposat:

«Pasan dichos hilos por otros tantos agujeros de un madero paralelo á los palos, del qual se sirven como de peyne para golpear y apretar sucesivamente los juncos, que son la trama de la tela. La porción texida descansa sobre un tablon que avanza á medida que crece la obra; y las mugeres que la fabrican están de pie sobre el mismo tablon, pero encogidas, y en una postura violenta para poder tocar con las manos la urdumbre y el peyne, é intercalar los juncos de dos en dos.»



Canviant el plegador d'un teler. Fotografia de la 1^a meitat del segle XX. Arxiu fotogràfic personal Agustín.

Uns cinquanta anys després, el llenç del pintor marsellès Marius Engalière titulat *La sparterie* (ca. 1853, Musée de Beaux-arts, Marsella), és la primera representació gràfica d'un taller tradicional crevillentí. En l'obra, es poden observar una gran quantitat d'elements que fan valer per configurar com era el procés d'elaboració de les estores crevillentines, a més d'oferir informació sobre l'organització laboral de l'espai. Als dos extrems se situen dues grans bales d'aigua, els batans, per a la neteja i el tint de les matèries primeres i, sota la llumbrera produïda per la caiguda de la coberta, se situen les dones a preparar i elaborar el producte.

Al grup del capdavant, les dos dones de la dreta estan ordint fils de diversos colors per a utilitzar-los al teler. Darrere seu, es poden



ENGALIÈRE, Marius, *La sarterie*, ca. 1853. Musée de Beaux-arts, Marsella.

observar uns quants muntons de madeixes roges i verdes ja elaborades dintre de cabassos. Davant de la parella, una dona destria els manolls de jonc. Al fons de l'escena, centrades, hi ha un conjunt de cinc persones, sembla ser que confeccionant estores a mà o fent pleita, ja que sobre el seu genoll apareixen tires de fibra trenada; les dones situades a la dreta dels pilars també tenen una llarga estora damunt seua. Estes dues escenes recorden d'altres imatges fotogràfiques de mitjans del segle XX, on es veuen a dues dones, una agenollada i l'altra asseguda en una cadira menudeta, fent felpilles i estoretetes. Tornant al quadre d'Engalière, al davant, un home desproporcionadament menut a la resta del llenç, observa les fibres, pensatiu en quin és el millor garbell



«Haciendo felpillas», ca. 1950. Arxiu fotogràfic personal Agustín.

Quan encara no era indústria.

La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.

per a utilitzar. Al fons d'esta imatge, darrere del pilar, se situa un gran teler de fusta d'on sobresurt el plegador i una part de la seua bancada.

Dones, fins ara les protagonistes han estat dones. Dotze de les quinze persones que estan representades al quadre són dones. A l'igual que al relat de Cavanilles, on eren elles les encarregades de moure el teler, o a les memòries de la gent gran de Crevillent. Josepa Cucó (1985, 92) també se'n fa ressò d'esta qüestió doncs, les dones dels jornalers del camp, eren les que es dedicaven a la manufactura d'estores mentre els seus marits treballaven la terra.



Telers de borra i de pitera, de la 2^a meitat del segle XIX conservats al CEMACAM Els Molins. Manuel Carreres, 2008.

Per una altra banda, la relació entre el tipus de fibra i el tipus de teler també ha anat estretament lligat. Tenim la sort de conservar, al Centre Mediambiental dels Molins, una col·lecció museogràfica d'etnografia força interessant. En una petita sala de l'antic conjunt molinar, es troben tota una sèrie de telers, roetes de menà i d'altres enginys per a la producció industrial tradicional. Així per exemple, es conserva un dels telers més primitius de la localitat, el de reixilles; un teler horitzontal de jonc; un de grans dimensions per a pitera, amb un acoblament Jacquard ja mecànic; un altre preparat per a estores d'esparg; dos de petites dimensions, per a pitera i borra; o inclòs un dels tres primers telers mecànics introduïts a la localitat en 1905.

LA VENDA DELS PRODUCTES



El comerç és un dels aspectes més importants per a tota activitat industrial, ja fóra tradicional o no. Per això, des d'època andalusina els productes crevillentins d'esparg i jonc eren exportades a tot arreu. Encara que fins al segle XVI no s'ha trobat cap font que ho confirme, possiblement estes exportacions d'estora, corda, espartenyas i pleita ja eren realitzades, a més de pels arriers, pels propis crevillentins des dels seus inicis, una vegada el camp no necessitara de tantes mans. Novament, és Cavanilles (1795, 278) qui reproduïx una descripció d'estos estorers, en una de les seues cites més conegudes i reproduïdes als estudis crevillentins:

«Los ví en Paris con admiración, á donde fuéron sin seguridad de ganancias, sin entender la lengua. Allí vendian la estera fina con el nombre de tapís d'Espagne, y habiéndoles salido bien el primer ensayo, volviéron despues todos los años hasta la declaración de la guerra.»

En esta mateixa línia, un segle després, Teodor Llorente anotaria que, pels carrers de València, s'escoltaven crits de «¡Pleita fina de estorar! ¡El pleiteroooo!» (Gozálvez, 1983, 160). El fil, per la seua banda, era exportat majoritàriament a la Vila Joiosa per a la seua indústria de xarxes pesqueres. Ans d'això però, a principis de segle XIX, es conserven dos gravats que il·lustren perfectament allò que va descriure Cavanilles a les acaballes del segle anterior. El primer d'ells està realitzat en 1801 pel dibuixant Antonio Rodríguez i pel gravador Manuel Albuerne, portant com a títol: *¿Me toma Vm. este rollo? Esterero ó labrador de Clevillente*, confirmant eixa relació entre estorers i llauradors adés comentat. El segon disseny, de 1825, està realitzat pel gravador Juan Carrafa i es titula: *Esterero de Clevillente, Reyno de Valencia*.

Com es pot observar, tots dos mostren una gran versemblança degut a la seua proximitat temporal i temàtica. Ambdós estan publicats en llibres dedicats als vestits d'època en Espanya i, la seua estètica, mostra una gran similitud: calçats amb espartenyas sobre calces que arriben fins als genolls, una faixa roja que subjecta els pantalons i, al cos, un brusó sota una armilla i una jaqueta curta. Al cap porten una mena de barretina obscura. A banda de la roba, el més interessant és el que porten a les seues mans, un gallao per ajudar-se durant el llarg camí i una estora enrotllada sota el seu braç subjecta amb un cordell.

Amb els primordials processos industrialitzadors esdevinguts durant les primeres dècades del segle XX, així com per la decadència de la manufactura estorera, tot semblava pensar que la figura de l'estorer, a peu, venent el seu producte, desapareixeria. Res més lluny de la realitat, la reconversió industrial de l'estora a la catifa, també esdevingué la reconversió en la venda ambulat. A mitjans de segle

Quan encara no era indústria.
La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.



RODRÍGUEZ, Antonio i ALBUERNE, Manuel, *¿Me toma Vm. este rollo? Esterero ó labrador de Crevillente*, 1801, gravat. Colección General de los Trages que en la actualidad se usan en España, Biblioteca Nacional de España, ER/3552 (Estampa 89).



XX, encara era habitual observar amb l'arribada del fred, venedors de catifes pels carrers de Madrid, tal i com ho va reflectir el diari ABC a la seua portada del 15 de novembre de 1947 i, una dècada després, l'escriptor Sánchez Mazas (1957, 87-88). Són les últimes evidències d'una tradició que, apenes uns anys després, desapareixeria per sempre.



CARRAFA, Juan, *Esterero de Crevillente Reyno de Valencia*, 1825, gravat. Colección de trajes de España 1832, Biblioteca Nacional de España, ER/3489 (Estampa 10).

Quan encara no era indústria.
La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.

MADRID, DIA 15 DE
NOVEMBRE DE 1947.
DIARIO ILU-
TRADO 15 15 15

ABC

DIARIO ILU-
STRADO DE IN-
FORMACION
GENERAL. 15 15

FUNDADO EN 1903 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA



EL HERALDO DEL FRIO

Se ve aquí a un nuevo personaje callejero de Madrid, nacido de las frías inviernos. Empujado en una atmósfera de escarcha que vive de puerta a su mercancía, el asteroide ambulante sobrevive, de mañana, las calles angostas y silenciosas del viejo Madrid, preguntando, con acento valenciano, sus alturas... Así se ve a los heraldo, que sobrevive, al aire libre, religiosamente en el patio. Ahora ofrece abrigo y amparo contra los rigores del clima madrileño. (Foto Saiz Bermejo.)

«El heraldo del frío», portada ABC, 15 de novembre de 1947. Archivo histórico-fotográfico ABC.

TANCAMENT

Al llarg d'este breu repàs sobre la història de la indústria tradicional crevillentina, dedicada a l'estora principalment però també aportant certs matisos de la filassa, les espartenyas i la pleita, podem arribar a uns punts conclusius. En primer lloc, la història industrial de Crevillent sempre s'ha realitzat, a grans trets, sota una visió centrada en els homes teixidors, filadors i menadors, oferint una descripció escarida de la resta d'oficis durant el procés de fabricació, així com d'altres tasques menors. En canvi, a les línies superiors, s'ha pogut observar el protagonisme de la dona tant en l'elaboració de les estores com en la preparació de les fibres per al seu teixit.





Interior de la cova museu Antonio i Matilde. Una exemple de col·lecció museogràfica sobre l'espart i la manufactura a Crevillent. Manuel Carreres, desembre 2009.

Per altra banda, a través de les fonts gràfiques i escrites s'ha pogut advertir que, l'exportació dels productes cap a la resta de la península i de l'estranger, ha estat una activitat sense apenes modificació durant segles, perdent-se i caient en l'oblit a partir dels anys 60. És a mitjans d'esta dècada quan, en efecte, desapareix la indústria tradicional crevillentina tot i la seua importància econòmica, social i sentimental. A diferència d'altres indrets però, a Crevillent no s'ha conservat cap establiment important que recorde eixe passat industrial: cap museu, cap taller, cap tenda ni cap «escola gremial». Tan sols algunes exhibicions a les festes del barri de la Salut, altres realitzades pel Centre Excursionista a principis de la dècada dels 80, unes exposicions temporals a la Casa de cultura o un parell de col·leccions museogràfiques tancades i oblidades són allò que resta d'eixe important tros d'història local. Amb la seua desaparició, es posava punt i final, no sols a unes activitats manufactureres que sustentaren a molts crevillentins, sinó també a uns coneixements que havien estat arrelats a la vila de Crevillent des de la seua fundació.

Quan encara no era indústria.
La producció d'estores a Crevillent fins l'arribada de la mecanització.

BIBLIOGRAFIA

- CAVANILLES, A. J., 2001 [1795]: *Observaciones del Reyno de Valencia*, Valencia.
- CARRERES RODRÍGUEZ, M., 2011: «Vivint i treballant sota terra: les coves de Crevillent», a *La Rella*, 24, pp. 43-64.
- CUCÓ, J., «La indústria tradicional», 1985: a GREGORI, Joan; CUCÓ, Josepa; LLOP, Francesc, *Bosc i muntanya, indústria tradicional, comerç i serveis*, València.
- FIGUERAS PACHECO, F., 1914: *Geografía general de la provincia de Alicante*, Barcelona.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V., 1983: *Crevillent: estudio urbano, demográfico e industrial*, Alacant.
- MENARGUES, J., «Visita guiada al Crevillent medieval 26-IV-2015», blog de l'Associació Castellar Colorat, 7 de maig de 2015. De: https://patrimonicrevillent.wordpress.com/2015/05/07/cronica-de-la-i-visita-guiada-al-crevillent-medieval_25/10/2015.
- PENALVA SÁNCHEZ, M., 2008: *100 años del textil en Crevillent*, Crevillent.
- SÁNCHEZ MAZAS, R., 1957: *Diccionario geográfico de España*, Madrid.
- TRELIS, J., 1990: «Las actividades textiles en Crevillent desde la prehistoria a la época islámica», *Revista Moros i Cristians*, Crevillent.

FONTS

- Arxiu fotogràfic personal Agustín.
- Biblioteca Nacional de España.
- Hemeroteca ABC.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, A., *Crevillente Industrial*, B/N, 10', Espanya, 1948.





UN EJEMPLO DE CONSTRUCCIÓN HIGIENISTA: EL LAVADERO PÚBLICO DE CREVILLENT

Vicent SELVA BELÉN
Licenciado en Historia
vicent.selva@gmail.com

Resumen: En el tránsito del siglo XIX al XX el desarrollo urbano se vio influenciado por las teorías higienistas preocupadas por las carencias higiénicas y sanitarias, especialmente, de las clases más populares, en un entorno de expansión del proceso de industrialización que daba lugar al fenómeno conocido como *Urban Penalty*, es decir a las peores condiciones de vida, que sufría la clase obrera, fruto de los fallos de mercado o de la información imperfecta. Fruto de esta preocupación, diferentes ciudades y pueblos comenzaron a implementar medidas para paliar las consecuencias de este fenómeno, con reformas de carácter higiénico y sanitario que se reflejó en las nuevas construcciones y el desarrollo urbanos: ensanches, mercados de abastos, conducciones de agua potables, mataderos o lavaderos públicos.

En Crevillent se desarrollaron estas construcciones, pero en este artículo nos centraremos en el proceso de construcción del lavadero público en este municipio, en la actual calle *Llavador* (nombre que rememora la existencia de este edificio), recorriendo todo el camino, desde el inicio del expediente para la el desarrollo del proyecto en 1874 hasta la decisión de trasladarlo algunos años después.

Este trabajo es una adaptación de una parte del trabajo final del Máster en Economía Aplicada –“La reforma sanitaria en Crevillent 1863-1933”-, para el cual recibí una ayuda del Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil Albert.”

Palabras clave: higienismo, reforma sanitaria, *Urban Penalty*, urbanismo lavadero público.

En agradecimiento al profesor Antonio Escudero que me orientó y prestó su ayuda para llevar a buen término esta investigación.



INTRODUCCIÓN

Con el proceso de industrialización iniciado en Inglaterra conocido como Revolución Industrial, durante la segunda mitad del siglo XVIII, apareció un nuevo paradigma productivo y socioeconómico, con repercusiones evidentes en todos los ámbitos sociales, desde la política o el urbanismo hasta el arte o las costumbres. Este proceso iría, paulatinamente, expandiéndose al resto de Europa, e incluso del mundo: Francia, Alemania, Estados Unidos y Japón. Con algo más de retraso, también llegó a España.

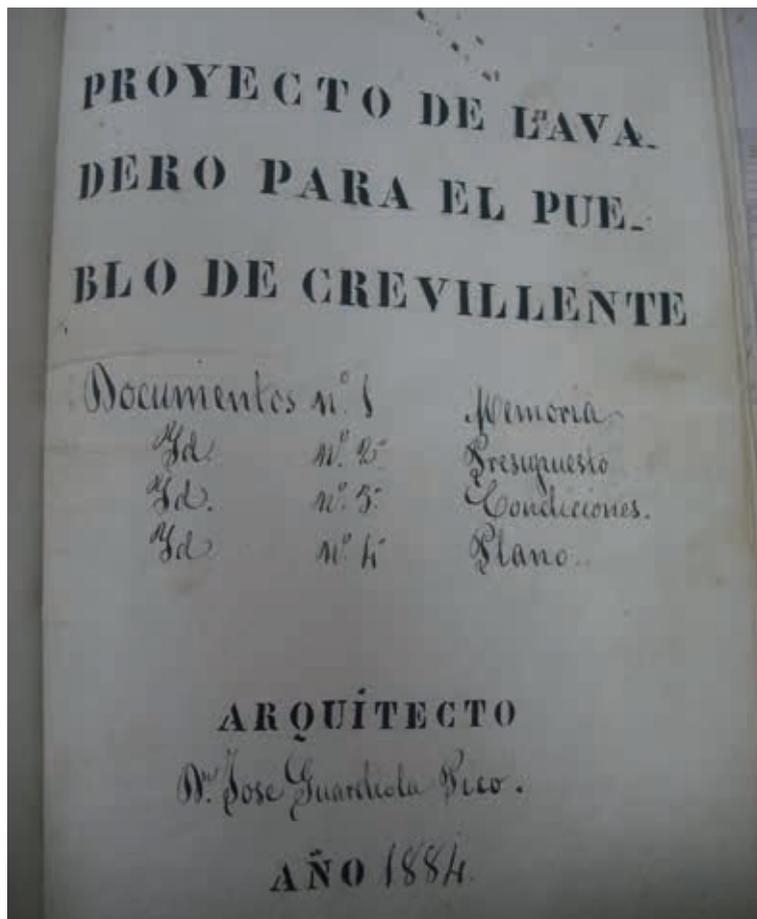
Uno de los fenómenos más controvertidos y que ha provocado debates de interés en relación con el proceso de industrialización ha sido el conocido como *Urban Penalty*, o lo que es lo mismo, la penalización que sufren los obreros en su nivel y calidad de vida, fruto de una serie de externalidades consecuencia de la industrialización y todo lo que ello conllevó. Para valorar esta penalización se acudía a datos relacionados con la sobremortalidad entre la clase obrera o al hecho de que la estatura media entre los que formaban parte de esta clase social solía ser menor.

Las causas de este *Urban Penalty* han sido analizadas con detenimiento por Escudero y Nicolau¹, así como las diferentes soluciones que desde que se adquirió consciencia del problema fueron aportando responsables políticos, especialistas médicos, urbanistas o movimientos sociales y obreros, con el objetivo de paliar las consecuencias de los fallos de mercado en relación con la provisión de bienes públicos, la información imperfecta y las externalidades negativas, entre la población, y especialmente las clases populares.

Durante este proceso de industrialización el predominio de los partidarios del liberalismo y del libre mercado como paradigma económico, generalizó la fe en que el mercado cuando actúa libremente es capaz de generar toda una serie de beneficios sociales, dado que el interés individual por obtener los mayores beneficios personales conlleva que la asignación de los recursos sea lo más eficiente posible. Es decir, el egoísmo individual es el que promueve el beneficio social, como señalaba el escocés Adam Smith: “(cada individuo) al perseguir el propio interés, frecuentemente, fomentará el de la sociedad mucho más eficazmente que si de hecho intentase fomentarlo”.

Sin embargo, existen otras interpretaciones que son menos benévolas con el libre mercado y los hipotéticos beneficios, que según sus partidarios, acaban generando de forma espontánea e inevitable. Desde el mismo momento de la puesta en práctica del paradigma liberal, han sido muchas las voces que han intentado denunciar, con

¹ Escudero, A. y Nicolau, R: *Urban Penalty: Nuevas hipótesis y caso español (1860-1920)*. *Historia social*, N° 80, 2014 (Ejemplar dedicado a: Ciudades, salud y alimentación en España (ss.XIX-XX)), págs. 9-33.



1. Portada del proyecto del nuevo lavadero, 1884.

mayor o menor éxito, que el liberalismo en su vertiente económica, el capitalismo, no han sido tan beneficiosos para la mayoría, si no únicamente para una minoría privilegiada, las élites económicas, que han sido quienes han usado en beneficio propio las oportunidades del libre mercado y no para un beneficio social o general. Entre aquellos que han denunciado esta realidad existen desde partidarios de la reforma social para paliar consecuencias negativas sin alterar los principios liberales, hasta aquellos que promovían la revolución social con el objetivo de derribar el orden imperante para instalar un nuevo tipo de sociedad: socialistas utópicos, reformistas, fabianos, socialdemócratas, socialistas, libertarios, marxistas, keynesianos, entre tanto otros. Sin entrar a analizar los detalles de cada una de estas visiones críticas con el libre mercado y el proceso de industrialización, es cierto que el mercado cuando se permite su funcionamiento de



forma absolutamente libre, sin ningún tipo de intervención pública o control, genera una serie de consecuencias negativas que inciden especialmente entre las clases sociales más desfavorecidas: los llamados fallos de mercado.

Estos fallos señalados tienen como consecuencia una serie de circunstancias que redundan negativamente en los individuos: existencia de aguas contaminadas, por la ausencia de alcantarillado o de conducciones de agua potable; consumo de alimentos en mal estado, relacionada con la información imperfecta; aire contaminado, por la falta de vivienda y una urbanización caótica. Las soluciones que tradicionalmente se han propuesto para minimizar estas situaciones, siempre desde un punto de vista reformista, han estado relacionadas con los impuestos pigouvianos², o las ideas de Coase para evitar externalidades negativas vías precios. Soluciones, éstas, que no veían la necesidad de una intervención directa de las administraciones públicas. Sin embargo, según economistas de importancia, como el Premio Nobel J. Stiglitz señalan que esta intervención del Estado sí ha sido, y sigue siendo, necesaria³ para una lucha efectiva contra los fallos de mercado con el objetivo de lograr la externalización de elementos positivos en lugar de los negativos, dando como resultado la construcción del alcantarillado, el control bromatológico de los alimentos, la construcción de casas accesibles a los obreros para frenar el hacinamiento o la regulación del urbanismo. Este tipo de soluciones, no obstante, no tenían el apoyo unánime de todos los grupos sociales, encontrándose con la oposición de aquellos sectores más conservadores y el apoyo de los que mantenían posturas más progresistas, lo cual tenía su reflejo en el mundo político, siendo los más liberales, generalmente apellidados progresistas, frente a los liberales conservadores, los que, junto con los higienistas, expertos en la materia, proponían el qué y el cómo para acabar con estos fallos de mercado o, al menos, minimizar su impacto.

Este *Urban Penalty* puede analizarse desde dos grandes modelos explicativos. El primero de ellos lo achaca a situaciones de carácter alimentario, relacionadas con el acceso a una mejor nutrición, entroncando con las teorías de Malthus.

Otro modelo, en cambio, enfatiza las llamadas hipótesis de la salud pública defendida por Preston, Szreter, Money o Easterlin. Esta hipótesis bebe directamente de las teorías de Marx y Engels y de los higienistas y entronca con la moderna Economía de la Salud. Según esta hipótesis, el aumento de la mortalidad tenía como causa primera la expansión no regulada del mercado, que dio lugar a una urbanización caótica, que influyó negativamente en los fallos de mercado y, por tanto, en la salud de los habitantes de las ciudades, que, cerrando el círculo, produjo un aumento de la mortalidad. Esta

² Los impuestos pigouvianos, en honor al economista británico Arthur Pigou pretenden hacer recaer en el productor las consecuencias, mediante el pago de impuestos o tasas, de los efectos negativos de una actividad. Por ejemplo, una ecotasa para empresas que contaminen.

³ Stiglitz, J.: *Regulación y fallas*. *Revista de Economía Institucional*, vol. 12, n.º 23, segundo semestre/2010, pp. 13-28.

Un ejemplo de construcción higienista: El lavadero público de Crevillent

versión se asienta sobre un hecho constatado, el estancamiento del nivel de vida en Gran Bretaña entre 1810 y 1870, debido al urbanismo anárquico que aumentó la exposición de la salud a factores de riesgo, lo que tuvo como resultado un aumento de la mortalidad en las ciudades. Los partidarios señalan que desde la década de 1870, como consecuencia de la reforma sanitaria, la mortalidad cayó, gracias al aporte del progreso científico y tecnológico, a la existencia de capital social y a una mayor democratización. Todo ello permitió una reforma sanitaria con medidas para reducir el riesgo de contraer enfermedades, posible gracias a la colaboración de distintos grupos, desde médicos y arquitectos hasta oficiales de vivienda o inspectores sanitarios. Además fue un elemento esencial una cierta apertura a la democracia de las instituciones.

El ambientalismo, como teoría dominante para explicar las enfermedades y la muerte, comenzó a fijarse en los factores relacionados con la urbanización, dejando de lado los factores climáticos y telúricos, dado que las topografías médicas comenzaron a poner de relieve que el aumento de la morbi-mortalidad (es decir, muertes causadas por enfermedades) en las ciudades estaba relacionado con la suciedad. Ello dio inicio al higienismo, con la participación de médicos, arquitectos, reformadores sociales, etc. , que se movilizaron para lograr una serie de mejoras que redujese la sobremortalidad mediante medidas de salud pública, como la dotación de agua, el alcantarillado, la pavimentación, la recogida de basuras, la regulación urbanística, campañas a favor de la limpieza y la higiene y, desde 1880, el control bromatológico de los alimentos. En el Reino Unido, país precursor de medidas higienistas, se promulgó en 1848, la *Public Health Act*, boicoteada por determinados grupos de presión que se oponían a cualquier tipo de mejoras en este sentido. Se consiguió, no obstante, la reforma sanitaria en Londres, en 1850, que se expandiría a partir de 1870 al resto de ciudades, que se financió mediante préstamos a largo plazo solicitados por los Ayuntamientos y garantizados por los ingresos fiscales y la subida de algunos impuestos. Para entender la demora que se sufrió en este proceso existe una amplia bibliografía que cita Escudero, a cuya comunicación, ya señalada, nos remitimos⁴. Las causas de la demora se resumen en cuatro:

1. Liberalismo radical con una fe ciega en el mercado frente al gasto público, que responsabilizaba de la alta mortalidad en los barrios obreros a los malos hábitos de sus moradores;
2. Sufragio censitario tanto para el Parlamento como para los Ayuntamientos;
3. Existencia de grupos de presión, como políticos conservadores, contribuyentes, dueños de mataderos, compañías de aguas y basuras, etc.;



⁴ Escudero, A. y Nicolau, R.: *Op. Cit.*



4. Falta de autonomía fiscal de las haciendas municipales. Paulatinamente, estos cuatro obstáculos consiguieron superar, mediante cambios en las mentalidades, reformas políticas y electorales que ampliaron el sufragio o la presión de grupos favorables a las prácticas higienistas.

En España también se sufrió, y se tuvo conocimiento del fenómeno, el *Urban Penalty*. Por ello, se legisló para que los municipios pudieran crear arbitrios para financiar la reforma sanitaria y solicitar préstamos, aunque con autorización del gobierno central. Sin embargo, las actuaciones en esta línea de las grandes ciudades españolas y en aquellas donde se ubicaba la industria datan de principios del siglo XX.

Señala Escudero que para encontrar las causas relativas a este retraso es necesaria la realización de estudios municipales sobre ello, aunque plantea la hipótesis a partir de la cual desarrollar los trabajos en esta materia: el atraso de la reforma sanitaria fue fruto de las cuatro condiciones expresadas más arriba. Sin embargo, sí se atreve a destacar que en aquellos lugares donde sí existía una presión higienista apoyada por republicanos y socialistas, como Alcoy o la margen izquierda del Nervión, los partidos turnistas -conservador y liberal- debieron legislar y actuar.

Como señalan algunos estudios⁵, durante el siglo XIX, la paulatina instalación de un nuevo modelo urbanístico, más adaptado a las necesidades de una incipiente sociedad liberal y capitalista, llevó a que las ciudades viviesen toda una serie de reformas que modificarán sustancialmente su urbanismo heredado de épocas medievales, mayoritariamente. Se derribaron murallas, se realizaron planes de reforma de su estructura y se crearon los conocidos ensanches. Es fácil vislumbrar en aquella época la relación establecida entre la salud pública y el urbanismo. La metamorfosis urbana fue fruto de la preocupación sobre la expansión de enfermedades, situándose en la perspectiva de un razonamiento preventivo. Este razonamiento tenía su base en tres conceptos: el aire como vehículo de salud y enfermedad, el hacinamiento como causa determinante de la corrupción aérea, y la correlación físico-moral, que unía determinadas enfermedades a un cierto tipo de conductas morales. Se estableció, por tanto, una serie de pautas de actuación, como la necesidad de aumentar el espacio entre viviendas, construir plazas y espacios abiertos, arbolados y favorecer la dispersión poblacional, evitando el hacinamiento.

En 1853, Francisco Méndez Álvaro planteó una serie de medidas higienistas, entre ellas la creación de una “comisión central de vigilancia de los planes urbanísticos”, para asegurar que todo desarrollo urbanístico siguiese las pautas del interés general. En 1864 se promulgó una ley sobre ensanches, creando juntas locales para su

⁵ Rodríguez, E. y Navarro, F.: Salud pública en España. De la Edad Media al siglo XXI. Escuela Andaluza de Salud Pública. 2008.

Un ejemplo de construcción higienista: El lavadero público de Crevillent

vigilancia, en las que tendría cabida un médico en cada una de ellas, si bien ello dejó de ser así en las legislaciones posteriores de 1876 y 1892. Ya en el último tercio del XIX, proliferaron escritos dirigidos a la salubridad de la vida urbana, analizando los problemas de vivienda, alimentación, aguas y alcantarillado. En relación con ello, se promulgaron las primeras medidas a nivel nacional en relación con el alcantarillado, desde un gobierno liberal, comandados por Moret que había vivido el desarrollo urbano de Londres como embajador español en el Reino Unido. Pero no fue la única figura destacable en este ámbito en territorio español en este periodo. Philip Hauser estudió sobre la salud en algunas ciudades españolas, incluyendo una dimensión económica en sus escritos, defendiendo la necesidad de la intervención pública para conseguir implementar planes higiénicos con eficacia. Ello tendría repercusiones en la política. El control de esta relación entre higiene y política estaría en manos de la Sociedad Española de Higiene. En este contexto fue cuando se comenzó a modificar la concepción de las enfermedades desde una perspectiva de las condiciones geográficas y climáticas a la perspectiva infectocontagiosa. La microbiología robaba el protagonismo a la topografía y la climatología. La Sociedad de Higiene comenzó a trabajar en este campo.

En 1889 reclamó al gobierno que dispusiera la organización de servicios municipales de desinfección y que mejorara de los sistemas de construcción y uso del alcantarillado. Siguiendo estas líneas, en 1895 se promulgó por un gobierno conservador la Ley sobre mejora, saneamiento y reforma interior de las localidades mayores de 30000 habitantes, aunque se centró únicamente en los aspectos funcionales, sin mayor trascendencia en el aspecto higiénico y la participación de sociedades privadas en obras de saneamiento. En 1896, su reglamento establece que “las circunstancias generales y locales” serán las que determinarán la justificación de una obra. Aunque podemos considerar que el desarrollo de la higiene pública fue muy lento e insuficiente, es cierto que ello permitió la aparición de Institutos de Higiene o Salubridad Municipal en algunas grandes ciudades, modelo que la Instrucción General de Sanidad pretendió universalizar en 1904. La ley de 1895 perduró hasta la II República.

2. URBANISMO E HIGIENISMO EN CREVILLENT

Hasta el siglo XIX, el desarrollo del casco urbano se dio en dirección norte, hacia la sierra una zona con grandes desniveles y difíciles cuestas, a pesar de que el sur era un terreno más llano y, por lo tanto, más apto para el trazado urbano. Esta evolución puede deberse, tal y como apunta Gozávez, al emplazamiento del nuevo templo parroquial, construido entre los siglos XVIII y XIX, que,





además de tener la fachada orientada en este sentido, hubiera quedado en una posición periférica si el desarrollo urbano se hubiese producido hacia el sur.⁶

Este desarrollo hacia el norte se topó con su límite ya entrado el siglo XIX, por lo que las opciones disponibles llegados a este punto era buscar el desarrollo hacia el sur o cruzar la rambla y optar por extender el casco urbano hacia el oeste. De nuevo, se desechó la expansión hacia el sur y se prefirió, a pesar de las dificultades que iba a significar, el desarrollo hacia oeste, debido a una razón de índole religiosa: la existencia del vía crucis que desde el año 1769 se erigía en una explanada situada en alto, a ese lado de La Rambla.⁷ El nexo de unión de estas dos zonas era un puente, popularmente conocido como el *Pont Vell*, derruido hace pocos años, que permitía salvar el obstáculo del barranco, prácticamente junto al también derruido castillo, que sería el principal paso para acceder a la villa desde esa dirección, por el cual transcurriría la antigua carretera Alicante-Murcia, hoy situada más al sur. Sin embargo, a finales del XIX se consideró que ese único puente existente no iba a ser suficiente, por lo que se ordenó la construcción de uno nuevo, situado algo más al norte.

El diseño de esta zona, que vendría a conformar el ensanche de la villa, no repetirá el modelo de calles tortuosas y zigzagueantes heredadas del medievo que definen el núcleo central de la villa, sino con calles rectas y trazado en cuadrícula, a pesar de que las dificultades topográficas de esta zona oeste eran similares a las del este. El nuevo barrio contará con diversos edificios y zonas públicas propias, como son una nueva iglesia, la de la Santísima Trinidad, una plaza, la de Chapí, frente a la cual, ya entrado el siglo XX se construirá un edificio que dotará al nuevo barrio de una cierta categoría, un teatro, el Teatro Chapí (hoy derruido, dejando en su espacio un enorme descampado), edificio importante en una ciudad donde una recién desarrollada burguesía empezará a demandar el ocio y la cultura del que sus similares ya disfrutaban en ciudades de mayor tamaño; y el paseo del Calvario, lugar donde se erigía el vía crucis, y que ahora se transformaba en un paseo adecuado con arboleda y bancos. Estos tres elementos urbanísticos, la nueva iglesia, la plaza Chapí con su teatro y el paseo el Calvario, determinaría la forma triangular de este ensanche.

Es a partir de este siglo XIX cuando se realizan una serie de obras de importancia, por su valor urbano, higiénico o social. Se traslada en 1812 el cementerio a un solar a las afueras del pueblo, dado que su anterior ubicación, junto al antiguo edificio de la parroquia de Nuestra Señora de Belén, en lo que se conoció popularmente como el *Carrer dels morts*, se consideraba poco adecuado y demasiado céntrico. Este nuevo cementerio se mantuvo en uso hasta finales de siglo, cuando se

⁶ Gozálviz, V.: *Crevillente- Estudio urbano, demográfico e industrial*. Universidad de Alicante, 1983, Alicante. Pág. 34.

⁷ *Ibidem*. Págs. 35 y ss.

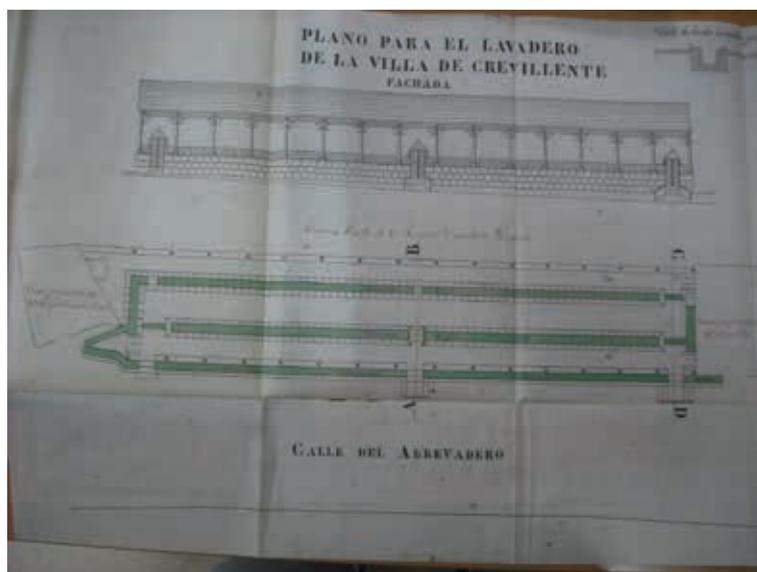
Un ejemplo de construcción higienista: El lavadero público de Crevillent

consideró que las dimensiones no eran suficientes y, sobre todo, por la epidemia de cólera de 1885, tras la cual se decidió alejar, más todavía del casco urbano.

Más edificios de importancia se construyeron en este periodo. Se concluyó el nuevo templo de Nuestra Señora de Belén, la nueva Casa Consistorial. Se iniciaron las obras del primer edificio que albergaría un lavadero público, del cual hablaremos con detenimiento más adelante. Se construyó en la década de los sesenta una línea de tren a vapor que unía Crevillent a Alicante, y las gestiones para el ferrocarril comenzaron en 1864, si bien las obras se iniciaron en 1882, aunque la estación iba a estar muy distante del centro urbano, a cuatro kilómetros. Otras obra de importancia fueron la plaza de abastos en 1876, en el terreno que ocupó la vieja parroquia.⁸

El siglo XX, hasta la década de los treinta, fue más prolífico en cuanto a construcciones y obras que pudieran revestir importancia desde el punto de vista higiénico y sanitario. En 1902, se inicia la construcción de la primera red de agua potable al casco urbano; se proyectó la puesta en marcha de un nuevo lavadero sustituyendo al anterior, con mayor capacidad y mejor dotado, en 1925; también se construyó un matadero adecuado a las necesidades de la población⁹; y se construyó un mercado de abastos más moderno y adaptado al nuevo momento histórico, en 1931.¹⁰

En el Archivo Municipal de Crevillent hemos podido rastrear el proceso que se siguió para que algunas de las principales nuevas construcciones de este período viesan la luz, desde el debate inicial



2. Plano del proyecto del nuevo lavadero. Fachada.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Sabemos por referencias indirectas que existía un matadero anterior. Sin embargo, nos ha sido imposible obtener información clara sobre este equipamiento.

¹⁰ En el Archivo Municipal de Crevillent podemos encontrar abundante información sobre estos proyectos, a los cuales nos refereremos de forma expresa más adelante.



que daría luz verde al inicio de los expedientes de las obras hasta los pliegos de condiciones para que las empresas concursaran para hacerse con alguna de estas obras, o el ambiente que se respiraba el día de su inauguración, pasando por las irregularidades que algunos contratistas cometían con el afán de maximizar beneficios.

Sin embargo, aquí vamos a centrarnos, solamente en una de las construcciones: el lavadero municipal.

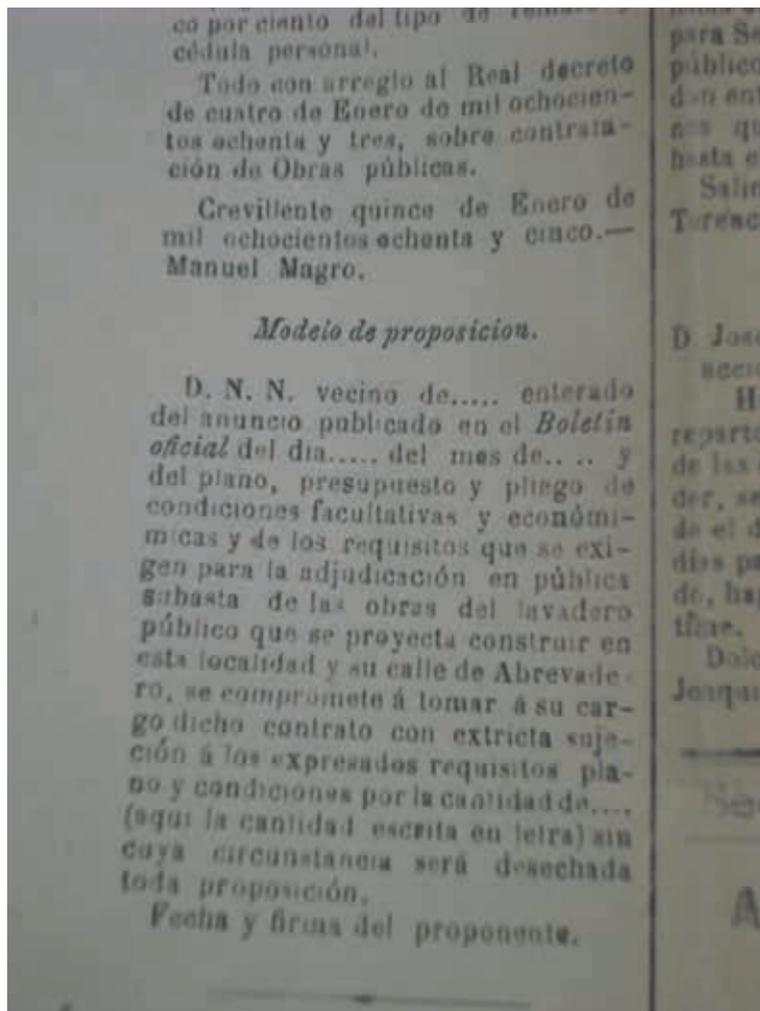
3. UN EJEMPLO DE CONSTRUCCIÓN HIGIENISTA: EL LAVADERO PÚBLICO.¹¹

Uno de los principales hitos que pueden relacionarse con las teorías higienistas aplicadas al ámbito del urbanismo en Crevillent fue la construcción del lavadero público. En su momento, los lavaderos fueron considerados como una de las piezas importantes en el entramado higienista de los núcleos urbanos: lugares donde, especialmente las mujeres, las clases menos pudientes, tenían acceso a aguas para el lavado de las ropas. Pero no solo eso, si no que, como demuestran algunos estudios, en diferentes ciudades, el oficio de lavandera fue muy importante, con mujeres que se dedicaban al lavado de las ropas de las clases más pudientes. Todo ello permitió que los lavaderos fuesen, además de un elemento importante desde el punto de vista higiénico, lugares de relevancia para la socialización, especialmente de las mujeres, visibilizándose, de esa forma, el trabajo doméstico femenino que, salvo excepciones como ésta, quedaba encerrado tras las paredes de las viviendas.

El Boletín Oficial de la Provincia de Alicante, en fecha de 18 de enero del año 1885 proclamaba que “aprobado por el Señor Gobernador civil de la provincia el plan, presupuesto y condiciones facultativas y económicas para la construcción de un lavadero público, el Ayuntamiento ha señalado el día 15 de febrero (...) para llevar a efecto la subasta y remate de dichas obras bajo el tipo de veinte y tres mil quinientas cuarenta y nueve pesetas diez céntimos”.

Sin embargo, el proceso que dio lugar a la publicación de la mencionada subasta se inició mucho antes. Ya durante el año 1874 el gobierno del municipio decidió que en virtud de la cultura del pueblo de Crevillent y la buena higiene, se hacía necesario la construcción de un lavadero que debía situarse en el mismo lugar donde ya se encontraba uno, reutilizándose en la medida de lo posible. Para ello, se constituyó una sociedad que tenía por objeto la financiación de las obras señaladas, en función del presupuesto que el municipio aprobase. Las bases establecían que esta sociedad se dividiría en acciones de 125 pesetas; también señalaban el precio por el uso de las instalaciones, que sería de 4 maravedíes por cada capazo de ropa, hasta que los accionistas amortizaran a un 6% anual el coste de la

¹¹ AMC. *Proyecto de mejora del lavadero público*. 1874. Sig. 1963/2; *Proyecto de lavadero público en calle Abrevadero*. 1884-1886. Sig. 1301/1; *Presupuesto extraordinario de 1925 para llevar a cabo el traslado y construcción del lavadero público*. Sig. 1304/1.



3. Modelo de proposición para presentar ofertas al concurso del Lavadero (BOP 18-1-1885)

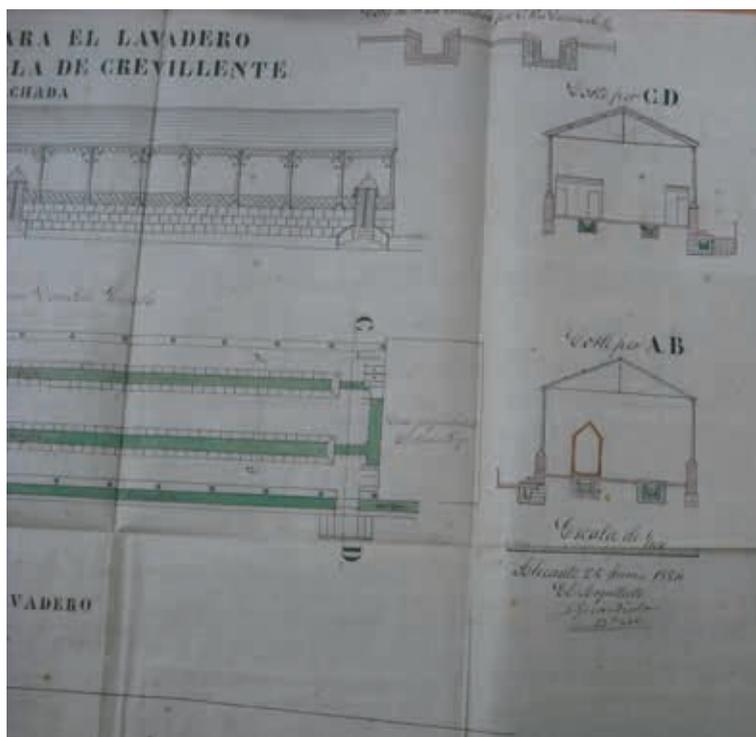
construcción, tras lo cual pasaría a ser propiedad municipal. Tras este anuncio, no hemos encontrado ninguna referencia concreta a este proyecto que, al parecer, quedó enterrado durante casi diez años.

Las noticias relativas a la necesidad de construir un lavadero público vuelven a aparecer en septiembre de 1883, cuando el pleno del Ayuntamiento Constitucional de Crevillent inició la “formación de expediente para llevar a efecto la construcción del lavadero público”, tras lo cual algunos meses después, el 13 de junio de 1884 el alcalde Francisco Lledó Quesada dictó la providencia mediante la cual nombraba al arquitecto crevillentino D. José Guardiola para que



“sin pérdida de tiempo proceda a la formación del plano, memoria, presupuesto y pliego de condiciones facultativas” para la construcción de esta importante obra en la calle Abrevadero (hoy calle Llavador), lugar que se consideraba adecuado por ser “excéntrico y espacioso”, y por lo tanto el mejor lugar de los posibles donde llevar a cabo el proyecto. En esta calle, ya existía algún tipo de construcción que actuaba como lavadero. Sin embargo, a tenor de lo que podemos intuir a partir de lo que se expone en la memoria explicativa del proyecto, parece ser que la instalación anterior a la nueva construcción proyectada debía de ser una simple acequia donde se podía proceder al menester de la limpieza de las ropas, ya que se señala que “a pesar de la abundancia de agua de la que disponen, carecen de un lavadero donde puedan guarecerse tanto en invierno y en verano”.

El pleno dio su consentimiento por unanimidad de los concejales, tras conocer los detalles presentados en los documentos realizados por el arquitecto alicantino el 28 de julio de 1884, tras debatirse en este órgano municipal y argumentarse en favor de la realización de la obra que era de “imperiosa necesidad” por lo que había que construir con la “urgencia posible el lavadero en bien general de todos y en



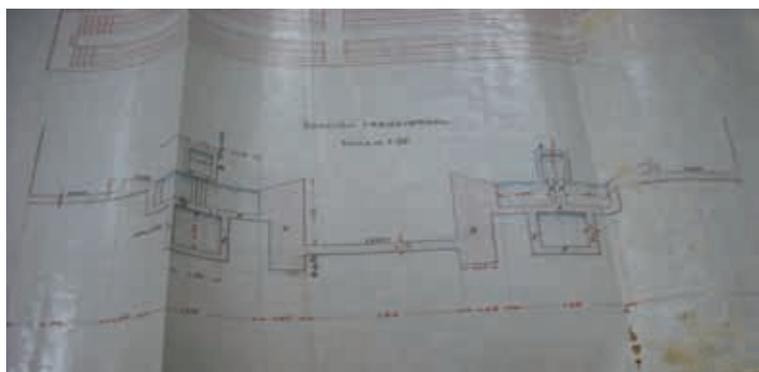
4. Detalle del plano del proyecto del nuevo lavadero. Secciones.

Un ejemplo de construcción higienista: El lavadero público de Crevillent

particular de las pobres que se hallan dedicadas al lavado de las ropas y de la salud e higiene públicas”.

Finalmente, la subasta fue realizada el 15 de febrero de 1885, tras subsanarse algunos errores y contradicciones que el arquitecto provincial detectó en los pliegos de condiciones, así como en el presupuesto. El ganador de la misma fue D. Agustín López Santacreu quien se comprometió a realizar la obra por un total de 18.998'45 pesetas, frente a los otros dos postores que ofrecían realizar la obra por 21.999'99 y 23.500 pesetas.

En 1885 se produjo una epidemia de cólera que afectó una parte importante de la población española. En Crevillent, la epidemia dio lugar a que se acelerara la puesta en marcha del lavadero, ya que, como se señaló, la epidemia del cólera se encontraba en las inmediaciones de Crevillent, afectando gravemente la huerta del Segura. Si bien todavía no estaba completamente acabado, dado que faltaba “la cubierta y las casitas para vender el jabón”, se consideró que su puesta en marcha era necesaria y urgente, por lo que el 18 de junio de 1885 el gobierno local tomó la decisión de solicitar al contratista que así lo hiciera, petición que, algunos días después, avaló un informe emitido por el arquitecto de la Real Academia de Nobles Artes San Fernando provincial y diocesano, D. José Ramón Mas Font, certificando que todas las obras de sillería, mampostería y hormigón estaban debidamente realizadas en base con las condiciones del pliego.



5. Detalle del plano del proyecto del nuevo lavadero. Sección transversal.

Por fin, el 29 de noviembre de 1885, se procedió en acto público a la recepción provisional definitiva del nuevo lavadero público de Crevillent. Un acto que las autoridades esperaban que produjera alegría entre las gentes, Sin embargo, tal y como afirma el Secretario del Ayuntamiento al dejar constancia del mismo, el acto se vio deslucido



debido a que se desarrolló en el “más absoluto silencio debido al sentimiento que les embargaba por el infausto acontecimiento de la muerte del Rey D. Alfonso XII”, acaecido solamente cuatro días antes como consecuencia de una tuberculosis.

Este nuevo lavadero construido en la calle Abrevadero tuvo una vida útil de unos cuarenta años, que fue lo que tardó en proponerse la construcción de una nueva estructura” destinada a tal fin. Este nuevo proyecto comenzó a gestarse en enero de 1925, en plena dictadura del general Primo de Rivera.

La propuesta fue iniciativa de la Sociedad Fuente Antigua, cuyo presidente la trasladó al Ayuntamiento para su estudio. La Comisión Permanente, encargada del estudio de la propuesta, se mostró favorable, considerando la obra “de gran utilidad y conveniencia” dado que facilitaría “la implantación del nuevo sistema de pilas individuales, además de que se consideraba “indispensable este traslado para la ejecución de obras para ampliar la zona de riegos con las aguas de la Fuente Antigua, favoreciendo notablemente la agricultura”. Tras el informe de la comisión, el pleno aprobó por unanimidad el proyecto.

Tal y como deja constancia el Secretario del Ayuntamiento el 25 de febrero, se firmó un decreto “para proceder a la confección del presupuesto extraordinario que ha de formular la Comisión Permanente para llevar a cabo el traslado del actual lavadero público”, ordenando que tanto el Secretario Interventor informara sobre las cantidades disponibles.

En el informe de intervención se señalaban algunas cuestiones de importancia con respecto a los fondos destinados a la financiación del proyecto. La cantidad que según afirmaba el interventor quedaba como remanente del presupuesto del año anterior ascendía a dos mil doscientas diez pesetas, cantidad de la cual podía disponerse aplicándole al objeto que se solicitaba, tal y como autorizaba el artículo 299 del estatuto municipal vigente en aquel momento. El uso de esta cantidad para tal menester también era posible porque las cantidades que se adeudaban al Tesoro y a la Diputación Provincial, “las primeras han ido liquidándose con el producto de recargos municipales sobre las contribuciones del Estado y las segundas en virtud de liquidación practicada por aquel organismo provincial”. Además, según el mismo informe, podían utilizarse las ocho mil novecientas noventa pesetas que se consignaron en el presupuesto ordinario para la mejora y ampliación del lavadero que ya existía, dado que se consideraba que no variaba “el concepto de su aplicación”.

El 14 de marzo, una vez examinado y discutido el proyecto se acordó en su aprobación, tras lo que se expondría al público por dieciséis días para, de ese modo, atender las posibles reclamaciones que se presentasen en ese plazo. El anuncio del proyecto fue publicado

Resumen del presupuesto.

Descripciones	Cuando	
Constitución de un depósito en el río	71,00	
Fabrica de un depósito en el río de gas	5,04,50	
Fabrica de alfileres	2,70,00	
Reparación de alfileres	2,15,00	
Fabrica de lavadero	2,15,00	
Calentador	24,00	20,00,00
Fabrica de faja	21,00	
Reparación de armario	1,90,00	
Reparación de taller	1,50,00	
Reparación del edificio	10,00,00	
Otros gastos	1,00,00	
Suma total	20,043,00	

Comisión central 6%	1,202,58
Dirección y administración 5%	1,002,15
Impuestos 3%	601,29
Reservación por la formación de plan y gas	100,00
Impuestos	
Total general	22,949,02

Atiende el presupuesto de ejecución material de las obras a la cantidad de veinte mil novecientos y tres pesetas ochocientos y dos de centésimas a la de veinte y tres mil quinientos noventa y cinco pesetas de centésimas.
 Hecho en Crevillent a 28 de Junio de 1904
 El Director
 J. B. B.



6. Resumen del presupuesto incluido en el expediente.

en el Boletín Oficial, no surgiendo ninguna reclamación, por lo que tras el plazo señalado, se procedió a dar cuenta en una sesión extraordinaria de la corporación de cómo iba a efectuarse el proyecto.

En la memoria se señalaba que las obras iban a realizarse en dos partes. En la primera de ellas se comprendía “la construcción de acequia de conducción y pilas de con el cauce de alimentación y desagües; la segunda, el desmonte y el aprovechamiento de los materiales aprovechables del actual lavadero”.

La primera parte de las obras tendría un coste de veintiséis mil setecientas pesetas, que sería cubierta mediante una donación de



la Sociedad Fuente Antigua de quince mil cien pesetas, y el resto con cantidades aportadas por el Ayuntamiento, en una suerte de colaboración público-privada. La segunda parte, cuyo coste ascendía a once mil doscientas setentay ocho pesetas, se consignaron en el presupuesto ordinario para el ejercicio 1925-1926. Todo ello fue, de nuevo, aprobado por unanimidad. Se ordenó tal y como estipulaba la legislación vigente que este nuevo acuerdo se expusiese al público durante quince días, tras lo cual se remitió al Delegado de Hacienda.

A pesar del informe favorable que para el uso del remanente de tesorería había redactado el interventor, en un escrito remitido a la Comisión, el Delegado de Hacienda explicaba que no podía “admitir la consignación que en el mismo figura de dos mil seiscientos diez pesetas procedentes del último ejercicio”. Ello iba a suponer necesariamente un retraso considerable por lo que para evitar que el retraso fuese excesivo dado que se consideraba urgente su realización, la Presidencia de la Corporación propuso que “para llevarlas a cabo se aumente la consignación hoy existente en el capítulo 4º, art. 4º (desde el capítulo 5º art. 2º), mediante una transferencia de crédito que deberá proponer el Ayuntamiento, cuya cantidad acumulada a la existente, más la suma ofrecida por la Sociedad Fuente Antigua, cubren el presupuesto de la primera parte de la obra”.



7. Situación actual del antiguo lavadero. Dependencias municipales.

El 6 de junio se ordenaba mediante una providencia de alcaldía que el acuerdo se remitiese al Boletín Oficial y se anuncia “la exposición al público de los pliegos de condiciones y haciéndose saber que la subasta tendrá lugar en el Salón de la Casa Capitular a los veinte días de aparecer el anuncio en el dicho periódico oficial, durante el cual plazo podrán presentarse las proposiciones de la Secretaría del Ayuntamiento”.

Un ejemplo de construcción higienista: El lavadero público de Crevillent

Según estipulaba el pliego de condiciones, el plazo máximo para terminar las obras sería de cuatro meses. El terreno sobre el que se iba a construir el nuevo edificio debía ser adquirido por el rematante que llevase a cabo las obras. Una cláusula interesante era la décima, que señalaba que “el rematante por ningún concepto podrá pedir aumento del precio en el contrato”. También nos resulta de interés la cláusula decimosexta en relación con los trabajadores, obligando a “realizar contrato a los obreros (...) con la duración, el número de horas de trabajo, el precio del jornal y los requisitos para su suspensión, y todas las obligaciones de índole social que imponen las leyes vigentes”.

Parece, en vista de los documentos emanados del Ayuntamiento de Crevillent, que no iba a resultar fácil que las empresas se interesasen por la concesión de esta obra pública. El Secretario del Ayuntamiento, en documento del 13 de julio, certificó que “durante los veinte días que ha permanecido al público el expediente y proyecto de las obras de traslado y construcción del lavadero público no se ha presentado en esta Secretaría de mi cargo reclamación alguna contra los mismos”. Este mismo hecho se volvió a repetir en el segundo intento, tal y como dejó escrito el Secretario el 3 de julio.

Este hecho, la falta de propuestas por parte de sociedades para participar en la licitación de la construcción del nuevo lavadero



8. Obras en el interior del lavadero –posterior al que hemos tratado en este estudio– dentro del "Plan de mejoras del Ayuntamiento de 1964" para su conversión en Biblioteca Municipal. Se aprecia al menos una de las líneas de pilas de las dos existentes, donde las mujeres lavaban. Colección de fotografías del fotógrafo “Agustín” del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent.



suscita una pregunta, dado que en los años, en el lugar que ocupaba el lavadero se construyeron unas escuelas, pero el siguiente lavadero del que tenemos noticias se construyó en la década de los cincuenta, por lo que nos queda la duda, que no hemos podido resolver mediante la documentación a la que hemos podido acceder de qué ocurrió en estos treinta años con respecto al lugar y el modo en que se realizaría el lavado de las ropas.

En definitiva, podemos concluir que la construcción de lavadero público es uno de las diversas iniciativas, como hemos señalado al principio, de carácter higiénico-sanitario que se pusieron en marcha en Crevillent en estos tiempos. Pero no fue el único, como hemos señalado antes, de esa manera, podemos afirmar que Crevillent se sumó, como tantas otras ciudades, a las prácticas higienistas, fruto, seguramente, de la existencia de un importante movimiento obrero, o al menos progresista, que se preocupó de mejorar las condiciones de vida de las clases populares, dando lugar a la construcción de diferentes infraestructuras como, por ejemplo, el lavadero del que en este artículo hemos hablado.

BIBLIOGRAFÍA

- ESCUDERO, A. Y NICOLAU, R., 2014: “Urban Penalty: Nuevas hipótesis y caso español (1860-1920)”, *Historia social*, Nº 80, (Ejemplar dedicado a: Ciudades, salud y alimentación en España (ss.XIX-XX)), pp. 9-33.
- GOZÁLVEZ, V., 1983: *Crevillente- Estudio urbano, demográfico e industrial*. Universidad de Alicante, Alicante.
- RODRÍGUEZ, E. Y NAVARRO, F., 2008: *Salud pública en España. De la Edad Media al siglo XXI*. Escuela Andaluza de Salud Pública.
- STIGLITZ, J., 2010: “Regulación y fallas”, *Revista de Economía Institucional*, vol. 12, n.º 23, pp. 13-28.

FUENTES CONSULTADAS

- Proyecto de mejora del lavadero público*. 1874. Sig. 1963/2 del Archivo Municipal de Crevillent
- Proyecto de lavadero público en calle Abrevadero*. 1884-1886. Sig. 1301/1 del Archivo Municipal de Crevillent
- Presupuesto extraordinario de 1925 para llevar a cabo el traslado y construcción del lavadero público*. Sig. 1304/1 del Archivo Municipal de Crevillent
- Boletín Oficial de la Provincia de Alicante de fecha de 18 de enero del año 1885.



LA INCORPORACIÓN DE LA MOMA EN LA FESTIVIDAD DEL CORPUS DE CREVILLENT

Antonio CANDEL RIVES
Licenciado en Geografía e Historia
ajcandel73@gmail.com

Resumen: La tradicional procesión del Corpus Christi en nuestra localidad este año ha contado con una nueva incorporación, el baile de la Moma y los Momos, a cargo de miembros del Grupo de Danzas Pilar Penalva y con la colaboración del Ayuntamiento de Crevillent.

A continuación se tratará el origen de la procesión del Corpus Christi a nivel nacional y local y posteriormente, se trata de justificar la existencia de este nuevo baile que enriquecerá de ahora en adelante esta procesión. Se trata de una danza teatralizada, es decir, que cuenta con un pequeño argumento: el acoso y agresión de los siete Pecados Capitales, los Momos, capitaneados por la Soberbia, a la Virtud, la Moma. A lo largo de su desarrollo, la Moma es acosada, tentada y fingidamente golpeada, para finalmente vencer sobre sus enemigos.

Palabras clave: Corpus Chisti, Moma, procesión, Roca del Infierno, Diablera, Danza de la Moma.

INTRODUCCIÓN

El pasado mes de junio, las calles de Crevillent fueron testigo de la tradicional procesión del Corpus Christi. Se trata de una de las manifestaciones más llamativas del culto católico en la que, mediante una custodia, se exhibe el cuerpo de Cristo Sacramentado. En nuestra localidad, al menos durante las

últimas décadas, dicha procesión ha servido, además de su fin primigenio, para que los niños que han recibido la Primera Comunión durante el año en curso vuelvan a vestir sus mejores galas y marchen en procesión anticipando la llegada de la Sagrada Forma. Además de



ello, los asistentes pudieron deleitarse con las melodiosas voces del Coro del Colegio N^a S^a del Carmen de Crevillent, acompañados por la Banda Sociedad Unión Musical, también de Crevillent. Al mismo tiempo, un nutridísimo número de feligreses formaba también parte del cortejo que acompaña al Santísimo Sacramento del Altar.

Sin embargo, y en aras de dotar de un mayor lucimiento y magnificencia a dicha procesión, los responsables de la Archicofradía de la Mayordomía del Santísimo Sacramento del Altar decidieron añadir uno de los bailes tradicionales que forma parte de la celebración del Corpus Christi en otras localidades, entre las cuales destacan Játiva o Valencia. Se trata del Baile de la Moma. A tal fin, se contactó con el Grupo de Danzas "Pilar Penalva", cuyo responsable máximo, Vicente Belén, se mostró muy interesado en la puesta en práctica de tal iniciativa. Además, y para solventar el problema económico que acarrea la confección del vestuario apropiado, se recurrió a la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent, cuyos responsables, siempre comprometidos con las tradiciones crevillentinas, se mostraron entusiasmados con la idea, brindando el sustento económico necesario para la materialización de la misma.

Así pues, en medio del tradicional acompañamiento, los habitantes de Crevillent pudieron contemplar las evoluciones de un personaje vestido de blanco, la Moma, que representando la Virtud, se enfrenta a siete personajes engalanados con vestiduras rojas, los Momos, y que no son otra cosa que una representación de la lujuria, la pereza, la gula, la ira, la envidia, la avaricia y el orgullo, es decir, los siete pecados capitales.

Sin duda alguna, hablar de la Danza de la Moma es hablar de ciudad de Valencia, ya que fue la capital del Turia la población que dio origen a esta manifestación cultural allá por los lejanos tiempos del rey Pedro IV el Ceremonioso. Su fuerza simbólica y su colorido es tal, que muchas localidades valencianas la han adoptado como propia.



A la izquierda danza de la Moma en la ciudad de Valencia y a la derecha en Crevillent (Fotografía de J. Alfonso Viudes)

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS

La festividad del Corpus tiene lugar el jueves posterior a la celebración de la Santísima Trinidad, que a su vez tiene lugar el domingo siguiente a Pentecostés (es decir, el Corpus Christi se celebra 60 días después del Domingo de Gloria). Por lo tanto, su ubicación en el calendario tiene lugar en el jueves que sigue al noveno domingo después de la primera luna llena de primavera. Y aunque en gran cantidad de países esta fiesta ha sido trasladada al domingo siguiente para adaptarse al calendario laboral, localidades como Toledo mantienen la celebración en jueves, permitiendo que aquel dicho de "... jueves que relucen más que el Sol Jueves Santo, Corpus Christi..." mantengan su vigencia.

La procesión del Corpus fue instituida en 1246 en Lieja. Su fundamento radicaba en la presencia real del Cuerpo y la Sangre de Cristo, puesto que el pan y el vino al ser consagrados durante la Eucaristía, según la creencia católica, son transubstanciados, lo que significa que se convierten en la carne y la sangre de Cristo. La Corona de Aragón no fue ajena a la nueva forma de adoración y poco más de un siglo después, en 1355, se celebraba la primera procesión del Corpus en la ciudad de Valencia. Poco hacía presagiar, que aquella novedad instituida por el obispo Hugo de Fenollet, se convertiría, con el paso de los siglos, en la fiesta más importante de la ciudad. Hay que entender que en el contexto histórico de la Baja Edad Media, el fenómeno urbano estaba beneficiándose de un renacimiento, de un momento de clara pujanza frente al mundo feudal y campesino de los siglos anteriores. Esta circunstancia favoreció que esa manifestación externa de religiosidad fuera aprovechada por el patriciado urbano para reivindicar y hacer gala de su poder. La celebración de la festividad del Corpus fue entendida por entes ciudadanos como gremios o parroquias como una forma de autoafirmación. Todo ello hizo que los menestrales se volcaron en dotar a la misma de boato y lujo. La plasmación consistió en dotar a la Procesión de Misterios, piezas de teatro popular que se representaban sobre las llamadas Rocas, que no eran otra cosa que carromatos con escenarios. Así, estos carros o rocas, eran adornados con imágenes, pinturas y guirnaldas, con tramoyas simples pero efectivas, ya salían a finales del siglo XIV, concretamente en 1392. Los Misterios escenificados sobre dichas carrozas iban desde escenas bíblicas hasta las conocidas vidas de santo.

En cuanto a la denominación de rocas empleadas para estos carros, la teoría más probable es que, al actuar con escenarios móviles, en ellos figuraban montañas y piedras para fondo de las representaciones; el pueblo, al ver la decoración pétrea, les llamaría Rocas. Otra teoría, muy extendida entre los estudiosos, es que en 1446 la Ciudad compró





un edificio que hiciera las veces de almacén para dicho atrezo y demás enseres de la Procesión. Se cree, que dicha edificación había albergado en época anterior unos talleres de curtido de pieles o tenerías, y conservaba las características piedras para el tratamiento de las pieles. Por esa razón la casa era conocida como de las rocas, extendiéndose



Escultura de Plutón en la Roca Diablera, en la Casa de las Rocas.

La incorporación de La Moma en la festividad del Corpus de Crevillent

tal nombre a los carromatos depositados allí. Sin embargo, dicha teoría incurre en una contradicción cronológica, puesto que el erudito Manuel Sanchis Guarner, demuestra que el término Roca había sido empleado para referirse a estas carrozas varias décadas antes de la adquisición del citado inmueble. En aquellas representaciones o misterios era frecuente la interacción de bailes alusivos a la trama de la propia obra. Presumiblemente, la Danza de la Moma tendrá su origen en una de las danzas representadas en aquellos misterios.



Lateral de la Roca Diablera en la Casa de las Rocas.

En el caso de Crevillent, y debido a la presencia mayoritaria de población morisca, hubo que esperar hasta la llegada del S. XVII para poder encontrar este tipo de manifestaciones. No olvidemos que los moriscos, antiguos mudéjares, habían sido forzados a convertirse al cristianismo durante la Revuelta de las Germanías. Eso hizo que una inmensa mayoría de ellos adoptara públicamente los ritos católicos, conservando su religión musulmana en la intimidad. Tras la expulsión de los moriscos decretada por Felipe III, la situación varió. La reducida población cristiana que acudió a repoblar nuestra localidad sí estaba deseosa de participar activamente en la vida religiosa.

Prueba de ello es la fundación de la Cofradía del Santísimo Rosario en 1610. No fue hasta 1628 cuando se erigió canónicamente la Archicofradía de la Mayordomía del Santísimo Sacramento. Entre sus responsabilidades, según apunta Salvador Puig Fuentes, puede destacarse su participación y colaboración en las fiestas más solemnes como la del Jueves Santo o el Corpus Christi. Por tanto, cabe pensar que la celebración del Corpus en Crevillent sería posterior a la fecha



anteriormente señalada. En cuanto a la existencia de algún tipo de danza en las procesiones crevillentinas en tiempos antiguos, Salvador Puig Fuentes sugiere que resulta complicado manifestarse en un sentido o en otro. Es cierto que el estudioso ilicitano Pedro Ibarra destacó en sus investigaciones la existencia, hasta principios del S. XIX, del acompañamiento de algún tipo de danza en la procesión del Corpus de la vecina ciudad de Elche. Sin embargo, desconocemos si existían parecidos con la Danza de la Moma y, por supuesto, si Crevillent también contaba con algún tipo de manifestación similar.



Momento de la danza de la Moma en Crevillent durante la procesión del Corpus Christi en 2015 (Fotografía de J. Alfonso Viudes)

EL ORIGEN DE LA DANZA DE LA MOMA

Tal y como afirma el estudioso Antonio Atienza en su artículo "La Danza de la Moma en el Corpus de Valencia", desde época temprana, en torno a la segunda década del S. XVI, ya existía, dentro de la procesión del Corpus en la ciudad de Valencia, una contraposición entre un ámbito celestial y otro correspondiente al inframundo. De esa manera destacaban rocas o carrozas como la del Juicio Final frente a otras como la Roca del Infierno o Diablera. Consecuencia lógica de la dualidad entre el Cielo y el Infierno, es preciso recordar a los fieles la presencia del Maligno, siempre al acecho. No es de extrañar, por tanto, que durante la Semana Santa de la vecina ciudad de Orihuela la figura de la Diablera sea una de las más emblemáticas.

La presencia divina era protagonista en la Roca del Juicio, en la que destacaban las representaciones de Dios Padre, la Stma. Virgen, San Miguel así como catorce personas que simulaban siete almas salvadas y otras tantas condenadas al fuego eterno. Dicho simbolismo

La incorporación de La Moma en la festividad del Corpus de Crevillent

dual se mantuvo durante más de un siglo. La visita del rey-emperador Carlos I, brindó una ocasión magnífica para que los cronistas dejaran constancia de la existencia de hasta nueve rocas diferentes, así como del acompañamiento musical de las mismas. Conviene no perder de vista el simbolismo de esas coreografías exageradas y fingidas en extremo, pues lo importante, más allá de la belleza era la transmisión del mensaje moral en el que el bien siempre triunfe sobre el mal. Tanta expectación llegó a despertar la presencia de las carrozas con sus bailes que fue necesario adelantar su participación para no retrasar en exceso la procesión propiamente dicha. Además, tal y como recogen las crónicas, es preciso señalar que el desempeño de estos papeles en las mencionadas danzas recaían sobre miembros de los diferentes gremios de la ciudad.



Momento de la danza de la Moma en Valencia durante la procesión del Corpus Christi

No es posible afirmar con toda rotundidad que el baile de la Moma se celebrase ya en el S. XVI. El hecho de no contar con un protocolo de actuaciones fijado, además de la necesidad de desmontar las rocas para poder almacenarlas, fomentaba la introducción de cambios y alteraciones año tras año. Tan es así, que resulta llamativo el hecho de que el propio número de rocas o carromatos que participaban en la procesión pudiera variar de manera muy significativa en apenas unos años. La intervención personificada de la figura del mal, de Lucifer, estaba muy presente, sin embargo, tendremos que esperar hasta 1587 para observar por vez primera la participación de los actores



o figurantes que encarnen diferentes pecados como la envidia o la malicia, frente a los que se opone la Gracia divina. Si parece evidente, por lo tanto, que el actual baile de la Moma guarda mucha relación con esas antiguas rocas vinculadas a los dominios del Maligno.

LOS MOMOS Y LA ROCA DIABLERA

Ya hemos visto como la Roca del Infierno llevaba Momos. Tradicionalmente, se considera que esta roca es la que, hoy en día, se conserva como Roca Diablera, en la cual siempre ha bailado la Danza de la Moma. La denominación de Diablera la hemos encontrado por vez primera en 1638, dando nombre a dos Rocas. Sin embargo, ninguna de las dos era la del Infierno. Ese año se

decidió alterar la estructura y composición de la procesión y apareció, de forma nítida, ese contraste entre un ámbito celestial en el que destacaba la Roca de la Virgen y otro ámbito maléfico con un protagonismo claro de la conocida Roca Diablera. Mientras que la danza del primer conjunto era una danza de cámara o de labradores, la segunda ofrecía una danza de Momos con coreografías mucho menos rígidas, dejadas al albur de los intervinientes, pudiendo alterarse año tras año. Poco a poco, producto de la grave crisis económica y demográfica que asoló los reinos españoles durante gran parte del siglo XVII, el esplendor de aquellas antiguas rocas fue menguando y su número se redujo en gran medida. En 1677, la procesión del Corpus en Valencia contaba con seis rocas y doce danzas.

Es preciso referirse aquí a la trascendencia de las danzas. En muchos casos se trata de bailes puramente coreográficos sin ningún tipo de mensaje. Lo que ocurre, es que paulatinamente, estas interpretaciones ganan en admiración y van dotándose de un carácter protagonista dentro de la procesión. Entre todas ellas cobran singularidad la Danza de la Moma y la danza Diablera, presumiblemente muy parecida, ya que las crónicas, concretamente el inventario de la Casa de las Rocas, hablan de un vestuario común lo que invita a pensar que las similitudes fueran importantes. De hecho, al parecer la única diferencia notable es la presencia del personaje representativo de la Virtud en la primera de las danzas, aunque en el citado inventario no se menciona el vestuario de la Moma. Este hecho invita a pensar que dichas vestiduras fueran de propiedad privada y estuvieran custodiadas en algún domicilio particular.

El cambio de centuria deparó que sólo una de las rocas maléficas sobrevivieran, la Diablera. Algo parecido ocurrió en torno a las danzas. Se cree que la desaparición de la danza de la Diablera puede establecerse en torno a los primeros años del S. XVIII. Un documento referente a las cantidades abonadas a los danzantes menciona sólo a

La incorporación de La Moma en la festividad del Corpus de Crevillent

los Momos, lo que invita a pensar que la danza Diablera desapareciera definitivamente.

La danza de los Momos o de la Moma ha quedado ya plenamente establecida a finales del reinado de Carlos III, siendo así, las crónicas de la época ya permiten una descripción de la Danza totalmente reconocible para un

observador actual: la Virtud con los Siete Pecados Capitaes significados en la Moma y los siete Momos respectivamente. En aquella época, cuando la razón y el amor por el conocimiento se habían extendido entre las clases más altas y cultas, la Danza de la Moma seguía ejerciendo un magnetismo casi mítico, posiblemente por recordar demasiado lo cerca que se encontraba el inframundo. Fue también en esta época cuando la danza adquirió su coreografía actual, mucho más estudiada y encorsetada, alejándola de esa primitiva libertad interpretativa. La espontaneidad se vio sustituida por unas cuidadas evoluciones y fue esta circunstancia la que la convirtió en emblema del Corpus, posibilitando, por tanto, su subsistencia hasta nuestros días. Cuando las autoridades eclesiásticas valencianas se plantearon la recuperación de las danzas en la procesión del Corpus, lógicamente, la de la Moma fue la primera propuesta.



Detalle de la Moma en Valencia durante la procesión del Corpus Christi

La transición entre los siglos XVIII y XIX marcó un momento crítico para el resto de manifestaciones dancísticas. La separación entre las danzas, que salían antes, y la procesión propiamente dicha marcó que muchas de las primeras desaparecieran. En plena Guerra de la Independencia, concretamente en 1812, las crónicas aún mencionan la Roca Diablera y a los siete Momos enfrentados a la Moma, así



como citan la presencia de Plutón, personificación identificada con Lucifer.

Fue también durante el S. XIX cuando la actual denominación de Danza de la Moma se impuso a la tradicional de Danza de los Momos. Prueba de ello es la "Relación de la Solemne Función del Corpus que se celebra en esta Ciudad de Valencia" (1857). En la misma se detalla que la figura del danzarín al que corresponde interpretar el papel de Moma sea el mejor pagado por ser el que más baila. En la danza actual, la Moma ha pasado a desempeñar un papel menos activo, menos cercano, quedando su intervención supeditada a las acciones de los Momos.

LA DECADENCIA DE LA DANZA Y SU RECUPERACIÓN

En la segunda mitad del siglo XIX la nueva corriente de opinión dominante lograba imponer su punto de vista en todos los aspectos de la vida. Las murallas de las ciudades eran derribadas, barrios enteros reconstruidos, y de esa manera, grandes manifestaciones del patrimonio artístico, material o inmaterial, eran desechadas por considerarse extemporáneas y fruto del salvajismo y el atraso de un país caduco y trasnochado. Entre este patrimonio perdido no se cuentan únicamente bienes tangibles, gran parte del patrimonio inmaterial pasó a dormir el sueño de los justos. El año de 1846 marcó el último momento de esplendor de la Danza de la Moma. Por aquel entonces se renovaba su vestuario, pero era la última vez. Los cambios en los gustos estéticos limitaron las ayudas y hacia 1895 prácticamente todas las danzas habían desaparecido. Lo mismo que el vestuario de la Moma, que en adelante sería alquilado.

El panorama durante las primeras décadas no fue más halagüeño, así, en 1920 la Danza de la Moma desapareció de la procesión del Corpus, y aunque en 1929 hubo un intento por fomentar su recuperación, la llegada de la II República implicó la prohibición de celebrar muestras de culto fuera de los templos. No fue hasta la conclusión de la Guerra Civil, concretamente en 1940 cuando se volvió a recuperar la tan auténtica manifestación. Sin embargo, el arraigo popular había decaído enormemente y las personas implicadas en su materialización sólo lo hacían por el interés pecuniario que la danza reportaba, circunstancia que ahondó en su demérito.

El cambio de régimen tras el fallecimiento del general Franco también favoreció la llegada de aires renovadores a la procesión del Corpus. Así, indagando en los archivos y registros, se procedió a la recuperación de las partituras y coreografías de la Danza de la Moma. Aquellos esfuerzos reivindicadores dieron pronto su fruto y, gracias al apoyo popular, se pudo asistir a una nueva era de esplendor que dura hasta hoy. Gracias a los esfuerzos de aquellas personas empeñadas



La procesión del Corpus Christi en 2015
(Fotografía de J. Alfonso Viudes)



en rescatar dicha tradición, la Danza de la Moma vuelve a ser hoy en día una de las señas de identidad de la procesión del Corpus en la ciudad de Valencia. Cabe destacar que sería injusto no mencionar otras localidades como Gandía, Játiva, Denia o Alcoy, amén de gran cantidad de poblaciones del área metropolitana de Valencia donde se interpreta dicha danza. Desde este año 2015, es preciso añadir también a Crevillent.

LA DANZA DE LA MOMA EN LA ACTUALIDAD

Podemos definir esta danza como un baile teatralizado, es decir, que cuenta con un pequeño argumento: el acoso y agresión de los siete Pecados Capitales, los Momos, capitaneados por la Soberbia, a la Virtud, la Moma. A lo largo de su desarrollo, la Moma es acosada, tentada y fingidamente golpeada, para finalmente vencer sobre sus enemigos.

En cuanto al vestuario de los integrantes de la danza, la indumentaria es bastante fiel a la de tiempos pasados, hallándose muchas similitudes en todos los pueblos donde se representa. El traje de la Moma se inspira vagamente en el estilo tradicional valenciano, de mujer. Es de color blanco en su totalidad. Así, encontramos una falda larga hasta los pies y un corpiño cubierto con una especie de blusa rica en bordados. En la cabeza, una corona de flores sirve para fijar una mantilla blanca que cubre todo el rostro. Lleva guantes



blancos y alpargatas del mismo color. En la mano derecha empuña con un pañuelo un cetro dorado.



Detalle de la Moma en Crevillent durante la procesión del Corpus Christi en 2015
(Fotografía de J. Alfonso Viudes)

El Momo, por su parte, lleva una especie de camisa corta que cubre hasta la cadera, con manga larga. El color predominante es el rojo, aunque en sus distintas gradaciones. El material puede ser variado, predominando tradicionalmente la arpillera o el algodón, aunque también es posible encontrar otros realizados con materiales distintos. El escote tiene forma de T, con una tira de tela amarilla a modo de puntilla. Los calzones son hasta la rodilla, negros con tiras amarillas, quedando el resto de la pierna con unas medias blancas, mientras el calzado son simples alpargatas. El tocado, de forma cónica, es la parte más llamativa del traje, junto con una pieza de tela cosida al cogote en la que puede verse alguna referencia a un motivo demoníaco, además en la espalda puede leerse el nombre del pecado representado. Para que el atuendo quede completo, portan un antifaz negro y un pequeño bastón.

Sobre la evolución de la danza durante el recorrido de la procesión, es común en todas las ciudades donde se realiza se repita la coreografía utilizada en la ciudad de Valencia. Durante su recorrido los Momos desfilan por parejas con el bastón sobre el hombro, mientras que la Moma lo hace en compañía del Momo de la Soberbia. En el caso de Crevillent, al igual que en Játiva, el pecado mayor corresponde al Momo de la Ira, optándose además por dotarlo de castañuelas y

fuera el encargado de interactuar con la Moma. La danza se ejecuta, aproximadamente cada cincuenta o sesenta metros, coincidiendo con la ubicación de los altares, aunque es posible realizar alguna más si la distancia entre estos lo aconseja. El acompañamiento musical corresponde a la dulzaina y el tamboril.

La evolución de la danza es simple, quedando dispuestos la Moma y el Momo de la Soberbia frente a frente e interactuando uno con otro. El resto de Momos también se organiza por parejas y tras realizar diversos movimientos, la Moma queda rodeada por los seis Momos que fingen golpearla. Entonces, ya sin música o con los compases finales, la Moma va tocando con su cetro en la cabeza a los Momos, sin salir del corro, y los pecados se van arrodillando, dejando caer el bastón al suelo. Finalmente, quedan todos arrodillados en torno a la Moma, la cual entonces hace su reverencia.



CONCLUSIÓN

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la Danza de la Moma posee una función simbólica y didáctica, resumida en la victoria del Bien sobre el Mal. Se trata de una gran herencia del pasado que ha llegado hasta nuestros días y que se encuentra enraizada y extendida en gran parte del territorio valenciano, incluyendo, desde este año, la ciudad de Crevillent. En este caso particular es preciso señalar que el empeño del presidente de la Archicofradía de la Mayordomía del Santísimo Sacramento del Altar, José Vicente Mas Zaplana, el buen hacer del Grupo de Danzas Pilar Penalva, responsable de la representación, así como la inestimable colaboración económica del Excmo. Ayuntamiento de Crevillent, han hecho posible dotar a la procesión del Corpus de Crevillent de una magnificencia y un boato muy destacables.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO, 1812 (reed. municipal, 1953, 1992, con notas de M. A. Catalá Gorgues): *Informe sobre la Solemne Procesión del Corpus de la Ciudad de Valencia*, Valencia.
- ARENAS ANDÚJAR, M., 1966: *El Corpus valenciano en su tipismo popular*, Valencia.
- 1976: *La Cabalgata llamada (...) del Convite*, Valencia.
- 1972: *La Fiesta del Corpus de Valencia*, Valencia.
- ANÓN, V., 1977: "La Danza de la Moma", Valencia y sus canciones populares, Valencia
- ARIÑO VILLARROYA, A., 1988: *El Corpus Republicano*, Valencia.
- 1994: *El Calendari Festiu a la Valencia contemporània*, Valencia.
- ATIENZA PEÑARROCHA, A., 1995: "La Danza de la Moma del Corpus de Valencia", *Revista de Folklore*, nº 177, Valladolid.



- BOIX RICARTE, V., 1975: *Relación (...) de la Procesión del Corpus*, Valencia.
- CARBONERES, M.: *Relación y explicación histórica de la Procesión del Corpus...*, Val. 1873; Facsímil 1986.
- CARRERES ZACARES, S., 1957: *Las Rocas*, Valencia.
- CATALA GORGUES, M. A., 1993: *La Procesión del Corpus en los antiguos Dietarios y Llibres de Memòries*, Valencia.
- CEBRIA ARACIL, F., 1958: *Ceremonial (. ..) para la Fiesta del Corpus*, Valencia.
- GRANADA, F.: *Guía de Pecadores*, Edición sin fecha.
- MORALEDA I MONZONIS, J., 1994: *Tradicció de la Festa del Corpus Christi en els pobles del Regne de Valencia*, Valencia.
- ORTIZ, J. M., 1865: *Disertación histórica de la festividad de la Procesión del Corpus de Valencia*, Facsímil 1992.
- PARDO, F. Y SEGUÍ, S., 1978: *Danzas del Corpus valenciano*, Valencia.
- PUIG FUENTES, S., 2005: “La Mayordomía y el monumento del Jueves Santo de Crevillent”, *Revista de Semana Santa*, Crevillent, pp. 233 a 237.
- SANCHIS GUARNER, M., 1978: *La Procesión valenciana del Corpus*, Valencia.
- TANSO DECALAHORRA Y OTROS, 1677: *Jurados de Valencia: Informe que la Insigne Ciudad de Valencia ha puesto en manos del Rey...*, Valencia, edición del Ayuntamiento, Valencia, 1965.



EL CAGALLENS, LES PILOTES DE SAMSÓ I ALTRES HISTÒRIES DEL NADAL CREVILLENTÍ

Josep MENARGUES GIMÉNEZ¹

*A ma mare Carme Giménez Rodríguez,
qui em va transmetre el valor de la humilitat.*

Resum: Presentem quatre narracions sobre el Nadal tradicional crevillentí i el seu corresponent estudi. La primera tracta del personatge del Cagallens que eixia pels carrers la vespra dels Reis Mags inquietant els xiquets. La segona és un conte o 'passaeta' basada en uns fets reals al voltant de la misèria de postguerra i el dinar de Nadal. La tercera explica l'origen de la frase 'Hui compren la pedra grossa'. Per últim, recollim alguns testimonis orals sobre la capta de l'Aguinaldo, la visita als pessebres i les nades que s'acostumava a cantar.

Paraules clau: Crevillent, Nadal, Cagallens, Samsó, Pedra Grossa, 'Aguilando'.

Key words: Crevillent, Christmas, 'Cagallens', Samsó, Pedra Grossa, Betlem, 'Aguilando'.

I. INTRODUCCIÓ

El present treball pretén mostrar algunes tradicions nadalenques que avui han desaparegut del nostre calendari, així com la vivència de les festes per part de les classes populars. Els canvis culturals i econòmics que ha experimentat la nostra societat des de la dècada de 1970 a l'actualitat són d'una dimensió gegantina. Abans d'aquesta data, Crevillent era una població mitjana on, malgrat la ja important indústria que posseïa, predominava un ambient tradicional. Si bé és cert que els temps moderns ha aportat millores generals, en termes de benestar i riquesa, no és menys cert que han dut una empobridora uniformització. En el cas del Nadal, poca cosa te a veure el contemporani amb el dels nostres avantpassats. En la nostra època d'optimisme i modernitat aquestes són dates abocades al balafament i la rauxa sentimental. Fa unes poques dècades no podien ser tan celebrades ni tan opulentes, ja que les moderava l'autoritat de l'església i, especialment la probresa regnant. Des del punt de vista

¹ Museo Arqueológico "J. M^a Soler". Villena, e-mail: pepmenargues@gmail.com

consuetudinari però, el Nadal s'esdevenia llavors un període ric en interpretacions profanes i ancestrals rituals.



Vista de Crevillent. Any 1953

La temàtica nadalenca crevillentina ha estat abordada per diversos erudits, dels quals mereixen ser citats Juan García (GARCÍA, 1937) i Anselmo Mas (MAS, 1978 i 1980), especialment pels seus treballs sobre el personatge del Cagallens, els Reis Mags, i altres hàbits cerimonials. No tant així pel que respecta al seu enfocament paternalista i distant. Ambdós, coincidiren en el tractament del poble pla, des d'una perspectiva costumbrista, presentant els protagonistes com éssers quasi ingenus, immersos en una vida bondadosa i simple i, en canvi, passaren per alt les greus privacions i injustícies socials que patien. Aquesta faceta és la que m'interessa assenyalar en aquesta investigació. El patiment i l'escassetat venia allargant-se des de temps antics, però s'accentuà encara més durant la postguerra que escampà el fantasma de la fam. El sustent en acabar la contesa civil va ser una mica més fàcil en els pobles on la població era propietària de parcel·les agrícoles, o vivia dels jornals del camp. A Crevillent, però es van viure anys d'extrema necessitat, ja que més del 60% de la població (GOZÁLVEZ, 1971) depenia d'una indústria primitiva, rudimentària i temporal que es trobava en permanent crisi. A tot això, s'ha d'afegir la mort, la presó o el exili de molts pares i membres en edat de treballar que deixaren de contribuir al manteniment de les famílies. El Nadal d'aquests anys va ser terrible, especialment per als més mal parats. El que presente ací és una replega de petites històries casolanes al voltant de les festes, preses de relats espontanis que han anat eixint per boca

dels seus protagonistes durant mil i una sobretaula. En elles trobem barrejades les tradicions, el llenguatge i les situacions particulars. La base de la recerca oral ha estat feta sobre persones nascudes entre 1920 i 1940. L'àmbit cronològic i temàtic de les històries abasta des de 1900 a 1950, quan la població comptava apenes passava de 10.000 habitants (GOZÁLVEZ, 1971). No era la meua intenció fer un estudi profund sobre aquesta assumpte, així que les aportacions, procedeixen especialment del meu àmbit familiar, per ser-me més assequibles. Són dignes de ressenyar les lúcides explicacions i el llenguatge exquisit i precís que exhibia Carme Giménez Rodríguez, "la Rabosa". Malgrat la limitació de les entrevistes, crec que bona part del que s'explica en elles identifica a un gran segment de la societat crevillentina que va viure aquelles dècades. He volgut respectar el valencià popular dels testimonis -molt més ric del que s'acostuma a pensar- tot i que observant les regles gramaticals de la llengua oficial. Tots quatre escrits están extrets del blog 100% Crevillent, del qual sóc l'autor.

El primer dels documents, està centrat en la mirada pagana de l'Epifania i tracta de la desapareguda figura del Cagallens, un personatge que rodava la vila durant la vespra del dia de Reis, que alhora que portava fruits i llepolies als xiquets, els inquietava amb notícies incertes sobre la vinguda dels reis. El segon, podrien emmarcar-lo en la narrativa popular d'àmbit social, ja que explica com una persona representativa de la gran majoria treballadora se'n surt d'un advers Nadal, gràcies a la bonhomia veïnal. El tercer tracta de com es feien els preparatius, els menjars, la diversió a les llars i en que consistien els regals fa més de seixanta anys. Finalment, hi ha un relat amb més càrrega pietosa que els anteriors sobre el cercavila i capta de l'Aguinaldo i les visites als Betlems.

II. EL CAGALLAENS, UNA ANTIGA MANIFESTACIÓ PAGANA

En alguns països europeus encara perduren una colla de personatges nadalencs més o menys malvats que acompanyen a altres que encarnen la bondat i l'altruisme. Aquests són, per exemple el Pere Foutettard que fa d'acòlit de Sant Nicolàs a certes parts de França, Bèlgica i també als Països Baixos, on reben noms diferents. També hi ha als països germànics la parella formada per Cristindinkel, que representa el nen Jesús, i l'abominable Hans Trapp. Més a prop nostre tenim les figures del Pelut i el Fumera que fan allò propi en determinats pobles de Catalunya tot escortant els Reis d'Orient (AMADES, 2001). El paper que juguen tots aquests acompanyants, és el de vigilant, la persona que castiga els xiquets més desobedients. Solen ser personatges estraforaris, sorollosos, que desfilen carregats amb sacs o cistelles a l'esquena per ficar dins els manyacos trapelles. Nogenysmenys, per tal de dulcificar la seua escomesa, durant el seu





passeig van repartint dolços i trastets a la xicalla. Són, en definitiva, el contrapunt als Reis d'Orient o el Pare Nadal. Sobre el seu origen ben poca cosa se sap. Alguns d'ells sembla que tenen reminiscències precristianes, tot i que els noms són més o menys moderns, i fins i tot refereixen personatges històrics.



Sant Nicolau i el Pere Fouettard a Colmar, Alsàcia



Santa Claus i Hans Trapp a Alemanya

Dins de tota aquesta tradició europea, a Crevillent vam tenir el Cagallens o Cagallaens, que feia d'esvalotador dels xiquets i emissari dels Reis d'Orient la vespra de l'Epifania. La Festa catòlica dels Reis d'Orient és molt antiga a la localitat i pareix que fins a la dècada de 1910 encara era possible veure els monarques acompanyats del Cagallens. Els únics testimonis escrits que tenim al respecte són els que van recollir en forma de poema el Canonge Juan García Martínez (GARCÍA, 1937) i Anselmo Mas Espinosa (MAS, 1978). Per la meua part encara en l'any 2004 vaig poder sentir alguna vaga al·lusió oral per part de la gent més gran. No hi ha dubte que el Cagallens o Cagallaens jugava el paper de roïn en la festa. També sabem que desfílava darrere dels savis i dels patges que guiaven la rècua de cavalls i camells. Tancava el seguici semblant el dubte en els xiquets sobre si els reis passarien per cada una de les cases premiant amb joguets. Els infants li preguntaven pels seus regals i ell responia amb evasives i subterfugis. La seua indumentària recordava molt a altres homòlegs seus, es a dir, pellissa, barret, gaiata i cistella a l'esquena.

La consideració etnogràfica que es fa a propòsit d'aquests personatges i els seus contraris més famosos és força profitosa. Vegeu que va dir en 1952 Claude Lévi-Strauss, una de les màximes autoritats mundials en antropologia cultural:

«Le Père Noël est donc, d'abord, l'expression d'un statut différentiel entre les petits enfants d'une part, les adolescents et les adultes de l'autre. À cet égard, il se rattache à un vaste ensemble de croyances et de pratiques que les ethnologues ont étudiées dans la plupart des sociétés, à savoir les rites de passage et d'initiation. [...] Comment, par exemple, ne pas être frappé de l'analogie qui existe entre le Père Noël et les katchina des Indiens du Sud-Ouest des États-Unis? Ces personnages costumés et masqués incarnent des dieux et des ancêtres; ils reviennent périodiquement visiter leur village pour y danser, et pour punir ou récompenser les enfants, car on s'arrange pour que ceux-ci ne reconnaissent pas leurs parents ou familiers sous le déguisement traditionnel. Le Père Noël appartient certainement à la même famille, avec d'autres comparses maintenant rejetés à l'arrière-plan : Croquemitaine, Père Fouettard, etc.»

Sobre el nom del Cagallens, vaig pensar que podria tractar-se d'un malnom, però no n'he trobat cap de similar en les relacions locals (MONTROYA, 1991). La seua etimologia tampoc no és gens clara. La primera part del nom sembla al·ludir al verb “cagar”. Podria referir-se a un “Cagalloner”, l'home que arplega els cagallons, o llana més grossera de la xolla de les ovelles. Es a dir una mena de pastor que visitaria el poble, tot brut i desfreixurat. Això no obstant, em sembla forçat. Tenint en compte la forma “Cagallaens,” que també cita García (GARCÍA, 1937), molt probablement el nom designaria a un





“Carallades”, o dit a la forma crevillentina, a un “Carallaes”, amb la caiguda de la d’intervocàlica, un tret característic de les comarques meridionals valencianes. També és propi de la nostra parla el dígraf *-ns*, usat per a construir plurals en paraules acabades en vocal àtona. Així diem home, hòmens, jove, jóvens, marge, margens, i fins i tot, vosté, vostens o xalet, xalens. Considerant tot això, va haver una època en que dirien el Carallaens, i d’ací, finalment, per etimologia popular, es donaria el canvi de “Cara” a “Caga”. En suma, el mot original del personatge podria ser el “Caralladens”, i sembla concordar amb les maneres del personatge.

Segons els Diccionari Català-Valencià-Balear a l’entrada “Carallada” (ALCOVER, 1993) en la tercera i quarta accepció trobem:

3. pl. Romanços, coses petites, impertinents, que amoïnen (Empordà, Pobla de L., Vallès, Penedès); cast. *cuentos*. «No em vinguis amb carallades!» «Això són carallades de la vora del foc» (Empordà). Un home carregat de carallades: un home divertit, de bon humor (Pobla de L.). || 4. Burla, expressió ofensiva (Eiv.).



En Fumera, que tot ho veu amb els seus quatre ulls, a Palamós

A propòsit de carallades, faré menció a Pepet de les Carallades, un altre individu grotesc que forma part de les processons de Gegants i Nanos de Tarragona.

Sobre la causa de la desaparició del nostre Cagallens, el capellà Juan García opina que va ser deguda a la modificació de la festa. Segons diu el poeta, en un principi els regals eren fet al llarg del recorregut, i després van passar a ser lliurats en ma, en cerimònia musical i solemne. Vet aquí les seues paraules:

(...) cambiaron las leyes, que otras cosas dispusieran, los juguetes se adquirirían más directamente a mano, a son de Banda o piano, ya en Ayuntamiento o plaza, y en Chapí, o en la Terraza, repartiéndose de plano (...) Y esta costumbre moderna (...) todo fue a la deriva tras la guía de aquel viejo quien finó tras su pellejo la romería festiva (GARCIA, 1937).



11.1. Cagallens, per ahón venen els Reis?

(article publicat al blog 100% Crevillent, gener 2012)

En temps reculats, però no tant, en la vespra de Reis, un curiós personatge anomenat Cagallaens o Cagallens voltava pels carrers del nostre poble *desinquietant* els menuts amb els seus vaticinis. Era un vell pelut, barbut, gibat, arnat, amb la cara renegrada de tosca. Vestia robó apedaçat, grosses sabatotes o botes i es cobria el cap amb gran barret de ventalla girada cap amunt. A l'esquena portava un gran cove o cestella plena de figues, armeles, panses i confits que anava llançant als xiquets.

Davant l'imminent arribada dels tres Reis d'Orient el Cagallaens es dedicava a sembrar incertesa i infundir la por entre els manyacos que li preguntaven: *Cagallens, per ahon vénen els Reis?* Ell els responia que els Mags, que havien de venir pel camí d'Elx, o siga d'Orient, s'havien perdut i es retardarien o, fins i tot, que havien passat de llarg i que mai no serien a Crevillent. Els pobres manyacos ploraven, rondinaven, es demanaven que havien fet per rebre aquell càstig retorçut. Hem segut bons xics, perquè se'n van els Reis sense du-nos juguets? A la fi, el desinquietaó Cagallens els tranquilitzava i els animava a seguir fent bondat i esperar a s'endemà, que segurament els monarques acudirien a la cita.

Alguna de la gent més gran del poble encara recorda o ha sentit parlar en la seua primavera del Vell Cagallens. Tenim un relat d'un testimoni contemporani que va escriure l'erudit A. Mas i que no me'n puc estar de mostrar-vos-el:

El tio Cagallens, mireu-lo que bé s'ha disfressat! Els xics el contemplen amb ulls embovats! Quan arriba aquest dia ell és el primer que agafa les cestelles per anar a esperar els Reis. Els xics li pregunten, ell va contestant i els diu: "Ja no tarden ni una hora en



arribà” Quan a ell li parega dirà: “companyés quina passadeta mos han fet els Reis. Després d’avisar-me, des d’aquest matí dient que venien per aquest camí, ara resulta que s’han retrasat i han hagut d’anar-se’n pel mig del Salà”. Els manyacos miren al Tio Cagallens amb ulls de tristesa i el bon home aquell els hi diu: “No patiu, arribaran més tard; però jo vos assegure que els Reis arribaran. Mai han faltat! Bons són els Reis! A bon hora deixen burlats els xiquets”. Aneu vos-en cap a casa i, enjorn al llit. Voreu la sorpresa demà de matí!! Demà, quan desperteu, al vore els joguets direu: “No enganyava el Tio Cagallens”.

Hem de considerar el Cagallaens de Crevillent com una reliquia de les primitives tradicions nadalenques de caire popular i pagà que fins el segle XIX van conviure amb les pròpies del ritual cristià. La uniformització de costums que han anat imposant les grans cultures occidentals i així també les religions dominants, han provocat l’extinció, la residualització o la perversió de la colla de personatges semblants que existien a la majoria d’Europa. Per increïble que sembla el nostre Cagallens, tot i que més moderat en les seues malifetes, era germà de l’encara viu Père Fouettard de certes parts de França -que inclús s’emportava els més rebolicats-, i del terròric Hans Trapp d’Alsàcia, com així també de molts altres Vells i Velles d’Itàlia o Anglaterra. També pel seu look desfreixurat i tropicalotrop ens evoca l’Olentzero del País Basc i l’Apalpador gallec. Val a dir que gairebé tots aquests éssers nadalencs, més menys dolents, marxaven inseparablement acompanyats d’altres que feien el paper de bons i s’encarregaven de lliurar els regals als nens que havien fet bondat: Sant Nicolau, el Pare Hivern, el Nen Jesús, el Christkindle, la Dama Blanca... i el Vell Cagallens que feia parella o anunciava els Reis d’Orient. Ja sabem que el bé “sempre” guanya.

De mica en mica, els “roïns” han quedat arraconats i desplaçats pels bons. Avui, defugint de comptades excepcions locals, imperen els Reis Mags i els també ancians i estrofolaris Pare Noel i Santa Klaus, tots ells tan escaients amb l’actual societat consumista i consentidora.

III. CANDIDESA I MISÈRIA

La història que ve a continuació, redactada en forma de conte narra uns fets absolutament reals. Deixant de banda l’interés literari que puga tenir, el text presenta diversos aspectes socials que cal tenir present a l’hora de comprendre els fets. D’una banda la història transcorre al Crevillent dels anys quaranta, un moment especialment durs. Carmeta la protagonista forma part d’una família de sis membres que des que va finalitzar la guerra civil comparteixen llar amb quatre cosins que van quedar orfes. Anys més tard, encara van adoptar quatre germanets més per les mateixes raons. De manera que cap els any

cinquanta van arribar a ser catorze persones en aquella modesta cova del barri de Llorenç. Els ingressos familiars procedien fonamentalment de la filassa del cànem. Era una manufactura feta al propi domicili. Normalment els pares i els fills més grans exercien de filadors, i els menuts col·laboraven, menant, preparant, arplegant i distribuint la manufactura. La formació cultural dels xiquets era bastant limitada, no passava de l'aprendre a llegir i escriure a una escoleta nocturna.

Al relat veiem el desesperat intent de tenir un àpat nadalenc tradicional amb els escassos queviures i diners disponibles, i com una fornera perspicaç arregla la desesperada situació amb el “pa de Sant Pau” i unes pilotes tan grans i exagerades com podien ser els testicles del bíblic forçut Samsó.

Al capdavall, tot com una innocent rondalla agredolça sobre la candidesa i la moralitat de l'antigor, si no fos per la seua veracitat.



Un pa de quilo, amb el Sant Pau al centre i els crostons

III.1. CONTE DE NÀL, O ES PILOTES SE SAMSÓ

(article publicat al blog 100% crevillent ,gener 2013)

“Era fa temps que a un filaó des coves de Llorens es lladres li van prendre es cordellets que tenia preparats pa vendre. -*Què farem ara, va dí la seua mullé? Venen es festes de Nâl i només tenim un pilotet de carn i uns ous...Mos tocarà fé dijuni obligat.* Es quatre manyacos i es quatre nebots més que vivien recollits en aquell llogar, escoltaven es grans i se miraven es uns as atres en ulls amoinats.



Arriba la nit més sagrà i familiar i la dona del filaó en buidà una vedrioleta que tenia en un amagatall li diu a sa filla mitjana: *-Carmeta, nyàs unes gitaes i compra una barreta pa sopà. No te torbes i torna enjorn!*

És poqueta-i-nit i tot està tancat ia pel dia que és. El cel apareix llaganyós. Fa fret, i a voltes cau un arruixonet. La Carmeta vinga roà i no troba pa. A l'arremat se'n va al Carré la Séquia, ahon para el forn del Mestre-la-música. *-La Dolorettes que és tan negocianta tindrà ubert incà, va pensà. I així va sé. -Bona nit. -Bona nit, què vols xiqueta? -Mire que voldria una barreta de dos quinzets pa sopà...* La dona mira, escorcolla el armariet, i no troba res i li diu: *-Pos no tinc ni un rosegó-i-pà. Me queava un congre de civà i acaba de lleva-se-lo el veí. Vaig a vore si en la buega...* Passen uns moments i de l'alcafvò de baix puja un pa d'a quilo gran con una roa de filà. Tota avvertolà, l'agüela li conta: *-A voràs xiqueta que be t'apanye io a tu!* la Carmeta replica: *-Però, io només volia una barreta... No tinc prou dinés...* I la fornera torna: *-Tu deixa-me a mi i para atenció: Este pa està dur, és de fa una semana, i incà que fa com quatre vienes t'el vendré pel preu d'una barreta tendra. Escolta, ara, en anà a ta casa, agarreu i li talieu es crustrons, que són estes quatre orellaes, i vos feu llesques de pa torrat en oli pa sopà. El pa de Sampau, que és el quadro que quea enmig, vo'l deixeu pa l'endemà o pa un atra festa de pilotetes, que ara en venen moltes. En la molla i la escorfa d'este Sampau tan polit vos fareu, primé una sopa cuberta i después es Pilotes de Sansó, i ia voreu que agust que dineu tots!*



Putxero amb unes "pilotes de Samsó"

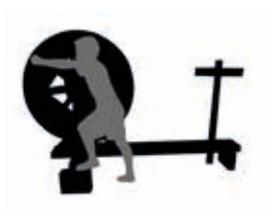
La Carmeta no se'n poïa avení. Desitja Bones Pasqües, obri la porta i se'n va romint. Enfila el Carré Sant Jusep amunt, creua l'Àngel devés la travessa de Predigonera, i passa al costat de la Cambreta, i eluego baixa as Xorros, i ia a la fi allega a la cova tota carregà de pa. Quan sa mare la veu, quina pesahombre, quina cara-i-pasme posa i diu: *-Però filla meua ahón vas a parà en tot això? Com ho pagarem? -Mare, no me renegue, calle i escolte*, li diu la Carmeta. I la mare después de senti l'explicació d'aquell romanç que li va fé la Doloretas a sa filla, exclama: *-Oh! Xica, tu sas, quina raó i quin coneiximent, i quina raó i quin coneiximent té eixa dona*.

I així fou que en Cal filaó de Llorens, la colla de hòmens, dones i rossinyols rovinats, aquell any va poé sopà i celebrà la dina-i-Nâl com era tradició.

IV. EXCESSOS FUGAÇOS

La gent del barris de Llorenç, la Salut, l'Àngel i rodalia, encara avui quan hi ha perspectives de poder fer festa gran acostumen a exclamar: "Hui comprem la pedra grossa!" És una frase antiga que te connotacions d'abundància, especialment de menjar, atés que la pedra en qüestió era el contrapés més voluminós i el que més grams assolia de la balança de les carnisseries. De botigues en el poble n'hi havia ben poques i les que hi havia oferien poca cosa més enllà dels queviures bàsics. En Nadal la gent solia abastir-se a la Plaça del Mercat, que per aquelles festes augmentava la minsa oferta de costum. Els venedors duïen conills, titots, gallines i pollastres, i fins i tot betlems de fang i pandorgues. El rebombori de la gent, els animals i els objectes del betlem transformaven el fred i la grisor hivernal en Tanmateix l'aprovisionament festiu que feien la majoria de les famílies era bastant limitat, i no passava de torrat, dàtils, panses, figues, moniatos, i en el millor dels casos un poc de carn i una marraixeta de vi i una botella d'aiguardent. Potser, de tots productes la carn fresca era el producte estrella, per més que els sumptuosos torrons fossen els més tradicionals. Val a dir que la dieta habitual de l'època era a base de cereals, creïlles, verdura, ben poca saladura, cansalada i un grapat de fruits secs. Alguns es podien regalar amb un titot o, més sovint, amb una perola d'arròs i cabrit, àpat que segons Joan Amades era estés menjar-ne entre la gent humil des de temps ben antics. Hi ha una frase en el relat que ve a continuació sintetitza la carència alimentícia de llavors: "Més que menjar, rosegaven". El text, arreplegat de viva veu, explica una mica tot el que antecedeix. Els protagonistes viuen el Nadal, sense aflicció, amb dignitat i amb la confortable sensació de l'afecte familiar al voltant de la fornala. També hi havia un cert espai per a la desinhibició i per a rituals perduts, com les disfresses o la fabricació de pandorgues.





La Pedra Grossa

IV.1. HUI COMPREM LA PEDRA GROSSA!

(article publicat en el blog 100% Crevillent, desembre 2011)

El Nadal dels temps anteriors a l'opulència contemporània s'esdevenia amb una discrecció i modestia que avui ens costa d'imaginar. No hi havia ni lloc ni diners per al rebombori mundà i desbalafiament al que estem acostumats en l'actualitat. Els únics excessos a les acaballes de l'any, potser, eren menjar algun bocinet de carn i uns confits. La gent treballadora del poble, en aquests dies escuraven les butxaques i la vedriola, per empassar-se quelcom més sòlid que de diari. Des de les coves de Cendra fins el Trinquet del Carré Colom, la vespra de Nadal hom sentia dir una expressió eufòrica als jornalers: *Hui comprem la Pedra Grossa!* La Pedra Grossa no era altra cosa que el pedral o peça major de les balances i de les romanes dels botiguers. Aquell dia especial, la seua família aniria a la tenda a comprar una quantitat de queviures superior a la habitual i miserable *peixiqueta* (de "pessic"). Sobretot els crevillentins en aquestes dates compraven la Pedra Grossa de carn capolada, cansalada i sang per a cuinar les Pilotetes de Nadal. De tota manera, res d'«excepcional», perquè la "Pedra Grossa" feia, més o menys, mig quilo, i ja podeu imaginar la repartició de mig quilo entre una família de vuit, nou i, fins a quinze membres... Els àpats de la nit i dia de Nadal dels nostres antecessors més humils, eren ben variats, però migrats i ben poc consistents. Llegiu un testimoni:

El cagallens, les pilotes de samsó i altres històries del nadal crevillentí

Poca gent menjava turró en eixos anys, per això diem: En diners turrans! Turró en havia: el Tio Sebastià, que era de Xixona, en portava tots es anys, però, qui poïa compra-ne? Qui tenia sort d'arreglè un grapat d'armeles, ous i farina, ia tenia pa fe una llanda de tonyetes, rotllets i almendraos, i qui no, alguna cosa de calent i torrat i prou. Eixos dies, a lo milló ma mare fea una olla de granyons, o arròs caldós, o arròs-i-cabrit, que me'n recorde jo d'havé-ne menjat.

Después, en sopà, a rosegà. Mun pare, que portava uns moniatos, ala, a bolli-los, o carabassa, o un cabasset de bellotes del Camp d'Elx, o castanyes, o figues seques, i també a torrà rosetes; i vinga tota la nit rosegant! Més que menjà, rosegavem. Pa beure, ví de collité. Eixa nit a roà el poble a vore qui tenia encà un ram de garrofè en la frontera. Qui tenia ram, tenia vi. Per Nâl ia casi no queava vi en el poble pa vendre. Era vi negre, claret i fea bambolletes. Sempre en trobavem en ca la Deula, i en comprà-ne, romint a casa a sopà. Mun pare encenia la fornala, i tots a reó el foc. De regals res. A lo milló mos donaven unes gitaetes (cèntims de la pesseta) i te n'anaves a la Cambreta de la Tia Maria la Quartilla, més amunt de la font, en la sendeta, devés el Àngel, que tenia tenda, i compraves carbó, o una dinaeta pal fogaril, i te compraves pa tú pos faves torraes o una panotxa, o li canviaves es espardenyes per unes atres. Això era el regal.



Paradeta tradicional de Nadal de dàtils i torrat.



*Filadors i menadors amb un titot per a Nadal
A un talleret del barri de Planelles
De dreta a esquerra Paco, Pepet i Nicolau, i
Manyacos de les famílies Maranyo i Mitja Orella.
Foto: Sonia Boj*



Disfressats la Nit de Nadal a la Plaça. Any 1963

Mun pare, allà en la cova de Llorenç, tots es anys mos fea la pandorga en una gerreta que ell tenia pa banyà es troques de poli de la filassa. I allà estavem menjant, cantant tota la nit; i a lo milló venia algú del veïnat, de ca la Tia Nena, de cal Tio Sant Joan, o de cal Bufa, que venien disfressats, que denans la gent des coves en Nâl i en Cap d'Any se disfressava. O en acabà de sopà mo n'anaven a cantà l'aguilando a la Plaça, a vore es senyorets...A l'endemà, el dia de Nâl, totes es cases feen pilotetes. Es olles de fang, vinga bolli...que havíem comprat la Pedra Grossa en la carnisseria de cal Tio Montoia o en ca l'Elvira de la Plaça el Mercat; i: –Carmeta, du-te llenya i una sària d'estelles! Ans fea més fret que ara. I me'n recorde un dia Nâl que va nevà moltíssim. Havia un talló-i-neu d'a pam. La gossa conillera que teníem, que era negra, negra, eixia al carré i entrava tota blanca de tanta neu que havia! Quan va naixtre ma germana la majó, que va naixtre la nit de Nâl, també va nevà, mos dia mun pare. I el dia Nâl dinaven, com tot el poble: primé sopes d'ou dur, morella i sangueta, i en acabà putxero i pilotes. Això és lo que cuinava tot el món, i en això ia teníem prou, i hasta l'any que ve!

V. RODAR EL POBLE PER NADAL

En el calendari nadalenc tradicional valencià hi ha havia un munt de dies dedicats a les recaptés de tota mena. La majoria eren cercaviles profanes que tenien com objecte l'arreplega de queviures per a confortar els pobres. També n'hi havien d'altres protagonitzats pels menuts que anaven a la caça de llepolies o propines, visitant els



parents, especialment els comparses a començ d'Any. I també inclús de caire espontani i colles de totes les edats que eixien al carrer simplement per gaudir del paisatge nadalenc, tot parant atenció en la visita als betlems més lluents que es paraven a les cases més notables. La tònica al llarg de la ruta era el cant de les nades o “villansicos” i tastar alguns dolços i vins que els veïns ofereien de millor o menor grat a la romeria. La gratificació o regal en tots els casos era el conegut *Aguinaldo*. Aquestes desfilades han desaparegut, gairebé per complet, tot i les tímides revifalles recents. Tanmateix, encara els crevillentins anomenen *Aguinaldo* a la remuneració del jornal de desembre i a les estrenes dels fillols.



Visita dels Betlems, segons el Costumari Català

v.1. AGUILANDOS, BETLEMS I NADALES

(article publicat al blog 100% Crevillent, desembre 2011)

Una tradició molt celebrada a Crevillent pel Nadal era la de la capta de l'Aguilando que eixia de les distintes esglésies del Pont, de la Plaça i de les ermites de l'Hospital i la Puríssima. Les colles de xics i grans vestits de pastorets i pastoretetes anaven cantant i demanant, sobretot, aliments que després repartirien entre els pobres. El nom d'aguilando va ser tan popular a Crevillent que va substituir la paraula “estrenes”. Els xics, en encetar l'any nou, anaven, i encara van, a calcs oncles i avis a demanar l'Aguilando.

Una altra de les diversions dels manyacos en els dies de Nadal era fer la ro(d)â pel poble a vore els Betlems que s'havien erigit el dia de la Puríssima. Normalment, s'exhibien al porxe de les cases,

especialment al distingit barri de la Plaça i en menor mesura al del Pont. Encara hi ha gent que recorda el del Tio Gracianeta, prop de cal Pere Lledó el *Rellongé*, que va perdurar fins els anys de 1970, o el del Tio Carafal el *Forné* instal·lat en el soterrani on coïa el pa. Però si hi havia al poble un Betlem extraordinari per la qualitat artística, tamany de les figures i grandària d'escenari, aquest era el la Maria la Filomeneta. Conten que les sirventes s'inflaven a fer viatges a obrir la porta, de tanta colla que s'aplegava per veure'l. *Dona, mos deixa vore el Betlem?* preguntaven els xicons. En aquell enorme taulell, les estauetes de fang, representaven les escenes típiques del nou Testament. Amb estelles i carbó, es configuraven les muntanyes i la cova que va acollir a Sant Josep, la Mare de Déu i el Jesusset. Amb segó es recreava la terra, i amb farina la neu. Romer, tomello i altres herbes volien significar la vegetació de Palestina.

Les cases que paraven els Betlem més lluïts solien ser les dels senyorets i mercaders rics. Els amos, en veure la manyaqueria rodant la casa amb curiositat, la convidaven a entrar i cantar nadales embambats a redor de les figuretes. El repertori era escarit, modest però genuí, cançonetes del poble i d'altres de tot l'àmbit català acompanyades de guitarra, guitarró, garbellets, sonalls, ferrets i pandorga. Ací teniu uns exemples, d'allò que deien *cantà el Betlem*:



Davant del Betlem



Cantant l'Aguilando a la Plaça. Any 1962

Foto: Jesús Prieto

*L'Aguilando d'Elx, dàtils calentets,
anous i castanyes
i pataconets,
anous i castanyes
i pataconets.*

*Una agüela en curios
amb tots els xiquets,
El mestre d'escola
amb tots els manyaquets*

*L'Aguilando "pixandando",
cantarem esta setmana,
i anirem a cal Tio Tano,
a que mos done el Aguilando*

*A Betlem me n'he d'anà
i un gatet m'he de comprà;
A Betlem me n'he d'anà
i un borreguet m'he de comprà;
A Betlem me n'he d'anà
i un pollastre m'he de comprà.
Mèau, mèau, farà el gatet,
Bèe, bèe farà el borreguet,
quiquiriquí farà el pollastret...
A Betlem me n'he d'anà...*

*Pastorets i pastoretetes,
Què li porteu al "Ninyet"?*

*sabatetes i calcetes,
caroteta i gamboixet...*

*La Mare de Déu quan era xequica
anava a costura amb un llibre d'or,
els àngels li cantaven i el rei li fea sò...*

En el comiat, si hi havia sort, els hi repartien goles i algun gotet de moscatell. Els xiquets, passaven així els jorns del Nadal en blanc i negre i bombetes de 40W.



VI. CONCLUSIONS

Aquest treball només és una petita mostra del gran llegat que encara guarda el poble. Vivim una època frenètica, de canvis trascendentals pel que fa a la nostra cultura secular. Les formes de vida tradicional, els oficis, la indústria, el camp, la llengua, les festes, els noms i, en definitiva, la genuïna mirada que els valencians de Crevillent tenim del món, s'esvaeix. Cal seguir escorcollant en la memòria dels antics, en els papers i lligalls, i testimoniar-ho abans que la borrasca del temps no s'ho emporte definitivament.

BIBLIOGRAFIA

ALCOVER, A., 1993: *Diccionari-català-valencià-balear*, Tom II, Antoni Maria Alcover i Francesc de Borja Moll. Ed. Moll. Ciutat de Palma.

AMADES, J., 2001: *Costumari Català*, Tom I, *Hivern I*. Ed. Salvat. Barcelona.

GARCÍA MARTÍNEZ, J., 1937: *Retablo crevillentino*. Alacant.

GOZÁLVEZ PÉREZ, V., 1971: *Crevillente. Estudio urbano y demográfico*. Universitat de València. València.

MAS ESPINOSA, A., 1978: *Crevillent. Coses pasaes del Poble, en broma i en serio. Tradicions, costums, persones i personages... En la veu del carré*. Excm. Ajuntament de Crevillent. Crevillent.

MAS ESPINOSA, A., 1980: *Prosas y versos sobre historia, costumbres y personajes ilustres y célebres*. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Crevillent.

MARTÍNEZ MONTOYA, M., 1991: *Refranes, dichos y apodos de Crevillente*. El Cresol. Ed. Bernal. Elx.

PÀGINES WEB

MENARGUES, J <http://100x100crevillent.blogspot.com.es/>

Sobre PERE FOUETTARD: https://fr.wikipedia.org/wiki/P%C3%A8re_Fouettard

Idem: <http://www.mezetulle.fr/tag/paganisme/#sdfootnote1sym>

Sobre CHISTKINDEL: <https://fr.wikipedia.org/wiki/Christkindel>



Sobre EL FUMERA I EL PELUT: <http://www.laxarxa.com/actualitat/cultura-i-xarxes/noticia/els-espantamainades-nadalencs>

Idem: <http://www.vilaweb.cat/noticia/3282423/20090105/noticia.html>

Sobre EL PEPET DE LES CARALLADES:

<http://usuaris.tinet.cat/tarraco/ztarrac05.html>

<http://www.nanosvellsdetarragona.com/catala/pagesos.htm>



NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN EN LA REVISTA *CREVILLENT, LA ETNOGRAFÍA DE UN PUEBLO*

La revista *Crevillent, la etnografía de un pueblo* tiene una periodicidad anual, todo aquel que reúna los requisitos podrá redactar un trabajo de investigación sobre etnografía.

Requisitos para publicar:

Se trata de una revista de investigación abierta a estudiantes, profesores, o personas con titulación en las especialidades de antropología, historia, geografía, historia del arte, arquitectura, filologías, y humanidades; disciplinas todas ellas que llevan implícitas una metodología de trabajo y unos criterios de trabajo de investigación.

Los criterios para publicar:

Los manuscritos propuestos para la publicación, deberán ser textos científicos que no hayan sido publicados ni enviados simultáneamente a otra revista para su publicación y de esta manera, sean una contribución original y nueva. Solo se aceptan artículos escritos en castellano o valenciano. Deben seguir las reglas gramaticales y ortográficas indicadas. Todos los manuscritos serán evaluados por el comité nombrado al efecto, el cual podrá devolver aquellos que no se correspondan con la línea de la revista o no cumplan las normas de publicación. Los artículos deberán ser entregados antes de a fecha anunciada con antelación.

Se aceptarán tres tipos de contribuciones: artículos científicos (de investigación y de revisión) y notas científicas o comunicaciones cortas. Sin embargo, se da prioridad a los primeros, de tal manera que cada número debe contener un máximo de dos notas científicas o artículos de revisión. El autor debe indicar en qué sección desea que su manuscrito sea incluido.

- Artículos de Investigación:

Son artículos que informan sobre resultados de investigaciones, cuyos temas queden comprendidos en las áreas del conocimiento anteriormente indicadas y que sean de interés.

- Artículos de Revisión:

Son artículos que resumen y analizan un tema de importancia, pueden ser revisiones del estado actual de un campo de investigación o estudios de caso.

- Notas o comunicaciones cortas:

Son artículos cortos de temas relevantes que describen o explican algún tema concreto ya desarrollado con anterioridad. Pueden incluirse resultados relevantes





que se quieren difundir de forma rápida y no detallada, con información concluyente, pero insuficiente para su análisis en extenso.

Normas de publicación:

1. En los textos se valorará especialmente la capacidad de síntesis en la exposición y argumentación.
2. La extensión mínima de los trabajos será mínimo de 10 páginas de texto A4 y máximo, de quince páginas, de 45 líneas y 15 ilustraciones (dibujos, fotografías, planos, mapas, tablas, gráficos). Las imágenes se entregarán digitalizadas en formato TIFF y cada una de ellas con su escala gráfica, en caso de ser necesario.
En casos excepcionales podrán aceptarse artículos de mayor extensión.
3. Se utilizará la tipografía: Arial, 12 pts a doble espacio.
4. No se utilizará sangría al inicio de párrafos.
5. Los márgenes serán superior e inferior 2.5 cm.; e izquierdo y derecho 3 cm.
6. Las expresiones matemáticas deben estar escritas claramente y se debe utilizar el Sistema Internacional de Unidades. Asimismo los conceptos y términos científicos y técnicos deberán escribirse de forma clara y precisa.
7. Todos los autores son responsables del contenido; el primer autor asume la responsabilidad intelectual de los resultados del proceso editorial; los autores son responsables de obtener los derechos de autor para reproducir material gráfico o fotográfico de terceros.
8. Los autores asumirán la responsabilidad si se detecta falsificación de datos o falta de autenticidad en la investigación. Se comprometen también a no reutilizar trabajos ya publicados, total o parcialmente, para presentarlos en otra publicación.

A continuación se indica cuál debe ser la estructura del artículo a modo de orientación, sin que tenga que aparecer el anunciado de (...)

Artículos de Investigación

Título. Deberá ser corto, conciso y claro y reflejará el contenido del trabajo. No debe incluir abreviaturas ni acrónimos. Todos los acrónimos utilizados en el texto deben ser seguidos, la primera vez que se mencionan, de un paréntesis con su significado.

Nombre(s) del/los Autor(es). Presentar en primer orden el nombre completo del autor principal y posteriormente los demás autores, agregando al pie de página para cada uno su adscripción (en caso de querer indicar su adscripción a un departamento, dependencia o Institución). Se debe indicar también el correo electrónico.

Resumen. Deberá ser un sólo párrafo en el que quede claro el problema que se investiga y el objetivo del mismo en un máximo de 20 líneas, sin subdivisiones y sin citas bibliográficas. Esta sección se iniciará con la palabra "Resumen" al margen izquierdo,



con letras negritas y sin punto. Todo manuscrito debe incluir una versión en inglés del resumen (abstract).

Palabras clave. Incluir seis palabras clave relacionadas con el contenido del trabajo, escritas en castellano o valenciano y su versión en inglés (key words).

Introducción. Responder a la pregunta “por qué se ha hecho este trabajo”. Describir el interés que tiene en el contexto científico del momento, los trabajos previos que se han desarrollado sobre el tema y qué aspectos no dejan claros. El último párrafo de la introducción debe resumir el objetivo del estudio.

Materiales y Métodos. Responder a la pregunta “cómo se ha hecho el estudio”.

La sección de material y métodos podrá organizarse de la siguiente forma:

- Diseño: se describe el diseño de la investigación.
- Población sobre la que se ha hecho el estudio. Describe el marco de la muestra y cómo se ha hecho su selección.
- Entorno: indica dónde se ha hecho el estudio y sobre qué época (evolución histórica)
- Intervenciones: se describen las técnicas utilizadas.
- Análisis estadístico: señala los métodos estadísticos utilizados y cómo se han analizado los datos.

Resultados. Expresar los resultados que se han obtenido y presentar las pruebas que apoyan tales resultados, sea en forma de figuras, tablas o en el mismo texto.

Discusión. Comenzar la discusión con la respuesta a la pregunta de la introducción, seguida inmediatamente con las pruebas expuestas en los resultados que la corroboran.

Mostrar y comentar los resultados anómalos, dándoles una explicación o indicando que esto es lo que se ha encontrado, o que se ha llegado a una conclusión concreta.

Citas bibliográficas. Se harán de la siguiente manera:

Si son notas cortas, en las que únicamente aparece el nombre del autor, la obra y la página, se pondrá el nombre del autor en letra minúscula, seguido del año de edición de la obra, página o páginas y figura o figuras, todo ello separado por comas. Estas citas figurarán en el interior del texto del artículo y no irán a pie de página ni al final.

Ejemplo: (Hegel, Rufino y Gaos, 2005, 125, Fig. 8).

Si son notas largas, deberán ir al final de texto, encabezadas por la referencia bibliográfica, que será igual que en el apartado de notas cortas.

Ejemplo: G.W.F. Hegel, S.R. Rufino y J. Gaos (2005, 125).





Bibliografía. La lista bibliográfica vendrá al final del artículo. Todas las citas bibliográficas en el texto deberán aparecer en esta sección y viceversa. Es necesario notar que los títulos de las revistas no se abrevian y que se deben nombrar todos los autores.

La bibliografía estará dispuesta por orden alfabético del primer apellido de los autores. En caso de que un mismo autor tenga varias obras, la ordenación se hará por la fecha de publicación, de más antigua a la más moderna. Si en el mismo año coinciden dos obras de un mismo autor, se distinguirán con letras minúsculas (a, b, c, etc.), que también se incluirán en las citas bibliográficas.

En caso de que se trate de un libro, se citará por este orden: nombre del autor (apellido e iniciales del nombre en mayúsculas), fecha de edición, título de la obra (en cursiva) y lugar de edición.

Ejemplo: HEGEL, G. W. F., RUFINO, S. R., Y GAOS, J., 2005: *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal: edición abreviada que contiene: introducción (general y especial), mundo griego y mundo romano*, Madrid.

Si se trata de un artículo de revista: autor (apellido e iniciales del nombre en mayúsculas), año, título del trabajo, título de la revista (en cursiva), tomo y páginas.

Ejemplo: BENDALA, M. Y NEGUERUELA, I., 1980: “Baptisterio paleocristiano y visigodo en los Reales Alcázares de Sevilla”, *Noticario Arqueológico Hispánico*, 10, pp. 335-380.

En el caso de que los títulos de las revistas vengan abreviados, deberá utilizarse el sistema de siglas de las revistas *Archäologische Bibliographie* y *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*.

Por último, si se trata de páginas electrónicas, el formato será el siguiente:

Nombre del autor (apellido e iniciales del nombre en mayúsculas), título, revista (en cursiva), volumen, número, páginas consultadas. De: URL de la versión digital, fecha de consulta.

Nombre del autor (apellido e iniciales del nombre en mayúsculas), título, portal. De: URL, fecha de consulta.

Ejemplo: MAS, C., El desarme de los moriscos de Crevillent (1563), *islamyandalus.es*. De: <http://www.islamyal-andalus.es/2/index.php/historia-4291/boletines/140-moriscos-crevillet>, 06/05/2015.

Tablas y Figuras. Deberán colocarse en el lugar que les corresponde a lo largo del artículo, así como en hoja aparte. En ambos lugares serán numeradas consecutivamente



utilizando números arábigos y referidas al texto. Y se explicará claramente al pie de cada tabla y/o figura, el contenido de las mismas en cursiva.

Si éstas están tomadas de otras publicaciones, se citará la fuente.

Las tablas deberán tener un título breve en la parte superior utilizando mayúsculas y minúsculas con tipografía Arial 10 pts. tanto en letras como en números. Su orientación será vertical.

En las figuras, se deberá utilizar mayúsculas y minúsculas con tipografía Arial 8-10 pts.

Artículos de revisión

Deben incluir título, nombres de los autores y sus datos, resumen (abstract) y palabras clave (key words) en castellano o valenciano y su versión en inglés, texto del artículo considerando: introducción al tema (incluyendo por qué el problema es de interés), desarrollo del trabajo con una discusión académica, conclusión y un apartado de referencias. El contenido del artículo puede estar subdividido cuidando que exista una conexión entre los apartados. La literatura citada, figuras y tablas seguirán el mismo formato que en los artículos de investigación.

Notas o comunicaciones cortas

Deben incluir título, nombres de los autores y sus datos, resumen (abstract) y palabras clave (key words) en castellano o valenciano y su versión en inglés. El texto deberá escribirse de continuo y sin espacio extra entre los párrafos. La literatura citada, figuras y tablas seguirán el mismo formato que en los artículos de investigación.

Especificaciones de envío

Para enviar un artículo es necesario que el documento cumpla estrictamente con los lineamientos de formato y de contenido que anteriormente se han especificado.

El envío del artículo se realizará mediante mensajería o entrega personal en la Casa Municipal de Cultura “José Candela Lledó de Crevillent”, en un sobre cerrado dirigido a Ana Satorre Pérez, directora de la revista, el cual deberá contener:

- Los originales en soporte informático, escritos con el procesador de texto Word para Windows o en formato RTF.
- Una copia en papel.
- Un CD o pendrive USB con los archivos del artículo e ilustraciones.





- Resumen curricular del primer autor y datos de contacto.

Es importante que el autor conserve una copia de los archivos y de la impresión enviada.

